

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

Escuela de Posgrado



Los libreros de la Feria de libros Amazonas y las tensiones
de la transición tecnológica

Tesis para obtener el grado académico de Maestro en Antropología
que presenta:

Rodrigo José Canelo Castillo

Asesor:

Víctor Alexander Huerta-Mercado Tenorio

Lima, 2024

Informe de Similitud

Yo Victor Alexander Huerta Mercado Tenorio , docente de la Escuela de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado.

Los librereros de la Feria de libros Amazonas y las tensiones de la transición tecnológica


....., del/de la autor(a) / de los(as) autores(as)Rodrigo José Canelo Castillo.

dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de menos del ...1..%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 11/06/2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: 12 junio 2024

.....

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Victor Alexander Huerta Mercado Tenorio	
DNI: 07866707	Firma:
ORCID: 0000-0002-6754-6847 - ORCID	

Resumen:

La Feria de Libros Amazonas en Lima es un espacio de compra y venta de libros orientado a un público perteneciente a sectores de bajos recursos económicos. Este lugar, al ofrecer una amplia variedad de libros a precios bajos, busca reducir las barreras que dificultan el acceso a la lectura y la cultura en el Perú. Ante el cierre temporal de la feria durante la pandemia de la COVID-19, los librereros y vendedores de libros se vieron forzados a modificar sus tradicionales formas de trabajo e incursionar en la venta online y el uso de herramientas digitales, como WhatsApp y las redes sociales.

La pandemia de la COVID-19 precipitó una importante transición tecnológica que tuvo un efecto en el quehacer de los librereros, la cual se expresó en una mayor facilidad para realizar ventas, encontrar información pertinente sobre libros y un cambio en la relación con los compradores de libros. Esta transición no solo permitió a los librereros subsistir a las dificultades propias de las restricciones sanitarias, sino que, a la luz de los beneficios y oportunidades que permitió identificar, también modificó sus percepciones con respecto al internet y las tecnologías digitales contemporáneas, las cuales antes eran percibidas como superficiales e incluso contrarias a las pretensiones intelectuales que rodean el interés por leer libros. Los librereros reconocen que ellos mismos tienen dificultades para mantenerse a la vanguardia de estos cambios y entre ellos coexisten opiniones mixtas que evalúan estas transformaciones de manera tanto positiva como negativa.

Palabras clave: libros, tecnología, internet, cultura, educación

Summary:

The *Feria de Libros Amazonas* in Lima is a space for buying and selling books aimed at a public belonging to low-income sectors. By offering a wide variety of books at low prices, this place seeks to reduce the barriers that hinder access to reading and culture in Peru. Faced with the temporary closure of the fair during the COVID-19 pandemic, booksellers were forced to modify their traditional ways of working and venture into online sales and the use of digital tools, such as WhatsApp and social networks.

The COVID-19 pandemic precipitated an important technological transition that had an effect on the work of booksellers, which was expressed in greater ease in making sales, finding relevant information about books, and a change in the relationship with book buyers. This transition not only allowed booksellers to subsist amidst the difficulties inherent to health restrictions but also, in light of the benefits and opportunities it allowed them to identify, modified their perceptions regarding the internet and contemporary

digital technologies, which were previously perceived as superficial and even contrary to the intellectual pretensions surrounding the interest in reading books. Booksellers recognize that they themselves have difficulties staying at the forefront of these changes, and among them, there are mixed opinions that evaluate these transformations both positively and negatively.

Keywords: books, technology, internet, culture, education



Índice

Introducción	8
Capítulo 1: Marco conceptual y metodológico	14
1.1. Preguntas y objetivos de investigación	14
1.2. Estado del Arte	17
1.2.1. Sociedad post-industrial y tecnología	17
1.2.2. La “Sociedad Red” y sus efectos en el orden social	18
1.2.3. Aproximaciones al internet y la globalización desde la antropología	20
1.2.4. Estudios de internet y tecnología en el Perú	23
1.2.5. La Feria de libros Amazonas	27
1.2.6. Otros estudios de libros y librerías	30
1.3. Marco teórico:	32
1.3.1. Consumo cultural	32
1.3.2. La biografía cultural de las cosas: La mercantilización como proceso	33
1.3.3. La sociología de Pierre Bourdieu	34
1.3.4. Libro	37
1.3.5. Cambios en el “campo”: de la Sociedad escolarizada a la Sociedad red ...	38
1.4. Metodología de investigación	41
1.4.1. Diseño de la Investigación	41
1.4.2. Análisis de Datos	45
1.4.3. Consideraciones Éticas	46
1.4.4. Herramientas de recolección de datos	49
1.4.5. Cronograma de campo	55
Capítulo 2: Situando el contexto de la Feria de libros Amazonas	57
2.1. Notas para situar el campo de la investigación	65
2.2. Apuntes sobre la figura del investigador	70
Capítulo 3: Un retrato inexacto de los librerías de la Feria	75
3.1. Historias de vida	75
3.1.1. Hermes	75

3.1.2. Dante.....	79
3.1.3. Cicerón.....	84
3.1.4. Ulises.....	87
3.1.5. Melquiades.....	90
3.1.6. Abraham.....	93
3.2. Orígenes humildes de los libreros.....	95
3.3. Inicio de los libreros en la lectura.....	96
3.4. Orígenes y trayectorias como libreros.....	98
3.5. Formación autodidacta de los libreros.....	100
3.6. Interés por los libros.....	101
Capítulo 4: Los libreros de la Feria Amazonas y su relación con el libro y la lectura.....	103
4.1 Los libros y la lectura en la Sociedad Escolarizada.....	104
4.2. El “campo” de la sociedad escolarizada y el capital cultural.....	108
4.3. El interés por leer.....	114
Capítulo 5: Los libreros de la Feria Amazonas y su relación con el internet y las tecnologías digitales.....	118
5.1. La pandemia y los libreros.....	120
5.2 El internet, las tecnologías digitales y su efecto en la acumulación de capital.....	125
5.3. Usos y percepciones sobre el internet y las nuevas tecnologías.....	128
5.3.1. Los usos y las ventajas que generan las tecnologías.....	129
5.3.2 Problemas, desventajas y apreciaciones negativas del internet y las tecnologías digitales.....	136
5.3.3. Futuro del libro y la lectura.....	140
Conclusiones.....	145
Bibliografía.....	156

Índice de fotografías

Fotografía 1 Puerta principal de la Feria.....	10
Fotografía 2 Pasadizo de la Feria	11
Fotografía 3 Exterior de la feria.....	13
Fotografía 4 Puesto de libros	16
Fotografía 5 Vista al Cerro San Cristóbal	16
Fotografía 6 Letrero en la biblioteca	41
Fotografía 7 Letreros en biblioteca	44
Fotografía 8 Periódico mural.....	47
Fotografía 9 Puestos de libros	48
Fotografía 10 Visitantes en la biblioteca esperando una conferencia.....	48
Fotografía 11 Revista "Pluma de Gallinazo"	51
Fotografía 12 Biblioteca	56
Fotografía 13 Patio principal	56
Fotografía 14 Sección infantil de la biblioteca	60
Fotografía 15 Libros de ciencias sociales y humanidades.....	65
Fotografía 16 Función infantil de un sábado cultural.....	70
Fotografía 17 Logo "Cámara Popular de Libreros".....	74

Índice de tablas

Tabla 1 Guía de observación	54
Tabla 2 Cronograma de campo	55

Introducción

La tecnología avanza rápidamente y las ciencias sociales aún no cuentan con las herramientas teórico-metodológicas para seguirle el ritmo a los violentos cambios que hoy tienen lugar en la vida social a partir de estas. De forma progresiva y un tanto silenciosa, el internet y las nuevas tecnologías de información y comunicación se han acomodado sólidamente en cada una de las esferas, instituciones y prácticas de la vida social contemporánea, lo cual las ha transformado, en mayor o menor medida, para siempre. No obstante, sabemos muy poco de este proceso y sus consecuencias.

La tecnología como un elemento clave para entender la forma de organización de una sociedad no es una idea innovadora en las ciencias sociales. La imprenta de Gutenberg, que permitió la producción en masa de libros en una sociedad que requería manejar mayores volúmenes de información, tuvo un efecto crucial en las revoluciones educativas que sucedieron siglos más tarde y que desarrollaron sustancialmente las aptitudes cognitivas en la sociedad.

Las lámparas incandescentes de Thomas Edison establecieron los principios del manejo de la electricidad sobre los cuales se irguieron los complejos sistemas de energía que hoy se utilizan y que extienden el tiempo productivo del día, además de ser el soporte sobre el cual operan un sinnúmero de herramientas contemporáneas. El teléfono de Graham Bell, la radio y la televisión tuvieron un impacto gigante en la manera en que las personas se comunicaban y accedían a la información y al entretenimiento. De pronto, las personas tenían la posibilidad de encontrarse y escucharse en nuevos formatos, generar nuevas ficciones y compartir relatos comunes como nunca antes, lo cual, a su vez, tuvo un efecto en cómo las diferentes sociedades se relacionaban con el tiempo y el espacio, solo por mencionar algunos elementos.

El desarrollo en la ciencia y la tecnología tiene un correlato social que no siempre es sencillo de demarcar, puesto que se trata de un proceso en continua evolución que es tan complejo como la vida misma, pero que no debería ser desatendido. Podríamos proponer unas líneas generales sobre las cuales se pueden pensar los cambios sociales relacionados a la tecnología: la manera en que se comparte y se constituye una cultura (con todo lo que esta supone), los nuevos procesos de construcción de identidad y la manera en que muchos de estos se encuentran “deslocalizados”, las herramientas aprendizaje y los nuevos campos de conocimiento que se generan, la participación política y la ciudadanía, la matriz productiva económica y el trabajo, las condiciones de vida y sus nuevos ritmos, entre otros.

Hoy no es posible entender la forma en que se organiza la sociedad sin entender, a su vez, el rol que desempeñan las nuevas tecnologías de información y comunicación. El internet hoy podría ser pensado como una herramienta que comparte algunas características con otras tecnologías que atendieron otras necesidades sociales en el pasado, no obstante, el internet es una herramienta mucho más compleja que la imprenta, por ejemplo, y cuenta con muchas más aplicaciones que las que permitieron los libros en su momento. Si la imprenta y otras tecnologías más simples generaron revoluciones sustanciales en los modos de vida, es razonable pensar que el internet también lo ha estado haciendo y lo seguirá haciendo.

Hoy estamos conectados de una forma en que nunca antes en la historia de la humanidad lo habíamos estado. La pandemia de la COVID 19, que precipitó y agudizó este proceso de cambios “digitales”, hizo evidente lo que algunos científicos sociales ya habían empezado a reflexionar a inicios de siglo: hoy hay una suerte de nuevo espacio social “virtual”, en donde también sucede la vida, que es disruptivo y, pese a que aún entendemos muy poco de sus formas, reglas, posibilidades y problemas, hay indicios que sugieren que tiene la capacidad de alterar profundamente el orden social previo. Los cambios que hemos empezado a identificar podrían ser solo el inicio de un proceso de transformación más profundo.

La presente investigación tiene como propósito acercarse a estos cambios a partir de lo que podría estar sucediendo en la Feria de Libros del Jirón Amazonas, probablemente el referente más grande para la compra y venta de libros en Lima y en el Perú. La feria de Libros del Jirón Amazonas es un espacio popular orientado al libro, la lectura, la cultura y la educación, que, en su existencia, actividades y roles, reta la creencia popular de que el Perú es un país en donde no se lee. En un espacio como este, las mercancías que circulan se encuentran imbuidas del poder simbólico que confiere el conocimiento y la educación. Por lo tanto, los libros, además de ser objetos, cuentan con un efecto profundamente social y con la capacidad de establecer el prestigio y las posiciones sociales de las personas.

Fotografía 1 Puerta principal de la Feria



Fuente: elaboración propia

Fotografía 2 Pasadizo de la Feria

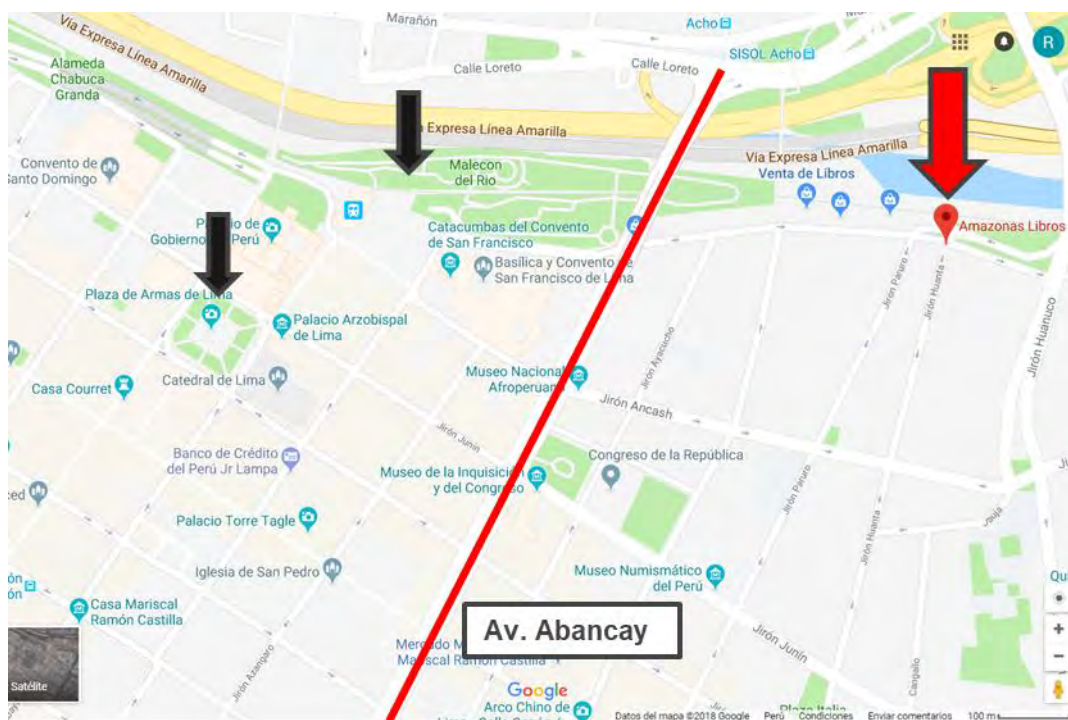


Fuente: elaboración propia

La Feria de Libros Amazonas, pese a ubicarse en una posición liminal entre la formalidad y la informalidad, es considerada como un espacio positivo, “erudito” y cultural en donde se celebra el conocimiento tradicional, ese que se obtiene a partir de largas y difíciles sesiones de lectura, y que presenta un proyecto de ascenso social a partir de la educación y el desarrollo de capacidades y aptitudes en los lectores. La Feria de Libros Amazonas reúne a estudiantes y profesores de todo tipo y nivel, de todas las edades y de diferentes intereses, tiene un espacio para poetas, narradores orales, estudiosos y demás interesados en el libro y la lectura y, además, brinda una experiencia de consumo cultural que muchos de sus visitantes no podrían tener regularmente en

ningún otro espacio debido a lo prohibitivos que podrían resultar los precios de los libros en el país.

Ilustración 1 Ubicación de la Feria de Libros "Amazonas"



Fuente: elaboración propia

En un contexto como el descrito anteriormente, la Feria de Libros Amazonas podría ser tomada como un lugar amenazado por la creciente presencia de las tecnologías y del internet en la vida cotidiana, las cuales podrían empezar a suplir las necesidades de un grupo importante de visitantes, quienes ahora tienen a su disposición nuevas formas de aprendizaje y entretenimiento. Así mismo, las nuevas tecnologías y el internet podrían poner en riesgo el prestigio y la posición social que antes confería el conocimiento obtenido a partir de la lectura. En las últimas décadas y a partir de la popularización de plataformas virtuales como Facebook, Instagram, YouTube y Tiktok, han proliferado muchas y muy diferentes formas de divulgación de información y aprendizaje. En muchos casos, las largas sesiones de lectura ya no son del todo necesarias para acceder a la información, además, la lectura de libros realizada por entretenimiento hoy compete con otras formas de producción cultural potencialmente más fáciles, rápidas o accesibles como los servicios de streaming de películas y series, los videojuegos, las redes sociales o los podcasts.

El objetivo de este estudio antropológico es comprender cómo se componen las percepciones respecto a las nuevas tecnologías y el internet en un grupo de librereros del mercado de libros. Para esta investigación, este caso resulta interesante puesto que podría expresar algunas de las tensiones que supone el tránsito del libro, una tecnología del “pasado” que hoy simboliza la educación y el conocimiento, al internet, una herramienta nueva y funcional a un nuevo modelo de sociedad.

Fotografía 3 Exterior de la feria



Fuente: elaboración propia

Capítulo 1: Marco conceptual y metodológico

La presente investigación, que tiene como objetivo comprender en profundidad las percepciones (pero también los valores, actitudes y motivaciones) de los libreros de la Feria de Libros Amazonas respecto al tránsito del libro al internet como herramientas para obtener información y aprender, será desarrollada a partir de un enfoque cualitativo. Aquí se buscará explorar el sentido de las prácticas sociales y comprender la experiencia de los libreros de la Feria de Libros Amazonas en un contexto de cambio social, tecnológico y generacional, por lo cual la elección de un enfoque cualitativo resulta la más adecuada.

Un enfoque cualitativo permite explorar la complejidad de un fenómeno y permite establecer parámetros de investigación más adaptables, que se ajusten a las necesidades de la investigación, a la disposición de los informantes y a los cambios que podrían surgir al generar la información al realizar el campo. Esta investigación no pretende formular hallazgos generalizables que puedan ser extendidos a otros grupos sociales similares, no obstante, propondrá algunos elementos sugerentes para pensar el cambio social correspondiente a las nuevas tecnologías de la información y comunicación. Es posible pensar esta tesis como un estudio que se acerca a un grupo social para, a su vez, acercarse al estudio de un proceso social global más grande.

1.1. Preguntas y objetivos de investigación

Las preguntas de investigación son las siguientes:

Pregunta principal:

1. ¿Cómo se componen las percepciones de los libreros en la Feria de Libros Amazonas respecto al internet y las nuevas tecnologías digitales?

Preguntas secundarias:

1. A partir de las trayectorias de vida de los libreros ¿Cómo se establece la relación entre ellos y los libros y la lectura?
2. ¿Qué usos, y qué sentidos de uso, tienen las nuevas tecnologías digitales y el internet entre los libreros de la Feria de Libros Amazonas?

3. ¿Cómo el caso de los librereros de la Feria de Libros Amazonas expresa algunos de los cambios y las tensiones correspondientes a la transición tecnológica contemporánea?

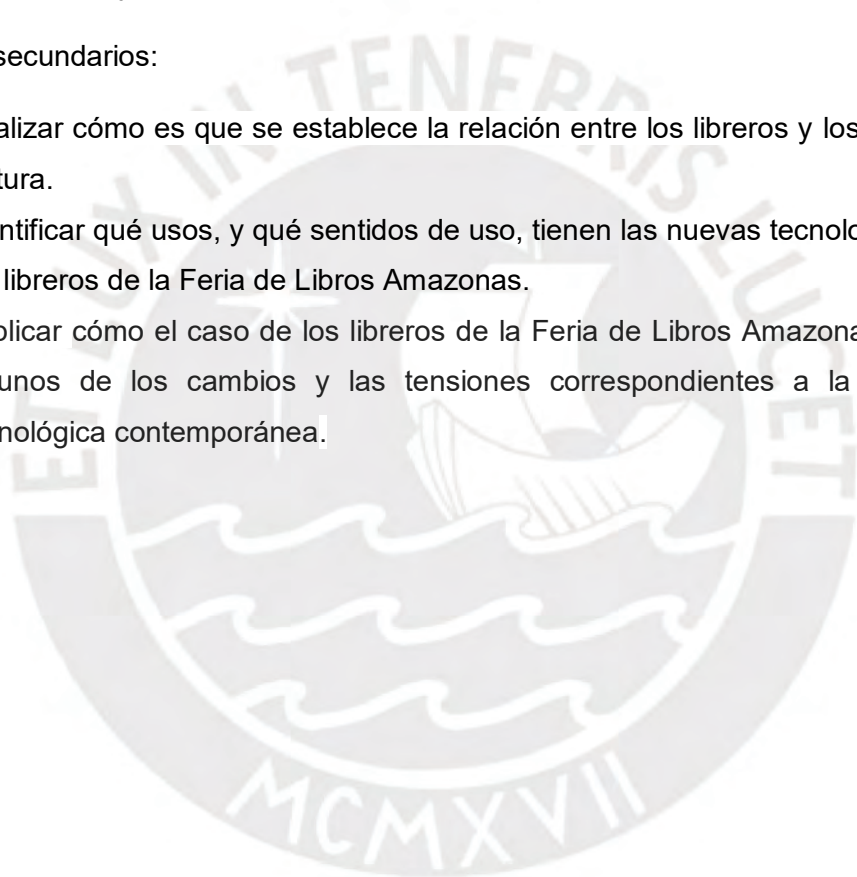
Los objetivos de investigación son los siguientes:

Objetivo principal:

1. Analizar cómo se componen las percepciones de los librereros en la Feria de Libros Amazonas sobre el internet como una herramienta para obtener información y aprender.

Objetivos secundarios:

1. Analizar cómo es que se establece la relación entre los librereros y los libros y la lectura.
2. Identificar qué usos, y qué sentidos de uso, tienen las nuevas tecnologías entre los librereros de la Feria de Libros Amazonas.
2. Explicar cómo el caso de los librereros de la Feria de Libros Amazonas expresa algunos de los cambios y las tensiones correspondientes a la transición tecnológica contemporánea.



Fotografía 4 Puesto de libros



Fuente: elaboración propia

Fotografía 5 Vista al Cerro San Cristóbal



Fuente: elaboración propia

1.2. Estado del Arte

El libro ha sido uno de los medios más importantes de transmisión de conocimiento en la historia de la humanidad, sin embargo, en la actualidad, la tecnología y el internet han transformado radicalmente la forma en que accedemos a la información y adquirimos conocimiento. En un contexto como el actual, resulta necesario analizar la forma en que las tecnologías digitales y el internet han impactado en la sociedad. Esta sección de la investigación pretende exponer algunos de los trabajos que las ciencias sociales han realizado en esta área.

1.2.1. Sociedad post-industrial y tecnología

Para esta investigación resulta pertinente tomar como punto inicial el trabajo de Daniel Bell en "El Advenimiento de la sociedad post-industrial" (Bell, 1976) de 1973 puesto que presenta algunas ideas útiles para entender los cambios estructurales y políticos que están teniendo lugar en la sociedad. Bell comenta que en 1973 operaba una economía post-industrial que se caracterizó por pasar de un modelo económico orientado a la producción de mercancías a un modelo orientado a la producción de servicios. Hoy la mayoría de la fuerza de trabajo se dedica a los servicios y si bien, hay naciones con economías industriales sólidas, la tendencia global apunta hacia una creciente importancia de los sectores de servicios. Este cambio estructural trae consigo transformaciones en las relaciones sociales y en la organización de la sociedad en general.

Bell señala que, en este momento, hay una creciente especialización del trabajo intelectual y que en esta nueva sociedad surge una nueva clase intelectual (la nueva *intelligentsia*), compuesta por profesionales y técnicos, quienes ocupan una posición privilegiada en la forma de organización social. En la sociedad post-industrial, el manejo del conocimiento y la información son centrales al establecer el poder de los individuos, organizaciones e instituciones.

En la sociedad post-industrial, el desarrollo tecnológico experimenta rápidas transformaciones y se vuelve un recurso estratégico y fundamental de la sociedad. Bell introduce el concepto de "tecnología intelectual", que se refiere al uso de conocimiento, información y habilidades cognitivas para generar productos y servicios en la economía post-industrial. La tecnología intelectual no se limita a los campos científicos, sino que tiene aplicación en todo tipo de organizaciones y sistemas: se sustituyen los juicios

intuitivos por algoritmos exactos, se empiezan a automatizar procesos y actividades y se recurre a fórmulas estadísticas y matemáticas. El proceso de desarrollo que hoy se experimenta en diferentes campos del conocimiento es una iteración del proceso descrito por Bell en su trabajo.

1.2.2. La “Sociedad Red” y sus efectos en el orden social

Esta investigación toma como referencia los aportes del sociólogo Manuel Castells, uno de los primeros científicos sociales en interesarse en los cambios generados a partir del desarrollo tecnológico en la información y comunicación. En el libro "La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 1" (Castells, 2004), Castells propone que en la actualidad nos encontramos en un mundo donde la forma de organización social está cambiando a nivel global debido a las oportunidades y problemas que han generado el ingreso de las tecnologías de la información y el internet en los diferentes dominios de la vida social.

Este autor define las tecnologías de la información como un conjunto convergente de la microelectrónica, la informática, las telecomunicaciones, televisión, radio y la optoelectrónica. Castells sostiene que la creación y desarrollo del internet “es una extraordinaria aventura humana. Muestra la capacidad de las personas para trascender las reglas institucionales, superar las barreras burocráticas y subvertir los valores establecidos en el proceso de creación de un nuevo mundo” (Castells, 2001, p. 25). De manera general, el autor sostiene que el internet configura hoy parte de las formas culturales, pero también la manera de hacer política, ejercer la ciudadanía, desarrollar y sostener las relaciones y sistemas económicos y las formas en que se dan los procesos de socialización y formación identitaria.

Según este autor, el internet ha permitido cambios correspondientes a los roles de las personas con respecto a la información y el consumo: hoy las personas son emisoras al mismo tiempo que receptoras (Castells, 2007, p. 62). Para el autor, estudiar el internet es importante puesto que es un espacio en donde hoy se moviliza la cultura: “Los sistemas tecnológicos se producen socialmente y la producción social viene determinada por la cultura. Internet no constituye una excepción a esta regla. La cultura de los productores de Internet dio forma a este medio” (Castells, 2007, p. 57).

Castells sostiene que las posibilidades que brindan estas nuevas tecnologías son coherentes con un mundo que está cada vez más interconectado y que es cada vez

más interdependiente. Las facilidades que hoy se cuentan para acceder a Internet y el aumento de los dispositivos tecnológicos hacen que hoy sea posible comunicarnos con personas de todo el mundo sin la necesidad de compartir el mismo espacio físico. En la actualidad contamos con recursos tecnológicos que hacen posible acceder a una parte importante de los conocimientos producidos por la humanidad a lo largo de la historia de manera muy fácil, rápida y económica.

Castells comenta que en la actualidad nos encontramos en un estadio de la humanidad atravesado por la tecnología que él cataloga como la “Sociedad Red”, en donde la tecnología ha cambiado radicalmente la forma en que vivimos, trabajamos y aprendemos. En este contexto de cambios, han surgido nuevas demandas correspondientes a las habilidades digitales en las diferentes dimensiones del mundo contemporáneo. Ya sea para mantenerse integrados a las redes sociales que se han transportado a nuevos formatos, resultar laboralmente competentes en las formas de producción contemporáneas o acceder a nuevas formas de aprendizaje o entretenimiento, es clara la creciente necesidad por aprender a utilizar las nuevas herramientas. Este proceso muchas veces ha sido denominado como “alfabetización digital”.

Además de cambiar la forma en que nos comunicamos, la tecnología también ha transformado la manera en que hacemos negocios, participamos en la política, tomamos decisiones y aprendemos. A medida que la tecnología avanza y penetra en la sociedad, también surgen desafíos importantes como, por ejemplo, el de la seguridad de la información de las personas, la aparición de nuevas formas de exclusión social, la forma en que se construyen los sentidos de “individuo” y “colectivo” y la manera en que se crean y desaparecen puestos laborales.

Castells retoma algunas ideas propuestas por McLuhan (McLuhan, 1972) en la “La galaxia Gutenberg”, las cuales establece como punto de partida para su “Sociedad red”. Castells comenta que la invención de la imprenta transformó radicalmente la cultura y la sociedad puesto que permitió la reproducción en masa de textos en forma de libros (que antes eran poco replicables y costosos), lo que, a su vez, permitió un proceso sin precedentes de alfabetización a gran escala y de acceso a la información.

Castells enfatiza la importancia de las tecnologías de la información basadas en la electrónica e indica que estas tienen una capacidad sin igual para ordenar, almacenar, compartir y utilizar información a gran velocidad. El uso de plataformas tecnológicas comunes y la combinación de la comunicación en línea y la flexibilidad o maleabilidad

de la información que es generada y compartida, permiten una programación de espacio y tiempo ubicua y asincrónica que es nueva en la organización social.

Para Castells (Castells, 2009), la información corresponde al contenido simbólico de la comunicación humana y, en este modelo de sociedad, se constituye como el recurso más importante del entramado social. Tener acceso y control a la información son esenciales para ejercer el poder y tener influencia en la sociedad, por lo que él destaca que la profundidad del impacto de las tecnologías de la información en la sociedad es una función de la capacidad de penetración de la información en la estructura social. La sociedad red se caracteriza por mantener complejas redes de comunicación, que, a su vez, permiten formas de organización más complejas.

1.2.3. Aproximaciones al internet y la globalización desde la antropología

En “La Modernidad Desbordada” (Appadurai, 2001), Arjun Appadurai plantea una reconsideración de las nociones que las ciencias sociales han construido sobre la modernidad, la cultura/lo cultural, el consumo y los efectos del consumo. En primera instancia, él propone una distinción entre la modernización observable, por medio de una serie de fenómenos sociales objetivos que expresan elementos abstractos de la cultura (como, por ejemplo, las producciones culturales), y la modernización como teoría.

Él señala que el ‘quiebre’ o, en todo caso, la transformación de lo tradicional a lo moderno es un proceso que no ocurre de manera pasiva (sin agencia), fortuita ni sencilla, pero que, además, escapa a las aproximaciones marxistas o los análisis políticos orientados a las desigualdades y la distribución del poder, que, si bien son dimensiones pertinentes de discutir, podrían resultar limitadas para entender adecuadamente el fenómeno.

Appadurai presta particular atención al papel que desempeñan los medios electrónicos e indica que son los que “caracterizan el mundo de hoy, no en tanto nuevas fuerzas tecnológicas sino como fuerzas que parecen instigar al trabajo de la imaginación” (Appadurai, 2001, p. 7). El trabajo de imaginación debe ser pensado como un espacio de disputas y negociaciones simbólicas en donde los individuos o grupos sociales anexas lo global en sus prácticas cotidianas, las cuales experimentan modificaciones ante la exposición de nuevos referentes (Appadurai, 2001, p. 7).

Appadurai indica que:

Los medios electrónicos transforman y reconfiguran un campo o conjunto mayor, donde los medios impresos y las formas orales, visuales y auditivas de comunicación continúan siendo importantes, aun cuando sean alterados interna y sustancialmente por los medios electrónicos... los medios electrónicos tienden a cuestionar, subvertir o transformar las formas expresivas vigentes o dominantes en cada contexto particular (Appadurai, 2001, pp. 6–7)

Los medios de comunicación masivos y electrónicos son una pieza fundamental para entender cómo la globalización transforma los mundos preexistentes, el comportamiento, las identidades y la imaginación (entendida como un proyecto probable y diferente a la fantasía). El autor señala que el consumo, en tanto espacio que expresa un 'trabajo de imaginación', es un espacio de disputas y negociaciones simbólicas en donde individual y colectivamente se producen encuentros, de distinta naturaleza, entre lo local y lo global.

El consumo y la comunicación entre las diferentes regiones del mundo que han propiciado las nuevas tecnologías, han generado un proceso de deslocalización de los referentes de la vida social y han propiciado la aparición de 'comunidades' sin sentido de lugar, al menos no de la forma habitual. Para acercarse a estas dislocaciones, Appadurai plantea cinco planos de 'flujos culturales globales' que aluden a 'realidades fijas' pero no necesariamente objetivas: a) el paisaje étnico, b) el paisaje mediático, c) el paisaje tecnológico, d) el paisaje financiero y e) el paisaje ideológico.

Appadurai comenta que hoy las dificultades en las ciencias sociales se podrían concentrar en el hecho de tener que desarrollar etnografías a partir de un mundo social que se caracteriza por la deslocalización de los agentes y la movilidad de los mismos: el objeto y las formas tradicionales de hacer etnografía e investigar deberían tener modificaciones para responder adecuadamente a los nuevos problemas. Appadurai propone centrarse en los 'espacios' de imaginación que se expresan en las producciones culturales y artísticas.

Ante la problemática planteada por Appadurai a finales del siglo pasado respecto al quehacer de las ciencias sociales en materia del cambio tecnológico, autoras como Ardèvol y Lenzeni (2014) proporcionan algunos alcances valiosos. Estas autoras, de manera similar a los autores comentados anteriormente, indican que lo "digital" configura y forma parte de las realidades contemporáneas y que, en los últimos años, los estudios en antropología han ampliado sus agendas de investigación sobre lo digital. Esto ha permitido construir nuevos cuerpos de información al mismo tiempo que ha expuesto los

diferentes problemas de corte teórico-metodológicos al acercarse a un nuevo objeto de estudio.

Las autoras argumentan que existen importantes limitaciones conceptuales y analíticas en las herramientas que tradicionalmente se han utilizado en las ciencias sociales y que estas limitaciones deben ser discutidas con la esperanza de obtener mayor precisión. Algunas de las discusiones se concentran en la conceptualización de lo material/materialidad y su aparente oposición con lo digital. Discutir los límites y puntos de intersección de estos conceptos, por ejemplo, permitiría entender las nuevas formas de las prácticas sociales, los artefactos que resultan relevantes para las personas y formas en que hoy se generan los espacios de socialización.

Ellas comentan que:

...desde la antropología, lo digital se ha abordado desde distintas perspectivas que podríamos aunar en tres grandes líneas. La primera, como el advenimiento de una nueva cultura o cibercultura debido a los cambios significativos en la naturaleza de la vida social a raíz del desarrollo de las tecnologías informacionales y biológicas. La segunda, como una forma cultural emergente que surge en un espacio social nuevo —el ciberespacio—, donde tienen lugar nuevas categorías y normas sociales... La tercera se centraría en las prácticas culturales, en el sentido de estudiar las imbricaciones entre las esferas online y offline de la vida cotidiana” (Ardèvol & Lanzeni, 2014, p. 15).

*

Los aportes de Appadurai permiten acercarse a los procesos globales que guardan una relación con la cultura, la apropiación y aprehensión cultural, y las nuevas formas de consumo, vida e ‘imaginación’, sin embargo, quizás es válido hacer notar que el surgimiento de las redes sociales, la formación de sociedades virtuales complejas, la aparición de ‘influencers’(el consumidor vuelto productor), los servicios de streaming, el comercio por internet, el desarrollo de inteligencias artificiales y la aparición de las divisas digitales, solo por mencionar algunos elementos, es algo que él no podría haber contemplado al momento de realizar sus reflexiones iniciales sobre la modernidad y la tecnología digital.

1.2.4. Estudios de internet y tecnología en el Perú

En el Perú, Nelson Manrique fue uno de los primeros científicos sociales en acercarse al fenómeno del internet y sus efectos en la sociedad. Una de sus primeras obras sobre el internet y el cambio tecnológico fue “La sociedad virtual y otros ensayos” (1997). En este libro, Manrique propuso un análisis del proceso de “desmasificación” de la vida social, propiciado por las nuevas tecnologías, que tiene como punto de partida los procesos históricos generados en los conflictos ideológicos del siglo XX y del ímpetu posmoderno por desestabilizar los “discursos totalizadores” modernos.

En este contexto, se experimentó un cambio radical en la estructura productiva: la “sociedad industrial” entró en crisis y dio paso a una nueva “sociedad postindustrial” o “sociedad de la información” en donde se multiplican rápidamente los intercambios económicos, políticos y culturales. De manera similar a Bell, Manrique comenta que en esta nueva sociedad hay muchos procesos que se automatizan, hay una creciente importancia en los sistemas informáticos y el software y el nivel de calificación de los trabajadores aumenta considerablemente.

El rápido proceso de “desmaterialización” de la producción y circulación de mercancías ha generado una “sensación de vértigo” (Manrique, 1997, p. 39), es decir, un miedo razonable frente a los cambios. Con el paso del tiempo, la suspicacia y resistencia sobre las nuevas tecnologías y sus posibilidades empezó a transitar hacia la confianza en los nuevos sistemas que se empezaron a establecer, no obstante, es razonable pensar que aún existen preocupaciones en torno a la tecnología.

Manrique propone que “vivimos un período caracterizado por una aceleración del tiempo a una escala inédita en la historia de la humanidad” (Manrique, 1997, p. 22) y que el número de usuarios de internet, así como el volumen de información producido crece exponencialmente (Manrique, 1999). No es posible tener una idea exacta de las direcciones, posibilidades y peligros que podrían tener estos cambios, pero, como lo indica el autor, afectarán por completo la relación de las personas con el dinero, el trabajo, el medio ambiente, el poder en sus diferentes formas y el consumo. El autor comenta:

Hace cinco siglos la humanidad se enfrentó a una gran revolución cultural con la difusión masiva de los textos impresos. Los libros y la prensa impresa cambiaron la vida de todos, tanto los que tenían acceso a la lectura y escritura como a los que no la tenían: después de todo tuvo que transcurrir algo más de cuatro siglos para que la alfabetización se generalizara en el mundo. Hoy nos enfrentamos a

una circunstancia semejante, pero en una escala y con una velocidad infinitamente más grandes (Manrique, 1999, p. 110).

Para Manrique, estos cambios sucederán en aquellos elementos que nos constituyen como especie. La aparición de la sociedad virtual se encuentra dentro de un conjunto de cambios sociales globales y su comprensión no debe enfocarse solamente en la expansión del uso de las redes electrónicas, sino que es importante reconocer los fenómenos sociales que promueven esta expansión.

En “Una alucinación consensual: redes sociales, cultura y socialización en internet” (Manrique, 2016), un texto más reciente, Manrique retoma y desarrolla varios argumentos comentados en su anterior libro y, además de proporcionar datos sobre el uso de internet en el Perú, busca describir un conjunto de prácticas sociales virtuales en diferentes casos empíricos de estudio. En este libro, Manrique destina una importante atención a las prácticas sociales y los sentidos de uso de las cabinas de internet en el año 2001, los chats virtuales para la comunicación, los blogs y las redes sociales en sus primeras formas.

Manrique indica que la revolución global que supone el nuevo modelo de sociedad organizado por la información no transforma de manera homogénea a cada grupo social. En esta transformación, las diferencias y matices con que se expresa el cambio tecnológico dependen del conjunto de variables que aporta cada sociedad en específico. En el caso del Perú, Manrique expone la manera en que las relaciones de dominación y segregación entroncadas en la raza se reproducen también en el espacio virtual. Las brechas de acceso al internet y las nuevas tecnologías son importantes y también configuran la forma en que la transición tecnológica se expresa en nuestro país.

A partir de la revisión bibliográfica realizada, se puede comentar que, pese a que existen algunos estudios importantes sobre el internet, las nuevas tecnologías, sus usos y sus efectos sociales, este es aún un campo incipiente. Los autores revisados comentan que probablemente esto se debe a que este es un fenómeno relativamente nuevo y la novedad podría entorpecer la capacidad de reacción y respuesta desde la academia, que aún no cuenta con las herramientas suficientes para entender cada uno de los elementos involucrados en este proceso.

En el libro *Imaginación Visual y cultura en el Perú*, Cánepa indica la necesidad de estudiar los medios audiovisuales en nuestro país, puesto que podrían ser tomados como herramientas para la investigación social (Cánepa, 2011, p. 9). La autora opta por incluir al internet en la categoría de “medios audiovisuales”, en donde se encuentran la televisión, la fotografía y el video. Esta decisión resulta útil desde un punto de vista

analítico en tanto estos elementos desempeñan algunas funciones similares, no obstante, podríamos tomar a la televisión, la fotografía y el video como “artefactos culturales” (Cánepa & Ardèvol, 2014) e identificar que hay una distinción con el internet, que, según Manrique, Castells y Appadurai podría corresponder a una instancia de producción e interacción social, una forma de “soporte” sobre el cual ocurre la vida.

En *Una alucinación consensual* (2016), Manrique presenta datos del desarrollo del internet en el Perú. Estos datos son reseñados por Tuesta, Vásquez y Mirella de la siguiente manera:

El Perú se conectó a internet el 1 de diciembre de 1989 a través de la Red Científica Peruana (RCP) y esta fue la primera conexión entre dos computadoras desde Lima. Años más tarde, en 2000, mientras el 35% de la población de Estados Unidos usaba internet, el Perú era uno de los países que estaba por debajo del 3,5%. En 2004, ya se encontraba en el grupo de países situados en el rango entre 13% y 25%; en 2008, en el grupo de países entre 25% y 35%; y, en el 2014, el 41,7% de la población estaba conectada a internet (Tuesta & Vásquez, 2017, p. 234)

Se tiene entonces que ha habido un rápido crecimiento en el número de usuarios de internet en las últimas décadas. Quizás aquí se tendría que considerar también el aumento en el número de usuarios de smartphones, los cuales permiten el fácil acceso a la red y permiten prescindir de una computadora ubicada en el hogar. Manrique (1999) indica que en los últimos años no solo ha habido un rápido aumento en el número de usuarios de internet en el Perú, sino también en el tiempo destinado a su uso.

El Instituto Nacional de Estadística e Informática presentó un informe técnico en septiembre del 2023 que muestra datos más recientes. El informe “Estadísticas de las tecnologías de la Información y Comunicación en los Hogares”, muestra los datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Hogares correspondiente al uso de las tecnologías de información y comunicación. En dicho informe, se indican los siguientes datos:

- El 95,8% de los hogares peruanos tienen acceso al menos a una tecnología de información y comunicación (TIC). Esto representa un ligero descenso de 0,4 puntos porcentuales respecto al año anterior, pero un incremento de 1,9 puntos respecto al 2019.

- El acceso a TIC es casi universal (99%) en hogares cuyo jefe tiene educación secundaria o superior. En hogares con jefe con primaria el acceso es del 89,2%.
- Solo el 11,7% de hogares tiene telefonía fija. Este porcentaje viene decayendo en los últimos años. El acceso es mayor en Lima (23,7%) que en otras zonas urbanas (8,6%) y rurales (0,1%).
- El 94,9% de los hogares tiene acceso a telefonía móvil, porcentaje que se ha mantenido estable en el último año. El acceso es casi universal en hogares con jefes con educación secundaria o superior.
- El 56,9% de los hogares tiene acceso a Internet. Este porcentaje disminuyó 1,2 puntos respecto al año previo. El acceso es mucho mayor en Lima (79,1%) que en otras zonas urbanas (58%) y rurales (21,1%).
- Solo el 36,8% de hogares tiene al menos una computadora. Este porcentaje se redujo levemente respecto al periodo anterior. El acceso es mayor en Lima (55,6%) que en otras áreas.
- El 33,1% de los hogares accede a televisión por cable. Este porcentaje disminuyó 1,2% respecto al 2022. El acceso es casi 50% en Lima versus 32,4% en otras zonas urbanas y 11,2% en zonas rurales.
- El 77,3% de la población peruana de 6 años a más usa Internet. Esto representa un incremento de 4,3 puntos porcentuales respecto al 2022.
- El acceso a Internet es mucho mayor en Lima (89,2%) que en otras zonas urbanas (80%) y rurales (51,2%). En todas las zonas hubo incrementos respecto al 2022.
- El uso de Internet es mayor en hombres (79,6%) que en mujeres (75%).
- Los jóvenes de 19 a 24 años (95,3%) y de 25 a 40 años (90,8%) son los que más usan Internet. El uso es mucho menor en niños de 6 a 11 años (61,1%) y en adultos mayores de 60 años (40,2%).
- El 62,1% de los usuarios de Internet lo hacen solo por teléfono móvil. Este porcentaje viene creciendo en los últimos años.
- El 90,5% de los usuarios de Internet lo usan a diario. Este porcentaje se ha mantenido estable.
- El 92,7% de los usuarios lo usa para comunicarse y 89,7% para entretenimiento. El 79,1% para obtener información.
- El uso de Internet para comunicarse y entretenimiento creció casi 4 puntos porcentuales respecto al 2022.

Se tiene entonces que el uso del internet ha pasado a ser parte de la cotidianidad de muchos peruanos, por lo que autores como Manrique y Appadurai advierten el potencial

transformador que podría tener esta nueva situación: “La difusión de las redes sociales constituye el fenómeno más importante del periodo presente y viene redefiniendo la forma como se comunican, socializan, se informan, forman opinión y se expresan, literalmente hablando, millones de usuarios.” (Manrique, 2016, p. 154). Básicamente, ambos advierten sus efectos sobre la cultura y la forma en que esta se ordena.

Dentro de las muchas cosas que hace o permite internet, una de ellas es reducir las barreras de comunicación para producir y recibir información y esto puede tener muchos usos prácticos y posibles. Hoy internet es utilizado para, dentro de varias cosas, mantener o construir vínculos sociales, compartir noticias, encontrar información, trabajar, entretenerse, consumir, etc. De manera general, podemos decir que facilita la conexión entre las personas, los bienes y los servicios, lo cual puede ser instrumentalizado de muy diversas formas. En este contexto de nuevas formas de interacción social, se generan nuevas instancias de producción simbólica: nuevos códigos, normas, valores y cultura. Esto no se remite al espacio online solamente, sino que también se traslada al espacio offline (Ardèvol & Lanzeni, 2014) y tiene consecuencias en lo cotidiano.

1.2.5. La Feria de libros Amazonas

Hasta el momento, este espacio de compra y venta de libros ha sido el objeto de estudio de dos tesis universitarias. La primera investigación fue de la bibliotecóloga Aida Villanueva (2004) y se centró en la venta de libros en la feria de libros Amazonas, así como en la percepción de los libreros respecto a su labor como agentes culturales. En esta tesis, Villanueva comentó los procesos de conformación del mercado y recogió el testimonio de la experiencia de los libreros. Dicha investigación estuvo interesada en cómo los libreros ordenaron un espacio que resultó un foco para la lectura y la educación en una nación que se encontraba afrontando una crisis política y económica que limitaba, dentro de otras cosas, el acceso al libro y la lectura.

Villanueva encontró que, en sus inicios, los puestos de libros en este lugar solían ser negocios familiares y ofrecían productos y servicios relacionados a la lectura. En el 2004, en el mercado era posible encontrar libros usados, libros piratas, grabaciones sonoras en discos compactos y cassettes, trabajos y materiales escolares, entre otros. Uno de los alcances más importantes encontrados en el trabajo de Villanueva es el de la diferencia entre los ‘libreros’ y los ‘vendedores de libros’.

Se reconoce como librereros a quienes han estado en el negocio de los libros por una cantidad importante de años y tienen la capacidad de orientar a los clientes hacia una mejor experiencia de lectura en tanto son personas que también están interesadas en la lectura. En cambio, los vendedores de libros son aquellos que no tienen mucha experiencia en los libros ni la lectura, pero trabajan en este rubro por un interés principalmente económico. Villanueva señala que en el mercado existen posiciones encontradas respecto a la venta de material pirata, sus usos y legitimidad. En la Feria de libros Amazonas confluyen dinámicas formales e informales de negocio y la separación entre estas es bastante tenue¹.

La segunda investigación realizada sobre la Feria de libros Amazonas fue mi tesis de pregrado en sociología en el 2020 (Canelo, 2020). En esa investigación, la pregunta establecida fue la siguiente: ¿Por qué los libros y la lectura son importantes y necesarios para los agentes en el mercado de libros del jirón Amazonas? Esta pregunta fue respondida de la siguiente manera:

El mercado de libros en el jirón Amazonas es un lugar en donde se expresan las disposiciones e ideas propias de una «sociedad escolarizada», que posiciona a los libros y la lectura como valores simbólicos fundamentales para insertarse satisfactoriamente en la sociedad. Los libros y la lectura son importantes en Amazonas, no por el lugar en sí mismo, sino por un modelo de sociedad en donde las aspiraciones, los proyectos de vida y los intereses de los agentes se encuentran orientados hacia la educación. Estas disposiciones e ideas presentes en la estructura social son reproducidas de manera individual por los agentes casi de forma natural y sin ser percibidas como arbitrarias. Lectores y no lectores en un lugar como Amazonas, en tanto han tenido una experiencia de formación educativa formal, comparten, aunque con diferencias, las creencias y proyectos de la sociedad escolarizada (Canelo, 2020, pp. 14–15).

En esa investigación amplié algunos de los alcances brindados por Villanueva y desarrollé reflexiones en torno a las prácticas de lectura, a la forma y el tipo de consumo de libros y los diferentes sentidos que los libros, la lectura y el aprendizaje tienen. En la

¹ A manera de comentario y a partir de la experiencia de campo en esta investigación, se puede indicar que además de los libros usados y los libros pirata (o “copia” según los vendedores), hay una nueva categoría de libro: la réplica. Las réplicas de libros son, básicamente, libros piratas que se acercan mucho a las características físicas y el aspecto de los libros originales. Las réplicas están mejor impresas, no usan el papel blanco tradicional de los libros pirata y son más costosos que estos, pero mucho menos costosos que los libros originales.

tesis propuse cómo, en el contexto actual, el libro y la lectura son objetos y prácticas simbólicas que denotan educación y generan la distinción social entre las personas.

En la encuesta representativa realizada a los visitantes del mercado, se encontró que 50.9% de los visitantes tienen 30 años o menos (sin considerar a los menores de edad), 56.5% de los visitantes son hombres y 43.5% mujeres (algunos librereros suponen que esto es porque las mujeres lee menos, sin embargo, podría ser que las mujeres, por temas de seguridad, prefieran acudir a otros espacios para la compra de libros), 77% ha cursado algún tipo de educación superior, 4 de cada 10 visitantes son estudiantes o educadores, 75.1% de los visitantes percibe ingresos familiares mensuales menores a 3001 soles y 10.8% de los visitantes menos de 1001 soles al mes.

Los visitantes se dividen en dos grupos: ocasionales y habituales. Cada grupo tiene subgrupos, los cuales visitan el mercado y se aproximan a la lectura de manera diferente (por cumplir obligaciones académicas, conseguir lecturas para sus hijos, conversar con los librereros, disfrutar de la lectura o simplemente visitar este lugar). De manera general, se tienen 4 grandes motivos para visitar la Feria de libros Amazonas: 1) Se consiguen libros a buen precio, 2) hay una gran variedad de libros, 3) uno puede entretenerse y pasar un buen rato y 4) Amazonas es un lugar de “cultura”.

En esta investigación expliqué que la lectura no es y no depende solamente de una capacidad individual, sino que se ve afectada por la ubicación del agente en un contexto material y social particular, que facilita o no el acceso al libro, al tiempo para leer y que reúne a agentes e instituciones que generan una motivación por leer o fuerzan a hacerlo. Para leer, una persona tiene que, primero, dominar la habilidad de lectura y, segundo, tener una motivación para hacerlo.

La habilidad de leer no es innata; una persona solo puede aprender a leer si hay otra que le enseñe. La motivación para leer puede surgir en diferentes espacios (hogar, escuela, amigos, trabajo, etc.) y puede tener diferentes formas (obligación o interés personal). No se debe confundir la habilidad para leer y el interés por hacerlo. Con el paso del tiempo las lecturas por obligación académica, por ejemplo, podrían desaparecer luego de que las personas terminan sus estudios mientras que las lecturas por interés personal o “legítimo” perdurarán si es que se cuenta con la posibilidad y el tiempo de realizar el esfuerzo de leer.

Finalmente, en la investigación que realicé, comenté que el valor del libro y la lectura está construido sobre la base de la utilidad objetiva de esta práctica, pero también sobre determinadas creencias subjetivas. La investigación identificó las siguientes líneas discursivas u orientaciones con respecto al libro y la lectura:

La primera señala que los libros y la lectura tienen un uso práctico y permiten la educación. La segunda, que estos sirven para el entretenimiento y experimentar emociones. En estos dos casos los libros son 'útiles' en tanto permiten aprender o entretenerse. La tercera línea señala que los libros y la lectura son un camino para la «realización/liberación» personal, la cuarta, que desarrollan habilidades sociales para la participación social, y la quinta, que otorgan legitimidad y permiten diferenciarse de los no lectores. En estas tres últimas líneas discursivas, los libros no solo son «útiles» en tanto permiten «tener algo» sino que aluden a un proceso abstracto de transformación de lo que la persona «es» (Canelo, 2021, p. 95).

1.2.6. Otros estudios de libros y librerías

En Latinoamérica hay algunos estudios importantes correspondientes a los librerías y librería, el consumo del libro y las políticas culturales correspondientes a esta forma de consumo cultural. En Argentina, algunos de los trabajos más importantes en el área han sido realizados por Ana Wortman. En "El desafío de las políticas culturales en la Argentina" Wortman (2001) realiza un estudio de las políticas culturales contemporáneas y analiza los diferentes impactos generados por el neoliberalismo y la globalización en la vida social, pero también en las políticas culturales. En el caso de Argentina, las políticas neoliberales llevaron a la privatización de empresas públicas relacionadas a la producción y distribución de productos culturales.

Así mismo, el neoliberalismo ha propiciado una reorganización del campo cultural que ha cambiado la manera o condiciones en las que se consume cultura y se generan los vínculos identitarios. La autora comenta: "Muchas son las implicancias de esta lógica, pero podemos mencionar brevemente algunas. El producto cultural cambia: ahora está estrechamente atravesado por las nuevas tecnologías, cambian las formas de presentación y difusión del producto cultural, se modifican los espacios de circulación de la cultura, así como también el sujeto que la consume (Wortman, 2001, p. 258).

Wortman (2012) comenta que los cambios generados por el neoliberalismo también tuvieron un efecto en el libro y la lectura. En Argentina el consumo de libros se replegó y varios de los esfuerzos de las editoriales por generar un proyecto editorial democratizador fueron abandonados: el interés por brindar opciones de acceso de lectura a las clases populares mediante la venta en kioscos se vio truncado por las nuevas condiciones económicas, que hacían prohibitivas las compras de libros.

En “El libro antiguo y sus facetas conjeturales. Una aproximación desde América Latina (Argentina)” Prada (2014) discute la relevancia histórica, cultural y emocional del “libro de viejo”. El libro de viejo es un producto cultural que ha transitado por varias personas y puede ser abordado a partir de los diferentes contextos en lo que se ha situado a lo largo de su historia. El libro de viejo es un documento social que expresa un conjunto de elementos correspondientes al momento en que fue escrito, a las personas que lo leyeron inicialmente y las personas que los leen actualmente.

Respecto al libro y la lectura en Latinoamérica, el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) ha realizado algunas investigaciones importantes sobre la situación del libro, su consumo y la situación de las librerías en la región. Dentro de estos estudios, se ha examinado el papel que desempeñan los libreros y sus conocimientos para orientar a los interesados en la lectura (CERLALC, 2007). La labor de los libreros según esta institución promueve la circulación del libro y en la economía del conocimiento.

CERLALC ha generado diagnósticos sobre el libro y la lectura en la región y ha trabajado de la mano con varios de los gobiernos y ministerios de cultura. A partir de los datos que han generado a lo largo de su trayectoria, se han establecido algunas argumentaciones en defensa de las librerías y la venta de libros de segunda mano. Así mismo, el CERLALC (Rodríguez, 2019) ha establecido algunas propuestas de política pública que han tenido luego un efecto positivo en la lectura y consumo de libros en la región. Dentro de sus últimos estudios el CERLALC (CERLALC, 2020) ha comentado los efectos de la pandemia de la COVID 19 sobre el sector en la región. Antes de la pandemia, la industria editorial había experimentado un “estancamiento” que solo se recrudesció frente a las nuevas disposiciones económicas generadas por la crisis sanitaria y las dificultades al establecer adecuadas medidas gubernamentales.

Otro aporte importante sobre los libros de segunda mano es presentado por Lagunas en “Libreros de viejo: profesionales del comercio del libro entre 1840 y 1999”(Lagunas Arcos, 2015). En esta tesis, la autora establece una tipología de los “libros de viejo” y de los libreros, explica cuál es el rol que desempeñan los libreros a nivel individual y colectivo y comenta cómo es el proceso mediante el cual los libreros desarrollan el conjunto de habilidades y aptitudes para ejercer su función. Además, se presentan análisis correspondientes a la situación de los libreros y los libros de segunda mano en distintos periodos históricos, desde 1839 a 1999. Dentro de los cambios importantes en estos periodos, se hace una mención especial al crecimiento de la industria editorial y la producción en masa de los libros.

1.3. Marco teórico:

1.3.1. Consumo cultural

Para la presente investigación resulta importante situar al libro y la lectura como elementos que forman parte de la categoría "consumo cultural". La definición que se usará aquí es la proporcionada por Néstor García Canclini (García Canclini, 1993, 2004; García Canclini & Moneta, 1999), quien destaca que el consumo tiene un componente "social" además del económico. Ver al libro y la lectura desde una mirada económica permite entender cómo se dan los intercambios racionales monetarios en estos productos culturales y, si bien estos son importantes, resultan insuficientes para entender cómo se componen los significados culturales y simbólicos que tienen adscritos y que son centrales.

Una perspectiva desde la racionalidad económica tampoco permite identificar adecuadamente cómo se generan y resuelven los conflictos a partir de estos significados. Disciplinas como la antropología y la sociología, que consideran el contexto social, las interacciones entre individuos y grupos, y los valores y significados atribuidos a los objetos de consumo, podrían ser más adecuadas para esta tarea.

Es necesario situar el consumo en el contexto de globalización y de sociedad post-industrial (García Canclini & Moneta, 1999) puesto que las condiciones contemporáneas de producción en masa (Benjamin, 2003), sus efectos en los imaginarios contemporáneos y la facilidad para acceder a diferentes mercados de consumo e información propiciadas por la tendencia hacia la digitalización de la vida social, han generado un proceso sin precedentes (Castells) en donde han surgido nuevas y muy variadas formas de interacciones entre muchos y muy diferentes grupos sociales, que no hubiesen tenido lugar en ningún otro contexto. Aunque podría parecer contraintuitivo, el proceso de masificación y las nuevas oportunidades de difusión y acceso a la información y el consumo, no dirige hacia una homogenización realmente: el consumo en la actualidad, al igual que otros procesos sociales como la identidad, es fragmentado y se complejiza.

Diversos autores sostienen que el consumo no solo satisface necesidades y que estas no son solo "biológicas" o "naturales", sino que están articuladas indefectiblemente por las demandas socioculturales del momento y por las relaciones de poder que las atraviesan (Bauman, 2007; Bourdieu, 1999; García Canclini, 1993; Margulis, 2009). Pese a que el consumo podría ser una instancia de integración y comunicación entre clases sociales con el poder de establecer elementos comunes entre estas, que podrían

devenir en vínculos identitarios o filiaciones políticas, García Canclini (1993) y Bourdieu (1999) resaltan cómo el consumo también es una instancia en donde las clases dominantes establecen las necesidades y los patrones de consumo que permiten la reproducción de la fuerza de trabajo y la perpetuación de las desigualdades sociales.

Para autores como García Canclini y Bourdieu, el consumo cultural es un espacio importante en donde se disputa la diferenciación social y de distinción simbólica. Cada grupo o clase social establece sus propios significados con relación a los productos de consumo y, pese a la arbitrariedad con que estos son establecidos, sus consecuencias resultan objetivas. El consumo cultural también se aborda como un proceso de objetivación de deseos, donde los productos de consumo adquieren un valor emocional y representan la realización de aspiraciones individuales y colectivas (García Canclini, 1993). Además, se reconoce que el consumo puede tener una dimensión ritual, en la cual las prácticas de consumo están cargadas de significado y se llevan a cabo de manera simbólica.

Para García Canclini, el consumo cultural implica una serie de procesos de apropiación y uso de productos en los que el valor simbólico atraviesa y afecta los valores de uso y de cambio (1993). Es decir, los objetos y prácticas de consumo adquieren significados culturales que van más allá de su función utilitaria o su precio de mercado. A través del consumo cultural, las personas no solo satisfacen necesidades materiales, sino que también expresan identidades, establecen relaciones sociales y participan en la construcción de significados culturales en la vida social.

1.3.2. La biografía cultural de las cosas: La mercantilización como proceso

Igor Kopytoff (1991) examinó la relación entre la cultura y el comercio, y cómo las cosas (o mercancías) adquieren su significado en un contexto social más amplio. Según él, es posible reconstruir una "biografía" o una "vida social" de los objetos, y que esta "vida social" va más allá de sus aspectos funcionales y materiales. La "vida social de un objeto" se compone de una serie de etapas o momentos en los que el objeto es producido, adquirido, utilizado y desechado. En cada una de estas etapas, el objeto adquiere nuevos significados y valores que están influenciados por las prácticas sociales y culturales en las que se utiliza.

Kopytoff argumenta que las cosas están imbuidas de significados sociales y culturales, que son arbitrarios y circunstanciales, pero determinantes en la forma en que son

entendidas y apreciadas. Se tiene entonces, que el significado de las cosas no es ni inmanente ni fijo, sino que es el resultado de las relaciones sociales y culturales en constante cambio.

La vida social de las cosas también se refiere a las relaciones sociales y económicas que se construyen alrededor de las mercancías. Kopytoff argumenta que el comercio no es solo una cuestión de intercambio económico, sino que también implica una compleja red de relaciones sociales que se desarrollan entre los productores, los comerciantes y los consumidores. El autor señala que estudio de la biografía de los objetos puede proporcionar una comprensión más profunda de las culturas y sociedades humanas, y de cómo los objetos pueden ser utilizados para crear, mantener o transformar las relaciones sociales.

1.3.3. La sociología de Pierre Bourdieu

La sociología de Pierre Bourdieu es una influencia importante en las ciencias sociales contemporáneas y en los estudios sobre el consumo cultural, el aprendizaje y el poder. Bourdieu planteó que la cultura es una instancia de conformación del consenso y la hegemonía en donde se configura la cultura política, la legitimidad y el sentido de los cambios sociales, el poder y la lucha contra el poder.

Este autor propone un conjunto de conceptos interdependientes que resultan importantes para esta investigación puesto que permiten analizar las dinámicas sociales y las formas en que se llevan a cabo las disputas de poder al interior de estas (Gutiérrez, 2005; Wacquant, 2012). Los conceptos son los siguientes: campos sociales, capitales, habitus y violencia simbólica (Gutiérrez, 2005). La teoría de Bourdieu permite entender por qué, por ejemplo, las personas en un mercado de libros se orientan hacia la acumulación de lecturas o de conocimientos, los deportistas hacia el entrenamiento físico, los académicos hacia los estudios, los artistas hacia el desarrollo de determinadas habilidades técnicas o hacia exponer sus obras en determinados espacios.

De manera general, Bourdieu buscó comprender el sentido por el cual las personas hacen lo que hacen y piensan lo que piensan y cómo hay una relación entre las estructuras sociales externas, que son generales y están presentes en la sociedad, y las estructuras sociales internas, que son mentales y están presentes en los agentes. Para un autor como Bourdieu, resultó importante “saber capturar lo social de lo

aparentemente banal” (Bourdieu, 2003, p. 27), es decir, poder identificar la arbitrariedad del orden social y las relaciones de dominación que lo estructuran.

Bourdieu definió a los **campos sociales** como espacios de “juego” históricamente constituidos con instituciones, normas, leyes, valores y formas de hacer, pensar y sentir propias²(Bourdieu, 2000b; Gutiérrez, 2005). Cada campo tiene un interés particular correspondiente al juego social específico que propone: en el campo de fútbol, por ejemplo, se tendrá un interés específico por las habilidades relacionadas a este deporte, como correr más rápido o realizar pases precisos con la pelota.

Es importante indicar que el interés dentro de un campo no se basa únicamente en un beneficio económico al cual se puede acceder (pese a que está presente), sino principalmente en la obtención de beneficios no materiales (simbólicos) como el reconocimiento del prestigio (que es únicamente funcional al campo específico en cuestión) y en la legitimidad de la creencia en el juego (lo que permite que este se mantenga)(Bourdieu, 1990). Si bien existen múltiples campos (religioso, político, académico, etc.), Bourdieu sostiene que todos comparten una lógica de funcionamiento similar.

Los campos deben ser entendidos como espacios sociales que establecen, muchas veces de manera silenciosa, sistemas de posiciones relativas y relaciones entre posiciones que están definidos por lo que está en juego y los intereses específicos del campo; en el campo, habrá agentes mejor o peor posicionados(Lahire, 2005). Este posicionamiento dependerá de su acumulación de **capital** global y de la composición de este (Bourdieu, 2000b).

En cada campo, los agentes acumulan un tipo específico de capital, que orienta sus acciones y articula las instituciones sociales del campo. Los capitales pueden ser de tres tipos: económicos (dinero), culturales (educación, gustos, conocimientos y habilidades) o sociales (conjunto de relaciones sociales que puede ser instrumentalizadas)(Bourdieu, 2000b). Además de estos tipos, Bourdieu añade que estos capitales, dependiendo del campo en que se sitúen, pueden convertirse en capitales simbólicos. Esta forma de capital corresponderá a aquello que es deseado en cada campo, que asigna las posiciones sociales de los agentes y que confiere legitimidad: en el campo de la salud, tener conocimientos sobre enfermedades, tratamientos y medicinas será apreciado de manera positiva y conferirá una determinada

² Bourdieu no se refiere a un campo físico, sino a un cambio social abstracto.

posición social, pero habilidades como escribir poesía, pilotear un avión o boxear no tendrán un beneficio práctico ni simbólico en ese campo.

Los campos se encuentran en disputa y la acumulación de capital simbólico confiere ventajas y desventajas en la lucha por la posición dominante en los campos; quien posea mayores cantidades de capital simbólico poseerá un mayor poder e influencias sobre la forma y orientación del campo. Bourdieu indica que el capital simbólico es el insumo principal para la **violencia simbólica** (Gutiérrez, 2005). Este concepto alude a la aceptación tácita de la arbitrariedad de las reglas del juego, los valores y los significados en el campo.

La violencia simbólica es lo que permite integrar y mantener la estructura de un campo en tanto orienta a todos los agentes dentro del mismo campo hacia la misma dirección, sin importar la posición relativa que ocupen. Quienes estén mejor posicionados obtienen, en los efectos de la violencia simbólica, un mecanismo para mantener el poder. Quienes estén peor posicionados obtienen, en los efectos de la violencia simbólica, un conocimiento práctico que les permitirá conocer las reglas de juego e identificar cuáles son las oportunidades disponibles que permitirían obtener una mejor posición social, al menos teóricamente. Bourdieu comenta que la violencia simbólica es una forma de:

...coerción que se establece solo a través del consentimiento que el dominado no puede dejar de dar al dominante (y por consiguiente a la dominación) cuando su comprensión de la situación solo puede usar los instrumentos de conocimiento que tienen en común con el dominante, el cual, siendo básicamente la forma incorporada de la estructura de relaciones de dominación, hace que esta relación parezca como natural; o, en otras palabras, cuando los esquemas que implementan para percibirse y evaluarse a sí mismos o para percibir o evaluar a los dominantes (alto/bajo, hombre/mujer, blanco/negro, etc.) son el producto de la incorporación (por tanto naturalización) de las clasificaciones de las cuales el ser social es su producto (Bourdieu, 2000a, p. 170).

Bourdieu presta particular atención al diálogo que se establece en la relación de las estructuras sociales externas (o la configuración y reglas del campo) con las estructuras sociales internas. En otras palabras, él le presta atención a la manera en que el contexto social y las instituciones afectan las disposiciones individuales de los agentes y viceversa. Para esto, Bourdieu introduce el concepto de **habitus** (Bourdieu, 2006), que corresponde a la incorporación individual del sentido del juego social al que se

pertenece, también a la forma en que se internalizan determinadas disposiciones a hacer, pensar y sentir y que, además, son duraderas y transferibles. Cada campo generará un habitus relativo, de tal manera que un campo “musical” generará un habitus musical, un campo académico generará un habitus académico y de igual manera para otros posibles campos.

Gutiérrez indica que, para Bourdieu, el habitus:

...se trata de aquellas disposiciones a actuar, percibir, valorar, sentir y pensar de una cierta manera más que de otra, disposiciones que han sido interiorizadas por el individuo en el curso de su historia. El habitus es, pues, la historia hecha cuerpo... es un estado especial que adoptan las condiciones objetivas incorporadas y convertidas así en disposiciones duraderas, maneras duraderas de mantenerse y de moverse, de hablar, de caminar, de pensar y de sentir que se presentan con todas las apariencias de la naturaleza” (Gutiérrez, 2005).

1.3.4. Libro

A partir de la teoría de Bourdieu, podemos definir al libro como una forma de capital cultural en su estado objetivado (Bourdieu, 2000b), es decir, en la forma material y transferible que guarda una relación con el capital cultural incorporado que, en este caso, sería la lectura. El libro es un capital cultural objetivado y eso lo hace físico y transferible, por lo tanto, una mercancía que puede ser comprada o intercambiada. Desde lo simbólico, el valor de un libro solo puede ser establecido con relación al valor de la lectura.

Existen diferentes definiciones respecto a lo que un libro es, la más común y elemental refiere al libro como una compilación de hojas encuadernadas con algún tipo de contenido escrito. Si bien esta definición es válida, es conveniente adoptar una definición más precisa:

Como todo lo vivo, el libro es indefinible. En todo caso, nadie ha logrado nunca, de un modo completo y para siempre, definir lo que es un libro. Porque un libro no es un objeto como los demás. En la mano, no es sino papel; y el papel no es el libro. Y, sin embargo, también está el libro en las páginas; el pensamiento sólo, sin las palabras impresas, no formaría un libro. Un libro es una «máquina para leer», pero nunca se puede utilizar mecánicamente. Un libro se vende, se compra, se cambia, pero no se le debe tratar como una mercancía cualquiera,

porque es a la vez múltiple y único, innumerable e insustituible (Escarpit, 1965, p. 15).

Un libro tiene una doble naturaleza, por un lado, es un artefacto manufacturado, por lo tanto, un objeto material susceptible a entrar ser tratado como una mercancía y capaz de introducirse en relaciones económicas y, por otro, es un transmisor de significado que presenta un conjunto de ideas estructuradas (Davidson, 1986; Littau, 2008). En mi investigación anterior comenté que, a partir de autores como Chartier (2004), Détrez (2004), Donnat (2004), Lahire (2004) y Poulain, 2004), al interior:

de la categoría “libro” se podrían encontrar las historietas, los libros electrónicos, los recetarios de cocina, los manuales de instrucción, etc. Las personas tienen diferentes criterios para determinar si una producción escrita es un libro o no, por lo cual preguntar sobre la posesión de estos objetos y su consumo puede tornarse difuso y subjetivo... Si bien los libros son herramientas que permiten leer, no son el único medio por el cual se puede hacerlo; las personas también leen periódicos, letreros en las calles o mensajes de texto en las redes sociales, por lo que “leer” puede tener múltiples sentidos para las personas (Canelo, 2020, p. 46).

1.3.5. Cambios en el “campo”: de la Sociedad escolarizada a la Sociedad red

Bernard Lahire (2005) propone una serie de críticas a la teoría sociológica de Bourdieu y, pese a que rescata lo valioso de su aporte, indica que hay imprecisiones en su teoría que no pueden ser pasadas por alto: para Bourdieu no está claro cuáles podrían ser los límites de un campo ni está claro cómo lidiar con aquellos campos que se superponen entre sí. Si se habla del campo de la lectura, podría resultar problemática la forma en que este campo podría entrar en conflicto con otros posibles campos como el del conocimiento, el de la literatura o el de la escritura. Haber acumulado diferentes experiencias de lectura como forma de capital cultural, por ejemplo, tendría un efecto o relevancia simbólica en diferentes campos, pero para la teoría de Bourdieu, no está claro cómo apreciar adecuadamente el efecto neto de esta forma de capital.

Según Lahire, no hay una idea clara de cómo el concepto “campo” funciona en diferentes escalas. No es lo mismo hablar de un “campo” para referirse al entramado de relaciones sociales y significados en un grupo social relativamente pequeño como los estudiantes de secundaria en una escuela, a utilizar el concepto “campo” para referirse

determinados valores troncales que pudieran atravesar la vida social en una ciudad o región.

Para esta investigación, estas críticas son centrales en tanto tienen un efecto en la forma de conceptualizar el habitus: si el campo no es claro y tampoco lo son los capitales que están en juego, entonces es difícil conceptualizar una noción de habitus para determinado grupo social. La Feria de Libros Amazonas es un lugar en donde las prácticas de lectura, la posesión de libros, la acumulación de conocimientos y la educación resultan centrales para posicionar a los agentes, sin embargo, el interés por estas formas de capital no se genera en este espacio, sino que se expresa en él.

En relación con los libros, la lectura y el conocimiento, resulta complicado determinar el campo específico que orienta a los agentes a reconocer a los libros y la lectura como formas de capital simbólico. Podría ser el campo de la educación, el de la lectura o quizás el de la literatura, pero todos estos campos tienen diferentes escalas y registros de acción. La teoría de Bourdieu tampoco es capaz de entender cómo hay ciertos agentes que pueden pertenecer a un campo o ser fundamentales para que este exista e, incluso con eso, no comparta el habitus específico de ese campo ni persiga los mismos objetivos del resto de personas dentro del campo. Según Lahire: “La teoría de los campos consagra mucha energía a iluminar las grandes escenas en las que se juegan desafíos de poder, pero poca a comprender a aquellos que montan las escenas, ponen en su sitio los decorados o fabrican la utilería, barren las tablas o las bambalinas, fotocopian documentos o tipean cartas” (Lahire, 2005, p. 42).

Esta investigación opta por mantener las herramientas teóricas de Bourdieu y la lógica de análisis que despliega sin dejar de lado las críticas propuestas por Lahire y es por eso por lo que en lugar de usar el concepto de “campo de la lectura”, “campo de la educación” o algún otro, se propone el concepto de “sociedad escolarizada” desarrollado por David Baker (2014). Baker estudia la educación como una institución central en la sociedad e indica que esta no es precisamente una institución menor y dependiente de otras instituciones más grandes. La educación es una institución que aborda una dimensión constitutiva de la sociedad y tiene un efecto en instituciones como la política o la economía, con las que, en cierto modo, resultan equiparables.

Baker indica que la “sociedad escolarizada” corresponde a un modelo de sociedad que está orientado hacia la educación formal y que legitima al desarrollo cognitivo por medio de títulos educativos. En este modelo de sociedad, que tuvo su origen con el desarrollo de la imprenta, el libro y la lectura son artefactos y prácticas centrales. Para esta investigación, el concepto de la “sociedad escolarizada” funcionará como un ‘campo

escolar' o un 'campo educativo', sin embargo, hay que anotar que este modelo de sociedad tiene otras muchas dimensiones que no se resumen en la importancia o valor del libro y la lectura.

En la sociedad escolarizada, los agentes incorporan un habitus particular y adquieren el interés por el libro y la lectura. Estas formas de capital cultural definen las nociones de 'éxito' personal (capital simbólico) y son fundamentales para la distinción social. Para esta investigación, resulta interesante entender cómo esta forma de ordenamiento social orientada a los libros y la lectura podrían entrar en conflicto con las condiciones sociales generadas por las nuevas tecnologías

¿Qué sucede cuando las reglas del "juego" social cambian debido a las nuevas oportunidades de acceso a la información y conocimiento? Con herramientas como el internet y las aún jóvenes tecnologías de inteligencia artificial, hoy ya no es del todo necesario (al menos no como antes) tener las mismas aptitudes para la lectura ni invertir el mismo tiempo estudiando para acceder al conocimiento.

La sociedad red, en la forma en que es conceptualizada por Castells (2001, 2004, 2007), podría ser equiparable en algunos aspectos a la sociedad escolarizada de Baker. Según Manrique (1999, 2016), la creación de la imprenta hace 500 años tuvo un efecto social enorme e inició el proceso de escolarización que comenta Baker. Manrique comenta que el surgimiento del internet, central en la sociedad red, podría pensarse como surgimiento de la imprenta, por lo tanto, podría esperarse que genere una revolución social también, no obstante, en una escala mucho más grande y con múltiples cualidades adicionales. El tránsito hacia una sociedad de la información que posee nuevas herramientas tecnológicas altera el orden social previo y presenta un cambio significativo en las reglas de juego. Esto suscita tensiones entre la comunicación escrita, pensada como intelectual y de mayor valor, y la comunicación audiovisual, pensada como ligera, menos noble y de menor valor.



Fuente: elaboración propia

1.4 Metodología de investigación

1.4.1. Diseño de la Investigación

La presente investigación ha optado por desarrollarse a partir de un enfoque de tipo cualitativo puesto que es el más adecuado para explorar las complejidades de las diferentes experiencias y perspectivas de los agentes. Esta investigación se sostiene a partir de tres métodos para la recolección de datos: entrevistas a profundidad semi estructuradas, un taller participativo con los libreros y visitas etnográficas al mercado de libros.

Esta investigación entrevistó a un total de 6 libreros, no obstante, inicialmente se planteó que las entrevistas a profundidad semi estructuradas fueran realizadas a 5 libreros de la Feria de Libros Amazonas. Luego de dialogar con la asociación de libreros y de solicitar los permisos correspondientes para realizar la investigación y ante el interés de ellos en el proyecto, se decidió contar con la participación de un librero adicional.

Al momento de plantear la investigación se optó por realizar una segmentación de los libreros a partir de dos criterios principales. El primer criterio fue que fuesen hombres

con edades entre los 50 y los 70 años. Al final, la persona más joven entrevistada tenía 58 años y la persona con más edad tuvo 72. Hubiese sido interesante e importante contar con la participación de mujeres en el periodo de las entrevistas, no obstante, esto no hubiese sido posible debido a que en esta asociación solo hay algunas mujeres en ese grupo de edad.

La razón por la que se eligió a este grupo de edad es porque corresponde a una generación que, si bien está informada de muchos de los avances tecnológicos, suele tener grandes dificultades para usar las tecnologías digitales. De un lado, pueden reconocer los beneficios de estas tecnologías y, en algunos casos, utilizarlas de manera básica. De otro lado, reconocen que están poco familiarizados con muchas de las tecnologías digitales disponibles actualmente, se les dificulta su uso y a veces optan por simplemente no usarlas.

Además, las personas en este rango de edad han experimentado las principales transformaciones tecnológicas de los últimos 50 años, es decir, han presenciado la popularización de la televisión y del teléfono, la aparición de las primeras computadoras, la sofisticación de los sistemas informáticos, el surgimiento del internet, la aparición de las redes sociales y la popularización de los smartphones que hoy se constituyen como una herramienta indispensable para la comunicación, el aprendizaje, el entretenimiento y la vida económica. Estudiar a un grupo como este puede brindar algunos alcances sobre las dificultades propias de la transición tecnológica.

El segundo criterio de selección fue que los entrevistados fuesen libreros, es decir, personas interesadas en el libro y la lectura, y no vendedores de libros, quienes son principalmente comerciantes. Tal como será detallado posteriormente, hay implicancias tanto prácticas como simbólicas en esta distinción. Con este criterio, se buscaba contar con la participación de personas que hayan tenido una relación importante con el libro y la lectura a lo largo de su vida y que hayan establecido un discurso sobre esto luego de haberlo meditado a lo largo de los años.

Antes de la pandemia de la COVID-19, el grupo social correspondiente a la segmentación realizada no usaba las tecnologías digitales regularmente, situación que cambió parcialmente luego de los cambios ocasionados por la situación sanitaria. Tal como será comentado más adelante, antes de la pandemia había opiniones fuertes y contrarias al uso del celular y demás dispositivos digitales y a esta investigación le resulta interesante acercarse a este tránsito porque expresa varias de las tensiones contemporáneas correspondientes a la transición tecnológica.

De manera general, podemos afirmar que los librereros entrevistados en esta investigación provienen de familias migrantes en donde hubo dificultades económicas importantes. Muchos de los librereros entrevistados destacaron académicamente durante su etapa escolar y, pese a tener el interés y las aptitudes intelectuales suficientes para seguir una carrera profesional universitaria, las dificultades económicas propias de los contextos en donde se encontraban fueron un factor decisivo que evitó que continúen con sus estudios.

Las entrevistas se realizaron de acuerdo a la disposición de tiempos de los librereros y se buscó no perjudicar en sus actividades laborales. Las conversaciones con ellos tuvieron lugar en la misma Feria de Libros Amazonas. En algunos casos, estas entrevistas se realizaron en sus mismos puestos de venta y en las horas con menor afluencia de público. Ninguna entrevista se realizó fuera del mercado de libros y esto permitió, por un lado, evitar generar una carga adicional a los participantes y, por otro lado, tener las apreciaciones sobre los libros, la lectura y su rol como librereros 'in situ'.

Esta investigación realizó un total de 12 entrevistas puesto que se decidió realizar dos entrevistas por librero. La primera guía de entrevistas estuvo enfocada principalmente en conocer la historia de vida de los librereros, la relación con sus padres y familiares, sus primeras experiencias escolares, sus primeras experiencias con el libro y la lectura y sus trayectorias laborales hasta llegar a la Feria de Libros Amazonas. Esta primera entrevista sirvió para reconstruir brevemente la relación que los librereros establecieron con el libro y la lectura a lo largo de los años.

La segunda guía de entrevistas estuvo enfocada en las apreciaciones correspondientes al tránsito tecnológico que experimentamos actualmente, a la relación con las tecnologías digitales y sus usos, a los sentidos de usos de estas tecnologías y el internet y a comparar las tecnologías digitales y el internet con el libro y la lectura. Este segundo grupo de entrevistas fue útil para explorar las ideas y percepciones de los librereros sobre los libros, la lectura, la educación, el ocio, las nuevas herramientas tecnológicas, los usos de estas herramientas y los cambios que generan en la sociedad.

Se buscó plantear las dos guías de entrevista con esos temas puesto que esta investigación propone analizar la relación con las tecnologías digitales y el internet, las cuales son una forma de comunicación y aprendizaje contemporánea, a partir de la relación con el libro y la lectura, las cuales son una forma de comunicación y aprendizaje tradicionales. En líneas generales, esta investigación busca presentar algunos alcances correspondientes a este tránsito.



Fuente: elaboración propia

El segundo instrumento utilizado por esta investigación fueron dos talleres relacionados al uso de las tecnologías digitales y el internet. Estos talleres, que fueron pensados para tener una duración de 2 horas aproximadamente, estuvieron dirigidos a los libreros que participaron de las entrevistas y a otros libreros o vendedores de libros interesados en conocer de las herramientas digitales que fueron presentadas. Al plantear el diseño del campo de investigación, se buscó contar con la participación de los 5 libreros que inicialmente iban a ser entrevistados y de 5 libreros jóvenes que actualmente utilicen herramientas virtuales y, si bien se pudo realizar ambos talleres y obtener información valiosa de cada experiencia, en el próximo capítulo se comentarán las dificultades que se tuvieron al realizar esta actividad.

El objetivo de estos talleres fue de exponer a los libreros a un conjunto de ideas y tecnologías de las cuales no habían escuchado o sobre las cuales tenían pocos conocimientos. Con esto, se buscó conocer sus percepciones respecto a estas tecnologías digitales y dialogar sobre sus posibles usos, dificultades y problemas. El

primer taller fue sobre plataformas virtuales para la venta de productos y el segundo taller fue sobre el uso de inteligencia artificial de lenguaje natural.

A manera de balance general, los talleres generaron un espacio de intercambios y la apreciación general de los participantes del taller fue que el uso de las herramientas tecnológicas virtuales podía traerles beneficios importantes en sus trabajos, no obstante, pese a tener cierta inquietud por implementar los aprendizajes del taller en sus trabajos, también reconocieron que esto les resulta difícil.

Finalmente, esta investigación realizó varias visitas de campo sistemáticas y no sistemáticas a la Feria de Libros Amazonas a lo largo del año 2023. Estas visitas tuvieron el propósito de participar de la experiencia de consumo cultural que promueve el espacio, lo cual supone comprar libros, conversar con los libreros, atender a los eventos y actividades que brinda la asociación de libreros y demás organizaciones vinculadas al espacio e incluso participar como ponente en algunos de los eventos a los que se me invitó.

1.4.2. Análisis de Datos

El análisis de datos de la presente investigación se realizó utilizando un enfoque de análisis de contenido temático. Las entrevistas a profundidad realizadas fueron grabadas en audio con el consentimiento de cada uno de los entrevistados y luego fueron transcritas. Para analizar la información generada por la investigación se utilizó como principal herramienta el programa de procesamiento de datos Atlas.Ti.

En dicho programa se establecieron los siguientes códigos para clasificar la información disponible:

1. Agentes que motivaron la lectura
2. Búsquedas en internet
3. Dificultades/problemas con el internet / tecnologías digitales
4. Distinción social
5. Efectos negativos de tecnología
6. Experiencia escolar
7. Familia
8. Futuro del libro
9. Inicio en la lectura
10. Inicios de librero
11. Libros virtuales
12. Materialidad del libro
13. Oficio del librero

14. Otros
15. Situación de pandemia
16. Percepciones sobre el libro y la lectura
17. Percepciones sobre la tecnología
18. Relación con clientes
19. Relación con internet/tecnologías
20. Situación con Municipalidad de Lima
21. Usos de la tecnología digital
22. Venta virtual de libre

Esta investigación tuvo un acercamiento de los datos a partir de un enfoque nomotético, entendido como aquel enfoque que pretende encontrar regularidades entre los diferentes casos analizados, pero también a partir de un enfoque ideográfico, entendido como el enfoque que busca apreciar las particularidades de cada uno antes que en establecer los puntos comunes de cada uno.

1.4.3. Consideraciones Éticas

Todos los participantes de la investigación fueron informados sobre el propósito de las actividades se estaban realizando y de los objetivos de la investigación en general. Cada uno de los participantes dio su consentimiento para participar en el estudio y para que el mismo utilice la información generada. En esta investigación se garantizó la protección de la privacidad y confidencialidad de los participantes, por lo que se utilizarán seudónimos en lugar de sus nombres reales para preservar su anonimato. La información sensible no fue sistematizada. La investigación presentará luego sus resultados a la asociación de librerías, la cual contará con una copia de la investigación, así como el enlace virtual para que puedan consultarla cuando ellos lo consideren conveniente.



Fuente: elaboración propia

Fotografía 9 Puestos de libros



Fuente: elaboración propia

Fotografía 10 Visitantes en la biblioteca esperando una conferencia



Fuente: elaboración propia

1.4.4. Herramientas de recolección de datos

Guía de entrevista a los librereros: historia de vida

Buenos días/tardes/noches señor/ra _____. Mi nombre es Rodrigo Canelo y, tal como lo comenté anteriormente, el día de hoy me gustaría conversar con usted respecto a la relación que ha tenido con los libros y la lectura a lo largo de su vida. Me gustaría conocer un poco sobre el lugar que han ocupado los libros en su desarrollo como persona y la manera en que estos han cambiado quien es usted.

Antes de comenzar, me gustaría agradecerle por su disposición a conversar hoy y quería saber si podría grabar el audio de nuestra conversación. Esta grabación sería utilizada en mi investigación solamente.

Datos personales e infancia:

1. ¿Podría comentarme cuál es su nombre completo y su edad?
2. Cuénteme por favor en dónde nació y cómo era este lugar.
3. ¿Cómo diría que era la relación entre usted y sus padres?
 - a. ¿Ellos a qué se dedicaban?
4. ¿Usted tiene hermanos?
 - a. ¿Cómo era la relación con ellos?
5. ¿Cuáles fueron las principales dificultades de su vida cuando usted era niño?

Primer contacto con los libros e influencias de lectura

6. ¿Recuerda cuándo fue la primera vez que se encontró con un libro?
¿Qué recuerdos tiene sobre eso?
 - a. ¿Fue ese el primer libro que leyó?
 - b. ¿Recuerda cuál fue el impacto de ese libro en usted?
7. ¿Sus familiares cercanos eran personas que disfrutaban de la lectura?
8. ¿Quiénes fueron las personas que influyeron en su interés por la lectura?

Experiencias educativas: colegio y educación superior

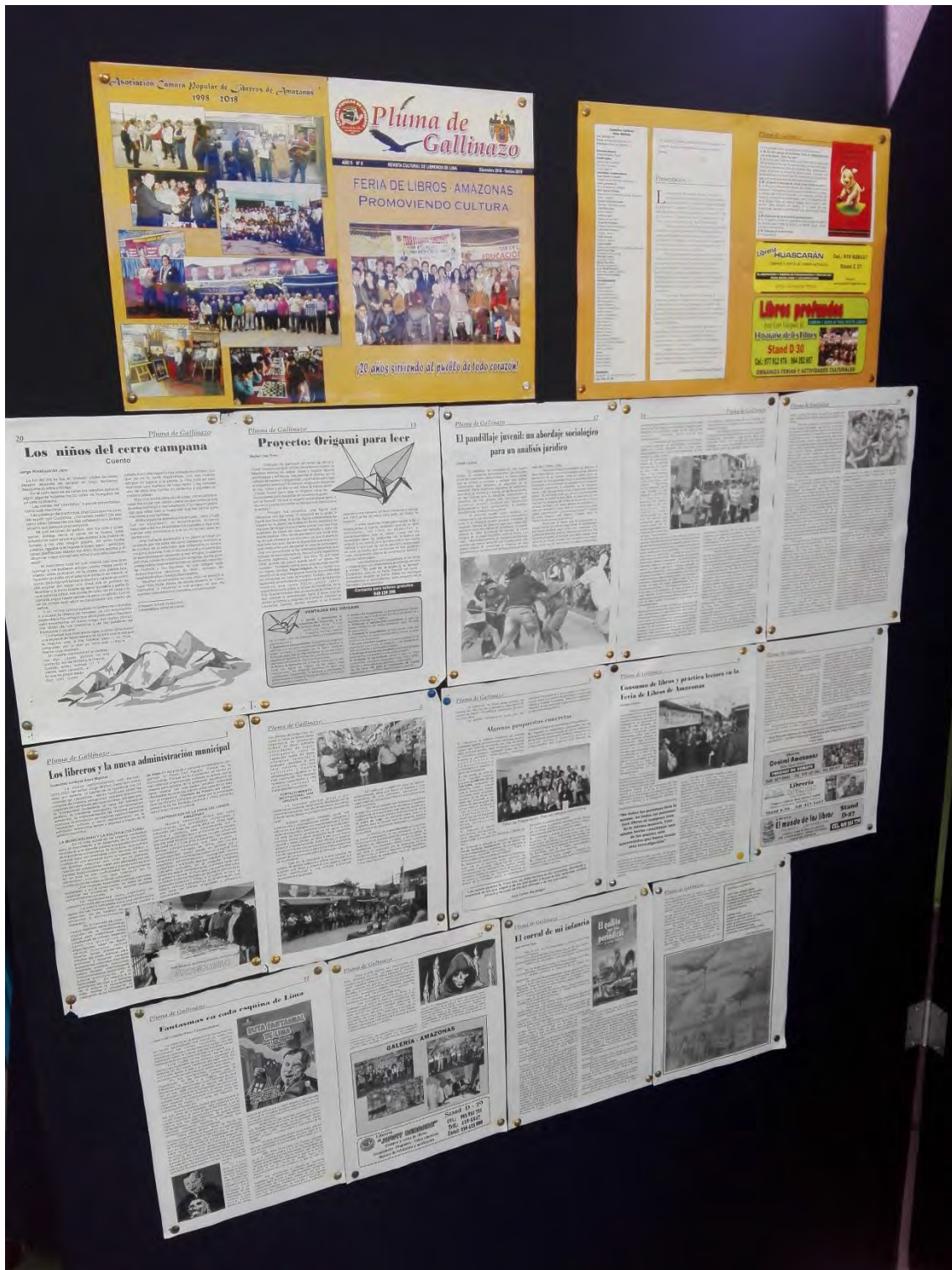
9. ¿A qué colegio asistió?
 - a. ¿Qué tanto recuerda de su etapa escolar?

10. Durante su etapa escolar ¿Cuáles eran sus materias preferidas? ¿Por qué?
11. ¿Cómo la experiencia en el colegio influyó en su relación con los libros y la lectura?
12. ¿Recuerda algún profesor o mentor que haya tenido un impacto significativo en su relación con la lectura?
13. Durante su tiempo como estudiante ¿usted participó en alguna actividad relacionada a la promoción de la lectura, como clubes de lectura o eventos literarios? Cuénteme sobre esas experiencias.
14. Cuando terminó el colegio, ¿usted buscó seguir estudios superiores? ¿qué tipo de estudios y por qué?
 - a. En caso de haber estudiado en una universidad o instituto, ¿cómo fue su experiencia en la universidad/instituto?
 - b. ¿Pudo terminar la carrera?
 - i. En caso de que no: ¿por qué no culminó sus estudios?
 - c. ¿La experiencia educativa superior tuvo un efecto en sus intereses o hábitos de lectura?

Experiencia de lectura

15. ¿Hay algún libro en particular que haya tenido un impacto profundo en su vida o que haya considerado transformador? ¿Por qué?
16. ¿Hay autores o autoras que hayan tenido un impacto significativo en tu forma de ver la literatura? ¿Por qué se siente atraído/a por su trabajo?
17. ¿Existen géneros literarios o temas específicos que usted prefiera como lector/a?
18. ¿Cómo considera que los libros han moldeado su identidad personal? ¿Han influido en sus valores, creencias o perspectivas del mundo?
19. ¿Ha experimentado cambios en sus preferencias literarias a lo largo del tiempo? ¿Qué factores cree que han contribuido con estos cambios?
20. ¿Qué significado tiene el libro y la lectura en su vida?
21. ¿Cómo cree que el acceso a la educación y a la lectura puede influir en el desarrollo personal y social?

Fotografía 11 Revista "Pluma de Gallinazo"



Fuente: elaboración propia

1.9.2 Guía de entrevista a los librereros: libros y nuevas tecnologías

Buenos días/tardes/noches señor/ra _____. Mi nombre es Rodrigo Canelo y, tal como lo comenté anteriormente, me encuentro realizando una investigación correspondiente a los libros, la lectura y el cambio tecnológico. El día de hoy me gustaría conversar con usted respecto a su experiencia como librero y su relación con las herramientas tecnológicas. Me gustaría conocer su opinión sobre los cambios que están ocurriendo a partir del internet y las tecnologías digitales.

Antes de comenzar, me gustaría agradecerle por su disposición a conversar hoy y quería saber si podría grabar el audio de nuestra conversación. Esta grabación sería utilizada en mi investigación solamente.

Experiencia y trayectoria como librereros

1. ¿Cómo comenzó su labor como librero?
2. ¿Qué lo llevó a iniciarse como librero? ¿A qué se dedicaba antes de iniciar esta labor?
3. A partir de su experiencia ¿Cuáles considera que son las características de un buen librero?
4. ¿Cuál es el aporte que el librero da a la sociedad?
5. ¿Qué es lo que más le gusta de su labor como librero?
 - a. ¿Qué es lo que menos le gusta?
6. ¿Cómo el librero puede o debe mantenerse actualizado?
7. ¿Qué desafíos trajo la pandemia para la labor de los librereros?
 - a. ¿Cómo está siendo la recuperación?

Intereses y relación con las tecnologías

8. ¿Qué tan familiarizado se siente con las nuevas tecnologías digitales? (tecnologías que permiten buscar información, comunicarse, entretenerse y comprar o vender bienes y servicios) ¿Por qué?
9. ¿Usted cuenta con un smartphone? ¿Desde hace cuánto tiempo lo usa y para qué?
 - a. En la actualidad ¿Diría que el celular es indispensable para usted? ¿Por qué?
 - b. En su labor como librero, ¿hace uso de yape o plin para vender?
10. ¿Cómo es tu relación con el internet? ¿Lo utiliza regularmente?
 - a. ¿Recuerda la primera vez que utilizó internet? ¿Cómo fue?
 - b. ¿Qué usos le da al internet?
 - c. ¿Cuáles son las páginas web que más visita?
11. ¿Utiliza usted redes sociales como Facebook, Twitter o Instagram? ¿Cuáles y de qué forma?

12. ¿Qué tan bien siente que maneja las herramientas tecnológicas? ¿Cómo así?
- Cuando tiene alguna duda sobre algo o necesita un dato, ¿suele recurrir al internet? ¿Cómo así?
 - ¿Cuáles son las principales dificultades que encuentra en el uso de las tecnologías digitales?
 - ¿Qué sabe de las últimas herramientas de inteligencia artificial? ¿Las ha utilizado? ¿Por qué?

Percepciones sobre el tránsito del libro al internet

13. Por parte de los lectores ¿Diría que ha habido un cambio en la preferencia de libros físicos e impresos por libros digitales? ¿Por qué?
14. ¿Diría que la pandemia ha afectado el interés por la lectura? ¿Cómo así?
15. ¿Qué beneficios traen los libros a las personas?
16. ¿Qué beneficios traen las tecnologías digitales a las personas?
17. A partir de su experiencia ¿Qué permiten los libros que el internet y las tecnologías digitales no permiten?
18. De la misma manera, ¿Qué permite el internet y las tecnologías digitales que los libros no permiten?
19. ¿Qué peligros identifica con respecto a las nuevas tecnologías?
20. ¿Qué beneficios considera que las nuevas tecnologías podrían traer?
21. En este contexto de rápido crecimiento de tecnologías ¿Cuál diría que es el futuro del libro?
- ¿Considera que la gente va a leer menos?

Matriz de observación

A continuación, se presentará la matriz de observación que será utilizada en el campo de la investigación:

Tabla 1 Guía de observación

Dimensión	Aspectos a observar	Observaciones
Lugar	-Ubicación -Distribución del espacio -Aspectos homogenizadores/diferenciales -Relación con el entorno -Historia de ocupación -Distribución de los libros	
Agentes	-Libreros/vendedores -Visitantes -Talleristas/artistas/conferencistas	
Prácticas	-Equilibrio formalidad e informalidad - Compra y venta	
Interacciones	-Relación librero/visitante (Conversación, información) -Relación librero/librero -Interacción con instituciones/Estado	
Símbolos	-Demarcación por especialidades de libros -Cartelería -Libro -Presentación corporal	

Fuente: elaboración propia

1.4.5. Cronograma de campo

El periodo más intensivo de trabajo de campo inicio el 1 de agosto del 2023 y tuvo una extensión aproximada de 8 semanas. Antes de iniciar este periodo y luego de culminarlo, se realizaron múltiples visitas a la Feria de Libros Amazonas.

Tabla 2 Cronograma de campo

Actividad	Duración	Semana 1	Semana 2	Semana 3	Semana 4	Semana 5	Semana 6	Semana 7	Semana 8
Preparación de instrumentos de recolección	1 semana	x							
Obtención de permisos y autorizaciones	1 semana	x							
Reclutamiento y selección de participantes	2 semanas		x	x					
Realización de entrevistas a profundidad	4 semanas			x	x	x	x		
Realización del taller	2 semanas					x	x		
Análisis de datos y codificación	2 semanas							x	x
Visitas de campo	8 semanas	x	x	x	x	x	x	x	x

Fuente: elaboración propia

Fotografía 12 Biblioteca



Fuente: elaboración propia

Fotografía 13 Patio principal



Fuente: elaboración propia

Capítulo 2: Situando el contexto de la Feria de libros Amazonas

La Feria de Libros Amazonas, ubicada en la cuadra 4 del Jr. Amazonas en el centro de Lima, es un espacio que podría ser calificado como educativo, cultural y popular. Este lugar está orientado, principalmente, a personas de escasos recursos económicos de la ciudad de Lima que tienen interés por los libros, la lectura y las posibles actividades culturales que se realizan en el espacio y que están relacionadas al libro y la educación. Las personas que suelen acudir a la Feria de Libros Amazonas son en su mayoría estudiantes de colegios públicos y privados, de institutos y de universidades, padres y madres de familia (cuyos hijos e hijas se encuentran estudiando) y profesores en los diferentes niveles académicos.

El interés de estas personas por los libros y la lectura podría dividirse, de manera general, entre el interés que está entroncado en las obligaciones académicas, que, aunque potencialmente tediosas, resultan elementales para, además de aprender, obtener títulos académicos que posteriormente serán la carta de presentación que permitirá acceder a determinadas oportunidades laborales; y el interés “en sí mismo” o “legítimo” por leer, ese que se realiza por placer, que es un fin en sí mismo y que se lleva a cabo sin pautas rígidas sobre qué leer o cuándo hacerlo.

La Feria de Libros Amazonas presenta personajes e imágenes similares a las que se encuentran regularmente en otros mercados de la ciudad: hay compradores, vendedores, un personal administrativo, un personal de seguridad y comercio ambulante. La diferencia principal reside en que, en vez de venderse ropas, abarrotes o algún otro tipo de bien, ahí se compran y se venden libros.

Este no es un hecho menor puesto que afecta profundamente el sentido con que se desarrollan las prácticas sociales y las actividades económicas en este lugar. Entonces, el mercado de libros, que recibe parte del reconocimiento simbólico en que están imbuidos los libros y la lectura en un país como el Perú, tiene un matiz mucho más “noble”, “elevado” e incluso “altruista” que otros espacios de compra y venta de similares características.

Por lo general, los libros que son ofertados son libros de segunda mano y libros piratas, no obstante, también suelen ofrecerse algunos bienes y servicios relacionados a la “educación” o a la “cultura”. En el mercado de libros uno puede encontrar maquetas escolares, rompecabezas, experimentos de ciencias, se ofrecen servicios de resolución

de tareas escolares, se puede comprar exámenes resueltos de admisión a universidades e institutos de años pasados, entre otros.

En la Feria de libros Amazonas, hay dos grandes perfiles de agentes comerciantes y, si bien a ambos se les asocia con ciertas nociones del “conocimiento”, la “educación” y la “cultura”, esto sucede de diferentes maneras y en diferentes niveles. De un lado, están los vendedores de libros quienes son hombres y mujeres entre 20 y 40 años que, pese a dedicarse a la venta de libros de manera parcial o exclusiva, son personas que no están particularmente interesadas en la lectura.

Los vendedores de libros encuentran en su oficio una forma de generar un ingreso económico y ganarse la vida. Por lo general, no tienen problemas en vender libros piratas si es que estos les generan mayores ingresos que los libros de segunda mano. El criterio con que eligen los libros que venden se establece a partir de las listas anuales de los libros más vendidos y populares.

Es posible decir que los vendedores de libros reconocen los libros de la “tapa hacia afuera”, es decir, pueden reconocer las editoriales, ediciones, autores, portadas, colores y títulos para poder ofrecerlos a los compradores, pero no conocen los contenidos ni ideas dentro de los libros. Para muchos de estos comerciantes, quienes por lo general no han recibido una educación básica de calidad, la lectura resulta una actividad tediosa, demandante e inaccesible; en muchos casos, no les interesa leer realmente e incluso, si tienen el interés por leer, probablemente no tienen el tiempo para hacerlo. Si en algún momento la venta de libros ya no fuese viable para ellos, tendrían mayor facilidad para dedicarse a otro rubro comercial.

De otro lado, se encuentran los libreros, quienes por lo general son hombres mayores a 55 años y cuentan, aproximadamente, con más de 15 años de experiencia en la venta de libros. Si bien los libreros se dedican a la venta de libros como su principal ocupación, el sentido con que realizan esta actividad es completamente diferente. Los libreros, quienes en muchos casos cuentan con estudios superiores incompletos en las mejores universidades públicas del país, son personas interesadas en el libro y la lectura y, a lo largo de sus vidas, han tenido la oportunidad de leer un número importante de textos, por lo que conocen los libros “de la tapa hacia adentro”. No solo reconocen los colores, las formas y los autores de los libros, sino que cuentan con mayores referencias sobre los contenidos de las obras, los contextos en que fueron escritas y el tipo de orientaciones intelectuales o literarias sobre las cuales se construyen las formas de escribir de los autores.

Por lo general, los libreros venden libros de segunda mano que guardan relación con los temas que a ellos les interesan personalmente y suelen tener opiniones mixtas sobre la piratería. Algunos libreros están en desacuerdo con la piratería puesto que, por un lado, son conscientes que esta afecta a la industria editorial y, por otro lado, dan a entender que las “copias” (libros piratas) son una herramienta “inferior” de menor calidad que presenta más dificultades al leer. No obstante, otros libreros consideran que la piratería es una alternativa conveniente que reduce las barreras económicas de acceso al libro y la educación, lo cual consideran importante.

Debido a sus experiencias de lectura, los libreros suelen contar con conocimientos sobre los libros que venden y tienen la capacidad de orientar a los compradores de mejor manera. La lectura de libros, al ser una actividad con la que se sienten identificados y disfrutan, tienen una mayor disposición a dialogar con sus clientes. Es usual encontrar a los libreros compartiendo ideas y debatiendo con los visitantes sobre algún tema que les parezca interesante, guarden relación con los libros o no.

La Asociación Cámara Popular de Libreros Alameda de la Cultura es el nombre oficial de la asociación que agremia a todas las personas que tienen un puesto de venta en este lugar. Esta es una asociación formal sin fines de lucro reconocida por el Estado y cuenta con un organigrama y un estatuto que dictamina el quehacer de la asociación. La asociación tiene una junta directiva, un presidente y diferentes direcciones de trabajo con sus respectivos encargados (hay direcciones de economía, tesorería, cultura, educación, comunicaciones, etc.), quienes asumen cargos de representación por periodos de un año y son elegidos de manera democrática.

Fotografía 14 Sección infantil de la biblioteca



Fuente: elaboración propia

Pese a esto y al igual que muchas otras organizaciones o iniciativas comerciales en el país, la informalidad es un aspecto que atraviesa los diferentes elementos que configuran y rodean el mercado de libros. La informalidad está presente tanto en la manera que se establecen acuerdos al interior de la asociación como en la misma compra y venta de libros. Este punto será comentado posteriormente con más detalles. Aunque hay excepciones, luego de realizarse una venta, por ejemplo, es usual que los compradores no reciban algún tipo de comprobante de pago. Además de esto, es importante anotar que, ante el Estado peruano, la piratería es considerada como una actividad ilegal y esto ha generado complicaciones a la Asociación de librerías a lo largo de los años.

Esto último es un elemento importante. En un contexto como el peruano, en donde el precio de los libros podría resultar prohibitivo para un gran sector de la población, la Feria de Libros Amazonas, al ofrecer libros a una fracción del precio de los libros en las grandes cadenas de librerías, cumple un rol de democratizador cultural valioso puesto que reduce las barreras de acceso al libro y la lectura. No obstante, esto, que sin lugar a dudas resulta positivo, tiene un doble filo.

Una parte considerable de la oferta bibliográfica del mercado de libros se sostiene en material pirata y esto es un problema puesto que afecta directamente a la industria editorial y vulnera los derechos de autor. Además, la venta de libros pirata también evita que la asociación reciba el apoyo del Estado, ONG's relacionadas a la educación y la cultura y asociaciones de Cooperación Internacional, quienes en múltiples ocasiones se han visto interesadas en colaborar con la iniciativa que desempeñan los libreros de Amazonas, pero han desestimado las posibles colaboraciones con ellos bajo el argumento de no poder contribuir con un espacio en el cual se desarrolla una actividad ilegal.

La asociación de libreros cuenta con diferentes vendedores de libros y libreros que se desempeñan en puestos administrativos y se encargan de la organización del espacio y sus actividades institucionales. No obstante, quienes asumen cargos de representación no reciben un sueldo por esa actividad y deben lidiar con la carga que implica el trabajo administrativo y la carga laboral regular que supone atender sus propios negocios. Si bien la asociación, como colectivo, enmarca el quehacer de los libreros en cuanto a sus posibilidades y límites, así como sus obligaciones (por ejemplo, el del aporte económico mensual) y derechos, el manejo de cada puesto de venta es individual. Cada librero elige qué libros vender en sus puestos y a qué precio.

Este mercado de libros no está sectorizado ni por tipo de libro ni por temas, tampoco hay un inventario general de libros, lo cual hace que los interesados en comprar libros visiten puesto por puesto a examinar los libros que el mercado ofrece. Cada puesto tiene la capacidad de albergar miles de libros diferentes, por lo que si una persona lo desea, podría invertir varias horas en revisar un solo puesto.

En algunas ocasiones y debido al gran número de libros, los mismos libreros olvidan cuáles son los libros que tienen en sus puestos. La oferta de libros cambia cada semana según los libros que los vendedores y libreros reciben y los libros que venden. Para muchos visitantes, esto resulta atractivo debido a que hace que cada visita sea diferente y brinda la oportunidad de toparse con libros diferentes a los que se tenían proyectados comprar.

Una parte importante de los libreros trabaja en condiciones que podríamos calificar como precarias y que están caracterizadas por las largas jornadas laborales, los pocos o nulos días de descanso (debido a que muchos viven del “día a día”³) y a no contar con vacaciones pagadas ni con servicios de salud de calidad. Algunos libreros y vendedores de libros son los asociados titulares de los puestos en donde trabajan y otros son los empleados que podrían o no trabajar en el puesto de libros.

En cuanto al cuadro administrativo de la asociación, por lo general, quienes asumen cargos de representación en la asociación de libreros, en especial los cargos con mayor poder que demandan de una inversión mayor de tiempo y energía son quienes tienen una mayor solvencia económica y cuentan con empleados que los apoyan en la venta de libros. Si bien los empleados no suelen tener la pericia de los libreros en cuanto al conocimiento de libros (respecto a su contenido o valor), su trabajo brinda un mayor margen de libertad a estos libreros, no obstante, esto no significa que ellos dispongan de mucho tiempo libre realmente.

Los libreros en puestos administrativos deben prestar atención a un número importante de situaciones, eventos, problemas, reuniones y proyectos e iniciativas, las cuales, muchas veces, no logran atender por completo. La sobrecarga de actividades y responsabilidades les presentan dificultades en el manejo de los tiempos, lo cual evita la formulación de planes claros para lograr sus objetivos como asociación, así como proyectar certeramente hacia dónde se dirige el mercado de libros.

Cada cuadro administrativo asume el poder por periodos de un año y meses antes de culminar la gestión anual, la asociación convoca a elecciones generales en las cuales se presentan diferentes listas conformadas por asociados. Cada lista presenta un plan de trabajo para el año siguiente y quienes se postulan suelen haber tenido experiencias previas desempeñándose en cargos de representación al interior de la asociación. Las elecciones anuales de la asociación son democráticas y cada asociado tiene un voto, sin embargo, otros trabajadores y personal en el mercado no lo tienen.

Las elecciones y cambios de mando al interior de la asociación, al ser escenas en donde se disputa el poder dentro de la misma, no son procesos ajenos a dificultades y conflictos. Es usual escuchar el descontento de los asociados respecto al manejo del mercado y del presupuesto de la asociación; hay diversas acusaciones de corrupción entre ellos mismos. De manera general, se percibe cierta inconformidad con aquello que la asociación hace y deja de hacer.

³ Muchos libreros no cuentan con el respaldo financiero para subsistir sin trabajar todos los días.

Algunos librereros comentan que, al iniciar una nueva gestión, los nuevos representantes buscan criticar la gestión anterior y demostrar un mejor manejo administrativo. Probablemente por eso, las gestiones entrantes proponen siempre nuevos planes de trabajo y, en buena medida, no se continúan ni desarrollan los proyectos e ideas planteadas anteriormente. Cada gestión supone una nueva visión y proyección de lo que el mercado busca y, si bien esto podría estimular la expresión de miradas múltiples sobre lo que la asociación debería hacer y cuáles deberían ser sus prioridades, esto dificulta el desarrollo de proyectos de mediana y larga duración.

Debido a que las gestiones de un año resultan efímeras, a que las múltiples obligaciones que tienen los representantes demandan de una cantidad importante de tiempo y a que existen las vicisitudes cotidianas propias de una asociación que se recupera de la pandemia al mismo tiempo que lidia con una disputa silente con la Municipalidad de Lima con respecto al terreno que el mercado ocupa actualmente, muchas de las propuestas presentadas cada año no logran ser concretadas.

Al inicio de cada gestión se tienen muchas ideas que se empiezan a diluir a lo largo del año. Un elemento que la asociación reconoce como importante y que, sin embargo, se encuentra en pausa debido a que es un objeto de disputas y debido a que hay otros problemas urgentes que deben ser atendidos, es la generación de cuentas de redes sociales institucionales para la asociación de librereros. Esta iniciativa busca que las actividades que se realizan en el mercado de libros tengan una presencia en internet que permita llegar a nuevos grupos de interesados en la lectura.

En líneas generales, con esto se reconocen las dificultades de la asociación para seguirle el ritmo a los cambios tecnológicos contemporáneos, generados por las redes sociales y exacerbados por el periodo de distanciamiento social producto de la pandemia, y adaptarse a las nuevas reglas de juego en el consumo de libros y cultura. Sobre este punto hay opiniones distintas y encontradas. Un grupo de librereros es consciente de los beneficios de invertir en la generación de contenido audiovisual y la administración de redes sociales institucionales para la asociación de librereros. Dentro de este grupo, hay quienes buscan que estas redes sociales sean plataformas exclusivas para la venta de libros por parte de los asociados⁴, lo cual generaría un

⁴ Esta idea, aunque podría parecer razonable y alineada con los intereses de la asociación, sería logísticamente imposible considerando que la asociación cuenta con 201 miembros y esto generaría disputas respecto al manejo de las posibles cuentas.

beneficio “directo” puesto que contribuiría a aumentar las ventas. También hay quienes buscan que las posibles redes sociales se manejen como páginas generadoras de contenido informativo y de entretenimiento relacionado al libro y la lectura, lo cual generaría un beneficio “indirecto”, puesto que no sería un mecanismo empleado para la venta, sino una estrategia para dar a conocer qué es la Feria de Libros del jirón Amazonas y así estimular un aumento en el número de visitantes. Al aumentar el número de visitantes se aumentaría el número de las ventas.

Otro grupo de librerías, usualmente los librerías que son mayores y están menos familiarizados con las dinámicas propiciadas por las redes sociales y los beneficios que podrían traer, se oponen a este tipo de iniciativas y consideran que son un gasto innecesario. Algunas veces, argumentan esta postura bajo el supuesto que, debido a que las redes sociales son teóricamente gratuitas y uno puede descargar una aplicación y generar una cuenta sin la necesidad de realizar algún tipo de pago, invertir dinero en las redes sociales no resulta una buena idea.

Este tipo de posturas dan cuenta de lo que podríamos denominar como una brecha tecnológica generacional. Aquellas personas menos familiarizadas con las herramientas digitales y las redes sociales virtuales tienen mayores dificultades para entender del tipo de lenguaje o comunicación que propician y, por lo tanto, los beneficios que se podrían obtener a partir de ellas. Si bien estas posturas contrarias al internet y las tecnologías existen entre los librerías de Amazonas, podemos afirmar que se han moderado a partir de las vivencias de la pandemia de la COVID 19.

Tal como se verá más adelante en esta tesis, la pandemia generó una serie de cambios en el mercado de libros, en especial en lo correspondiente a la forma en que se piensan las redes sociales, la tecnología digital y el internet. Hoy en día, por ejemplo, la mayoría de los librerías hace uso de aplicaciones de billeteras virtuales como Yape o Plin para realizar las transacciones cotidianas en sus negocios, un grupo de los librerías, de manera individual, ha incursionado, aunque con dificultades, en la venta virtual de libros por medio de WhatsApp, Facebook (mediante cuentas personales, fanpages y Facebook Market Place) y Mercado Libre y hay otros que regularmente consultan diferentes recursos virtuales para facilitar sus labores cotidianas. Esto se detallará en el capítulo 5 de esta investigación.

Fotografía 15 Libros de ciencias sociales y humanidades



Fuente: elaboración propia

2.1. Notas para situar el campo de la investigación

El día 10 de agosto del 2023 me comuniqué con el señor Dante, un librero de la feria de libros Amazonas quien además es el vicepresidente de la asociación, y le comenté que tenía el interés de realizar un proyecto de investigación sobre los libreros de Amazonas y sus percepciones respecto a las herramientas digitales contemporáneas. El señor Dante me comentó que a él le parecía un proyecto interesante y que, para llevarlo a cabo, era necesario redactar una propuesta formal a la asociación de libreros dirigida al señor Abraham, el presidente de la asociación en el año 2023.

Luego de enviar el documento en donde se explicaba mi propuesta a la Asociación de libreros y su propósito, tuve una reunión con los miembros de la junta directiva. En dicha reunión conversamos sobre mi propuesta, que fue aprobada, y se comentaron los beneficios que podría traer a la Asociación de Libreros. Los libreros se comprometieron

en colaborar con las entrevistas que yo buscaba hacer y en participar de los talleres que les había propuesto.

Para esta investigación se entrevistó a un total de 6 librerías y a cada una se le realizó 2 entrevistas a profundidad. Todos los participantes fueron hombres mayores a 55 años con una experiencia de más de 30 años como librerías. La primera guía de entrevistas sirvió para conocer parte de la historia de vida de los librerías, averiguar sobre el proceso mediante el cual decidieron dedicarse al oficio de la venta de libros y explorar la relación entre ellos y los libros, la lectura, la educación y la cultura. La segunda guía de entrevista buscó indagar en sus conocimientos y percepciones sobre las herramientas digitales contemporáneas y los medios de comunicación, pero también sobre sus hábitos de uso del internet.

La primera entrevista se realizó al señor Abraham el lunes 21 de agosto del 2023. A partir de ese día, realicé visitas frecuentes al mercado de libros, aproximadamente 4 o 5 veces por semana. Las visitas tuvieron el propósito de conversar con los librerías y participar de la vida social del espacio, lo cual suponía visitar diferentes puestos de libros, revisar y comprar algunos libros y esperar las actividades culturales que tienen lugar durante la semana.

La mayoría de las entrevistas se realizaron en la sala de lectura/biblioteca de la Asociación, no obstante, hubo librerías que prefirieron conversar en sus puestos de venta y mientras atendían al público visitante. Hubo algunas interrupciones menores durante las entrevistas por parte de personas que se acercaban a preguntar por los libros que querían comprar o por llamadas telefónicas que los librerías debían atender, no obstante, esta fue la mejor forma de tener un espacio de diálogo con ellos y evitar afectar sus actividades diarias.

La biblioteca del lugar se encuentra al lado de la puerta principal del local y, por lo tanto, justo al lado del Puente Balta. El Puente Balta cruza el Río Rímac y es un espacio con un gran flujo de personas. Debido a esto, el Puente Balta también es un espacio con un gran comercio ambulante, por lo tanto, un espacio con diferentes imágenes, sonidos de personas y vehículos, y olores a comida. Muchos de los ruidos del Puente Balta se podían escuchar desde el lugar en donde se tuvieron las entrevistas, por lo que fueron los sonidos de fondo de la mayoría de las conversaciones que se tuvieron. En algunas ocasiones, esos sonidos se mezclaban con los sonidos de tren, los cuales sí llegaban a resultar invasivos al punto en que era necesario detener las entrevistas y proseguir solo después de que el tren pase.

Cada una de las entrevistas tuvo una duración aproximada de 1 hora y media y la disposición de todos los participantes hacia la investigación fue positiva, hubo incluso quienes agradecieron el espacio de reflexión sobre sus propias vidas que se generó en la conversación. Al finalizar el bloque de entrevistas, se comentó a cada librero que, como parte del proyecto de investigación, se iban a realizar dos talleres dirigidos a ellos: uno correspondiente al manejo de las redes sociales para la venta de libros y otro sobre el uso de herramientas de inteligencia artificial.

Los talleres se llevaron a cabo el lunes 11 y miércoles 13 de septiembre en la biblioteca/sala de lectura de la asociación. A pedido de los libreros y de la asociación, se optó por realizar los talleres esos días y a las 6 de la tarde puesto que a esa hora ya casi no se realizan ventas y ellos disponen de más tiempo. El taller esperaba contar con la participación de los 6 libreros entrevistados y de otros 6 libreros o vendedores de libros más jóvenes, que pudiesen estar interesados en aprender sobre las herramientas digitales y que potencialmente tuvieran una mayor familiaridad con los diferentes usos del internet y las herramientas digitales, no obstante, esto no fue posible: algunos de los libreros invitados no contaban con la disponibilidad para participar y otros, si bien confirmaron su disponibilidad, no asistieron.

Es probable que esto se deba, en parte, al hecho que participar de una actividad como esta supone una carga adicional que, aunque podría resultar interesante, también podría resultar agotadora luego de la jornada laboral. Pese a esto, los días en que se realizaron los talleres, la asociación acordó conmigo en extender la invitación al resto de asociados, por lo que se informó sobre la realización de los eventos mediante el WhatsApp de la asociación y por medio de los altoparlantes que la asociación utiliza para sus comunicaciones internas cotidianas.

Yo llegué 1 hora y 15 minutos antes del inicio de cada taller con el propósito de preparar el material que tenía y que este esté listo para la presentación, lo cual de hecho resultó complicado debido a las dificultades técnicas que se tuvo con los equipos de presentación de la asociación. En los días en que se realizaron los talleres, la computadora asignada no contaba con acceso a internet, lo cual era fundamental para las actividades que iban a ser realizadas. Para solucionar ese problema, encontré la manera que compartir la conexión a internet de mi teléfono celular a la computadora. De esa forma, pude descargar la presentación preparada y utilizar los recursos virtuales para el taller. Además de esto, la computadora tenía problemas con su conexión a la fuente de energía, lo cual hizo que se apagara varias veces antes de iniciar la presentación el primer día.

El señor Águila, encargado del manejo logístico de la biblioteca y de preparar el espacio para las presentaciones que se realizan ahí, me ayudó, el primer día del taller, a colocar el equipo de amplificación de sonido, habilitar el proyector y ordenar las mesas y las sillas antes de iniciar el evento. Lamentablemente, el segundo día del taller no se contó con el apoyo del señor Águila debido a que él había salido de vacaciones y esta situación solo se me informó al llegar al mercado de libros. Fuera de lo anecdótico que podría resultar esto, creo que son elementos importantes y sugerentes que permiten apreciar cómo es el manejo y las dificultades que podrían atravesar las diferentes iniciativas o actividades que se tienen en la asociación de librerías.

Cada taller estuvo pensado para iniciar a las 6 de la tarde y culminar a las 8 de la noche, sin embargo, estos iniciaron media hora después de lo programado (para esperar a los participantes) y culminaron alrededor de las 8:30 pm. Para los talleres conté con el apoyo de un asistente logístico quien además me ayudó realizando apuntes de la experiencia. El primer día del taller, el número de participantes fluctuó entre 8 y 14 personas. El segundo día hubo entre 6 y 8 participantes, quienes fueron los mismos que participaron hasta el final del primer taller y se encontraban más interesados en las herramientas que estaban siendo expuestas.

Cada taller estuvo dividido en dos grandes bloques. En el primer bloque se abordaron conceptos claves y aspectos generales de los medios de comunicación (primer taller) y de la inteligencia artificial (segundo taller) respectivamente. Los primeros bloques en cada taller fueron las partes más difíciles de trabajar debido a que estaban conformadas por contenidos un poco más abstractos y más difíciles de asimilar. Además, en este espacio se hizo evidente la gran brecha generacional entre ellos y yo, la cual se expresaba en la dificultad con que ciertas ideas correspondientes al internet y las tecnologías digitales se comunicaban y entendían.

Ciertas cosas que para los más jóvenes nos resultan intuitivas, pueden resultar complicadas para los mayores, como, por ejemplo, configurar las cuentas de correo en los celulares de cada persona. De parte de los librerías, los conocimientos de base que manejaban eran bastante asimétricos, algunos tenían más dificultades que otros. De mi lado, resultaba difícil calibrar qué tanto de lo que estaba comentando estaba siendo comprendido realmente.

En el segundo bloque de cada taller se tuvo un espacio práctico destinado al uso de las herramientas comentadas en el primer bloque. En el primer taller, se enseñó a los participantes a hacer uso de Facebook Marketplace para poder ofertar y comprar libros, así como otros tipos de bienes. Al finalizar el espacio de práctica, los participantes

podieron realizar diferentes publicaciones en las que indicaban los libros que estaban vendiendo y sus precios. En el segundo taller, se ayudó a los participantes a generar una cuenta en la página de Chat GPT de OpenAI y luego se les enseñó a cómo realizar preguntas de calidad a la inteligencia artificial.

En ambos talleres, y luego de sortear las dificultades en la configuración de las diferentes herramientas y poder utilizarlas, la impresión general de los librereros fue de sorpresa puesto que se dieron cuenta que ahora tienen a su disposición un conjunto de herramientas que no conocían o no entendían, pero que podían ser de gran utilidad en sus actividades laborales y en su vida cotidiana. Herramientas como Facebook Marketplace, ofrecían a los librereros nuevos espacios de venta de libros y mayores facilidades para conectar con nuevos posibles clientes sin la necesidad de tener una interacción cara a cara. Herramientas de inteligencia artificial ofrecían a los librereros la posibilidad de realizar preguntas de diferentes temas y obtener información práctica y valiosa de manera rápida.

De las herramientas presentadas en el taller, Chat GPT, así como otros modelos de inteligencia artificial de lenguaje natural, es la que podría ser utilizada de maneras más diversas en tanto tiene la capacidad de brindar y generar información a partir de una gran base de datos. Algunos librereros hicieron preguntas a la inteligencia artificial relacionadas a sus negocios, por ejemplo, preguntaron por los libros de autoayuda más exitosos o también por la valoración monetaria de un material bibliográfico de inicios del siglo XX. Otros librereros hicieron preguntas diferentes y más orientadas a intereses personales, por ejemplo, preguntaron si existía un dios, cuál era el sentido de la vida y cómo tratar determinados problemas médicos.

Cada taller culminó con una conversación grupal a modo de reflexión en las cuales los librereros hicieron saber lo interesantes y beneficiosas que resultan estas herramientas. Se comentó también la necesidad de implementar este tipo de aprendizajes a la Asociación de librereros y de seguir aprendiendo para “no quedarse atrás”. Algo que la investigación no puede saber es qué tanto estas herramientas serán utilizadas realmente en el futuro.



Fuente: elaboración propia

2.2. Apuntes sobre la figura del investigador

Un tema que merece ser comentado es el de mi posicionalidad como investigador. En mi posición de académico, en buena medida yo presento la objetivación de algunos de los valores que circulan en este espacio y que guardan una relación con el libro, la lectura, la educación, la cultura, el conocimiento y la “intelectualidad”. Algunos de los entrevistados tuvieron una experiencia universitaria que eventualmente fue truncada.

Yo me encuentro a puertas de terminar una maestría en la mejor universidad del país (y una de las más costosas), me desempeño como predocente académico en la misma casa de estudios, estoy imbuido del prestigio que supone una institución educativa de este tipo, es claro para ellos que provengo de una posición socioeconómica privilegiada (que me permitió acceder a un conjunto de oportunidades a las que ellos no tuvieron acceso), soy culturalmente “blanco”, etc. Pienso que todo esto genera un conjunto de

ideas correspondientes a quién soy, a aquello que pienso y hago, a aquello que pienso en relación con ellos y aquello que espero que ellos me digan en las entrevistas.

Cuando me acerqué a cada uno de los librereros para comentarles sobre el proyecto de investigación y mi interés por realizar entrevistas, algunos de ellos se encontraron dubitativos e inseguros sobre el tipo de conversación que yo quería tener. Luego de conversar un poco más con ellos, caí en cuenta que estaban preocupados de que las entrevistas tuviesen el interés de ponerlos en aprietos e interrogarlos sobre temas que ellos deberían saber y deberían ser capaces de exponer de manera elocuente. Estaban preocupados de que les hiciera alguna pregunta sobre algo que ellos desconocen.

En cierta forma, ellos se estaban cuidando de un escenario en donde potencialmente podían ser puestos en ridículo y ser considerados como ignorantes. La figura del universitario objetivada en mi probablemente cumplió un rol y tuvo un efecto en la manera en que se configuraron las conversaciones. Al mismo tiempo, creo que es importante considerar el contexto en que los librereros fueron entrevistados: de un lado, tenían que dividir su atención entre la conversación y su rol como vendedores (o en todo caso, el espacio de conversación se había dado en un tiempo que, pese a estar destinado a la entrevista, irrumpía sus actividades cotidianas y no podía ser demasiado extenso) y, del otro lado, la conversación suponía, en unas ocasiones, recordar cosas del pasado y elaborar un relato acerca de sus vidas sobre la marcha. Un diálogo como el que se les propuso implica un ejercicio de concentración importante que no siempre es sencillo de realizar entre la fatiga que supone el quehacer de los librereros en este mercado de libros.

Las entrevistas fueron bien recibidas por parte de todos los librereros⁵, no obstante, fue difícil dar a entender que el rol que yo buscaba ocupar no era el de un evaluador que los juzga, sino el de un investigador que considera valiosas sus experiencias y trayectorias y que está interesado en aprender de ellos. En algunos casos, esto se expresó en la selección de palabras y el tono de voz empleados en las entrevistas, es decir, en el uso de palabras más rebuscadas y refinadas, pero también una forma más “formal” de entonar las palabras y el ritmo al contestar. Esto no significa que las conversaciones hayan sido impersonales, sino que se sentía, en algunos casos y probablemente más hacia el inicio de las conversaciones antes que hacia el final, una diferencia entre conversar fuera de la entrevista y conversar en la entrevista.

⁵ Parte de eso se debe a que yo ya tenía ciertos vínculos con ellos desde antes.

En una entrevista, por lo general, el entrevistador, que suele estar en una posición momentánea de poder, es quien orienta la forma en que se desarrolla la conversación, sin embargo, hubo algunas entrevistas en las cuales esto resultó más complicado. Algunos entrevistados optaron por tomar un rol más activo en la estructuración de la conversación y establecieron varios de los temas de los cuales se conversó, incluso si no guardaban una relación con los temas que le interesaban directamente a la investigación.

Fuera de lo anecdótico, considero que esto es importante puesto que, acompañado de cierto tono aleccionante, era una expresión de resistencia o confrontación a la imagen del académico o intelectual que podría proyectar yo. Dicho de otro modo, era una forma de demostrar que, pese a que ellos no cuentan con los mismos grados ni méritos académicos que yo, eran, de todos modos, más inteligentes y lúcidos que yo.

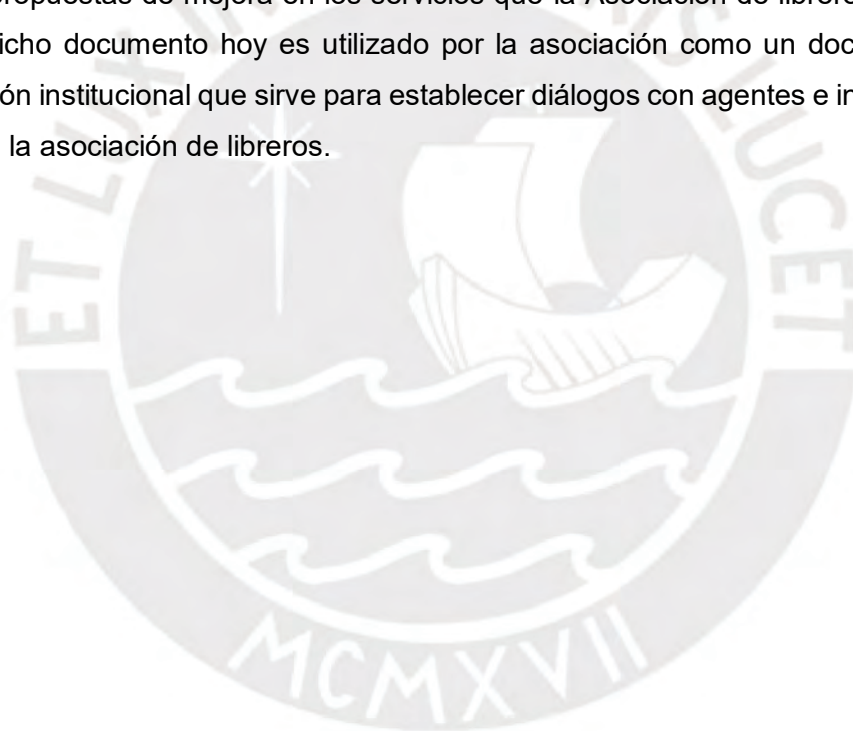
En las entrevistas, busqué hacer saber que sus experiencias me parecen importantes, sin embargo, no puedo medir cuánto o de qué manera mi posición de académico coloreó el tipo de conversaciones que se tuvo. Otro punto para considerar es que yo no soy una persona nueva entre los libreros del mercado de libros amazonas. Mi primer contacto con ellos fue el año 2018, cuando inicié mi proyecto de investigación de tesis en el pregrado de sociología. Durante ese tiempo, conocí a algunos de los libreros y directivos que luego participaron en la investigación actual. A lo largo de los años, se me ha invitado múltiples veces a realizar ponencias correspondientes al libro y la lectura en diferentes eventos e incluso presenté algunos pequeños artículos en la revista oficial de la asociación, que lleva el nombre de “Pluma de Gallinazo”.

Años más tarde y luego de haber cultivado cierta relación con la asociación, fui invitado múltiples veces a reuniones administrativas en donde, en condición de asesor o consultor, aporté mis recomendaciones sobre ciertos aspectos en el manejo del mercado de libros. También asistí a otras reuniones de un corte más institucional en las cuales se me solicitó que, a autoridades municipales, explique por qué la Feria de Libros Amazonas es un espacio beneficioso para un sector importante de la población que busca aprender y disfrutar de los libros.

Durante el periodo de la pandemia de la COVID-19, mantuve la comunicación con algunos de los dirigentes del espacio y establecimos algunas estrategias que les permitieron aminorar el impacto económico que suponían las diferentes restricciones sanitarias en el mercado de libros. Cuando la situación de la pandemia se flexibilizó, se reactivaron también los problemas correspondientes al predio que ocupan actualmente. Antes de la pandemia, la Feria de Libros Amazonas se encontraba en medio de una

disputa con la Municipalidad y Defensa Civil y esta situación amenazaba el funcionamiento e incluso existencia de este espacio. Actualmente, parece que no hay un interés inmediato de las autoridades por disponer del espacio que hoy ocupa el mercado de libros y se están buscando los mecanismos legales para evitar que esto pueda suceder en el futuro.

Dentro de las alternativas que se evaluaron para reafirmar la presencia e importancia de la Feria de Libros Amazonas ante la sociedad y las instituciones del Estado, y ante las dificultades que supone disputar el caso mediante la burocrática vía legal, se optó por buscar aliados políticos que compartan la visión del mercado de libros y que estén dispuestos a defender el espacio ante un posible cierre. En este contexto, se me solicitó realizar el “Dossier Cámara Popular de Libreros”, un documento de aproximadamente 80 páginas que estuvo escrito a manera de memoria institucional y que también presentó propuestas de mejora en los servicios que la Asociación de libreros ofrece al público. Dicho documento hoy es utilizado por la asociación como un documento de presentación institucional que sirve para establecer diálogos con agentes e instituciones externas a la asociación de libreros.



Fotografía 17 Logo "Cámara Popular de Libreros"



Fuente: Elaboración propia

Capítulo 3: Un retrato inexacto de los librereros de la Feria

Una parte importante de las entrevistas realizadas a los librereros estuvo enfocada en conocer parte de sus historias de vida y la manera en que han establecido una relación con los libros y la lectura a lo largo de los años. Reconstruir parte de los eventos y procesos más importantes en las vidas de los librereros tuvo como interés entender la manera en que se construyeron y modificaron las diferentes nociones y opiniones respecto al libro, la lectura, la educación, el conocimiento, el ocio, lo “culto” y, tal como se verá posteriormente, las tecnologías digitales, el internet y aquellos beneficios y problemas que podrían generar. A continuación, se presentarán reseñas de cada una de las historias de vida de los librereros entrevistados.

3.1 Historias de vida

3.1.1. Hermes

Nació en el año 1950 en el distrito de Breña en la ciudad Lima. Él fue el mayor de ocho hermanos, de los cuales hoy solo cuatro se encuentran con vida. El señor Hermes recuerda su niñez como una época de dificultades. La madre del señor Hermes, pese a solo haber podido estudiar hasta el tercer año de la escuela primaria, era una persona que disfrutaba de la lectura como forma de escapar de la rutina cotidiana y entretenerse un poco. Incluso cuando, años más tarde, llegó la televisión al hogar, la madre de Hermes seguía fiel a la lectura como pasatiempo predilecto.

La madre del señor Hermes coleccionaba en casa las revistas de “Selecciones”, las cuales tenían un contenido misceláneo sobre ciencia, historia, acontecimientos contemporáneos y diversos temas que podrían ser rotulados de una u otra forma como “cultos”. El hecho de tener estas lecturas en casa y las dificultades de acceso a otras formas de entretenimiento generaron la curiosidad que luego llevaron al señor Hermes a tener sus primeras experiencias de lectura alrededor de los 10 u 11 años de edad.

Es un magazine porque es miceláneo, si quieres... porque viene distintos temas viene ciencias historia y todo, bueno. Y al final viene el resumen de una última novela publicada que es un éxito de nivel, pero las Selecciones... maestro... me sacó de una ignorancia, me ayudó cualquier cantidad. Uno tenía distintos temas

y tenía una página muy hermosa para mí, que se llamaba "Enriquezca su vocabulario". Es una hoja... la primera página, es una palabra y cuatro propuestas de solución y en la otra página de la hoja la respuesta. Sí hermano, si aprendes el lenguaje y cualquier cantidad y de una forma dinámica alegre divertido y pues a mi... tipo concurso, tú mismo te pruebas es una belleza yo recomiendo a las Selecciones porque uno aprende, porque como es magazín, tiene distintos temas y de ahí tú puedes escoger el tema que te gusta y ahí eliges buscar libros sobre ese tema.

Hermes guarda un grato recuerdo de la sección "Enriquezca su vocabulario" en la revista Selecciones, debido a que ahí se presentaban juegos de palabras que, además, tenían un objetivo pedagógico y le permitieron ampliar sus conocimientos y enriquecer su léxico. Más tarde, él extendió sus intereses de lectura a los "Chistes", que eran fascículos de historieta y humor gráfico populares entre los niños de la época puesto que integraban la narrativa textual con imágenes. Posteriormente, Hermes se inició en la lectura de libros de literatura.

Para Hermes, la figura de su madre fue importante en la construcción de su gusto por la lectura. De un lado, era un ejemplo a quien podía imitar y, de otro lado, ella proporcionó las facilidades para que él pueda tener textos para leer. Si bien el señor Hermes y su madre compartían el interés por el popular género western, conocido como novelas "vaqueras", él comenta que sus gustos por la lectura no eran exactamente los mismos: su madre disfrutaba enormemente de las novelas de amor, las cuales él aborrecía.

Conocí en nuestra época lo que llamábamos chistes. Eran revistas gráficas. Y empecé con Historia de la . Tuve la colección completa menos el número uno. Se destruyó el número uno en mi casa, y ya no lo podemos recuperar. Pero llegué a tener la colección completa menos el número uno. Dos cerros de revistas y me la aprendí de memoria, la mitología del problema y yo me ponía a discutir con mis hermanos y a mi vieja le gustaba verme a mí discutir de quién sabía más posiblemente mi vieja con su tercer año de primario veía la satisfacción de las ventajas de la lectura porque ella no tuvo, lo tiene otro, no?

Con respecto a las novelas de amor, la madre de Hermes solía hablar sobre "la mala", refiriéndose a la antagonista femenina en la novela de turno y los diversos dramas que se generaban alrededor de este personaje. Pese a las diferencias, el señor Hermes comenta que ambos buscaban hacerse de espacios a lo largo del día para comentar extensamente los argumentos y personajes de estas historias, lo cual de hecho no

sucedía con el resto de sus hermanos, a quienes no les interesaba la lectura. El señor Hermes recuerda esos momentos de su vida y las conversaciones literarias con su madre con mucho cariño.

En su etapa escolar, Hermes realizó sus estudios primarios y secundarios en centros educativos estatales del distrito de Breña, los cuales recuerda con cierto compañerismo al mismo tiempo que fastidio. En términos académicos, Hermes se desempeñó sin mayores sobresaltos, con calificaciones dentro del promedio. Él recuerda con especial estima a su profesor de arte, quien les enseñaba teoría del color, técnicas de dibujo y corrientes pictóricas como el impresionismo o el renacimiento, conocimiento que, curiosamente, él reconoce que le sirve actualmente en su trabajo como librero.

En el modelo académico de ese entonces, los estudiantes escolares, al llegar al tercer año de secundaria, debían optar entre la rama de ciencias o letras para así robustecer los conocimientos que guardarían relación más tarde con las carreras que seguirían a nivel profesional. El joven Hermes optó por tomar la rama de ciencias con miras a estudiar una carrera profesional como la de ingeniería o medicina. Él comenta que en esa época era muy común que, por un lado, los alumnos más inteligentes ingresaran directamente a la universidad tras culminar los estudios escolares y que, por otro lado, los alumnos menos destacados ingresaran a las fuerzas armadas o a la policía, siendo esta una opción vista con cierto desprecio. Lamentablemente, pese a ser una persona inteligente, con muchas capacidades e interés por aprender, Hermes no pudo ingresar a la universidad luego de concluir su etapa escolar.

Sin acceso a una educación superior y sin un rumbo claro en su vida, el joven Hermes se rodeó de personas en su barrio que él califica como malas influencias. Luego de un tiempo Hermes finalmente tomó la decisión de enrolarse en la Escuela de la Guardia Republicana y empezó a desempeñarse como un efectivo policial. Esto no solo le permitió tener una mayor estabilidad económica, sino que le brindó una posición que supo utilizar para conseguir más libros y nutrir su interés por la lectura. Al ser un efectivo policial, él accedía a realizar ciertos favores cuya contraprestación consistía en la compra de libros en el quiosco al lado de la comisaría. Luego de solicitar el favor y negociar, los solicitantes se acercaban al quiosco y compraban libros a nombre del señor Hermes, quien luego los recogía al final de la semana. Es de esta manera que Hermes empezó a armar su biblioteca personal.

Cuando Hermes era enviado a realizar trabajos en provincias como policía, él aprovechaba para surtirse de varias lecturas que le permitían sobrellevar el tiempo lejos de la capital. Con el paso de los años, ya retirado de la policía y con la necesidad de

generar ingresos económicos para subsistir, Hermes decidió disponer de su propia biblioteca y encontró, en la Feria de Libros de la avenida Grau una forma de ganarse la vida vendiendo libros de segunda mano.

Su experiencia como lector y sus conocimientos bibliográficos le permitieron destacar como vendedor y asesor, ayudando a los clientes a escoger títulos y resolver consultas. Esto contrastaba con otros comerciantes que solo veían los libros como mercadería sin mayor interés en su contenido. Hermes fue uno de los librereros que fue parte del traslado de la Feria de Libros de la avenida Grau al jirón Amazonas y la constitución de la Asociación Cámara Popular de Librereros Alameda de la Cultura. Con el tiempo, Hermes empezó a tener clientes habituales, pudo hacer crecer su negocio de libros de segunda mano y se convirtió en uno de los diferentes personajes dentro del mercado.

En cuanto a sus preferencias literarias y probablemente por el tipo de vida que ha tenido, Hermes comenta que tiene una preferencia por las novelas con un corte psicológico y existencial, es decir, aquellas que tienen la capacidad de retratar las complejidades del alma humana de manera sincera y sin adornos. Él comenta que tiene poco interés en la literatura peruana, la cual considera como grosera, ligera y poco interesante. Entre sus autores favoritos destacan Hemingway y su novela "El viejo y el mar" o Séneca en sus ensayos de filósofos clásicos. Hermes asegura que sus búsquedas e intereses literarios se han mantenido estables con el paso de los años y las décadas. Podría decirse que sus preferencias están bien definidas y que este tipo de lecturas le ha permitido comprender parte del mundo que le rodea. Hermes comenta:

Pero, maestro... cuando uno lee, eso es lo bueno que yo tengo... la realidad de la lectura no es solamente, como te digo... es venganza por no haber ido a la universidad. Mientras tu conoces una materia, yo conozco un montón de materias... y eso es, simple y llanamente satisfacción personal, porque eso no es egoísmo... O sea que nos guste o no... Hay muchas cosas que nosotros tenemos...

..ignorancia... bastante. Bastante ignorancia, maestro... y lamentablemente uno se muere ignorante... Siempre morirás ignorante. O sea, la palabra ignorante no es un insulto reconocer que no sabes y que lamentablemente... si manejas cifras vas a tener que reconocer que... maldita sea... no conoces mucho y que tu vida es más hueca, más vacía y es diferente a decirte anda para atrás... entonces la ignorancia no es un insulto, es simple reconocimiento.

Para Hermes, la lectura ocupa un lugar privilegiado puesto que permite reducir la ignorancia innata del ser humano frente al vasto conocimiento producido a lo largo de la historia. Hermes comenta que, en cierta medida, todos somos ignorantes y es consciente de que no es posible abarcar toda la producción cultural y científica

producida por la humanidad, pero encuentra en la lectura una brújula para navegar en el mundo de las ideas. Hermes comenta que su labor de librero, en cierta forma, le permitió “vengarse” de la universidad y de no haber podido ingresar a ella ya que, gracias a su interés por la lectura y su oficio como vendedor de libros, él indica que tiene más conocimientos que los alumnos universitarios.

Para Hermes, los universitarios al estudiar un curso aprenden sobre solo un tema y carecen de conocimiento en otros varios temas, lo cual no sucede con él. Hermes es un librero popular entre los estudiantes universitarios que buscan libros de literatura y humanidades y es usual encontrarlo conversando con ellos y haciéndoles recomendaciones de lectura o enseñándoles sobre algún tema.

Hermes es sujeto que podría ser calificado como ecléctico y es uno de los libreros con mayor predisposición a conversar con los visitantes del mercado de libros; él reconoce que aprende mucho de sus clientes que al mismo tiempo son estudiantes universitarios, profesores en los diferentes niveles académicos e interesados en los libros y la lectura. Hermes es una persona que, al hablar, puede presentar una franqueza que podría resultar fría y curda (lo cual le ha generado ciertos anticuerpos al interior de la Asociación de Libreros), al mismo tiempo, cuenta con un sentido del humor peculiar y refinado, pero también con cierta generosidad que expresa a quienes simpatizan con sus ideas, intereses y formas de ver el mundo. Hermes es un personaje que se dirige al resto con cierta autoridad que podría estar entroncada en la seguridad que le brinda el hecho de poseer diferentes conocimientos y ser una persona lúcida en su forma de razonar.

3.1.2. Dante

Nació en el año 1959 en la ciudad de Lima y proviene de una familia originaria de Huaral, una zona rural serrana ubicada al norte de la capital peruana. Sus padres, que se habían establecido en Lima, también eran naturales de esa área agrícola. Cuando Dante tenía entre 3 y 4 años, su padre tomó la decisión de dejar su hogar, por lo que él y sus dos hermanas fueron criadas principalmente por su madre, quien, a su vez, buscó apoyo en sus parientes, que también vivían en la ciudad de Lima.

Al quedar sola, la madre del señor Dante se dedicó a diversos negocios y oficios para sustentar los gastos del hogar y atender las necesidades de sus hijos. Por ejemplo, vendía productos provenientes de huertas y chacras de la zona de Huaral, como frutas y verduras. También aprendió a tejer y confeccionaba chompas utilizando máquinas

manuales caseras. Dante recuerda haber tenido una relación muy cercana y afectuosa con su madre durante toda su vida.

Su interés por la lectura y el conocimiento se remonta a su niñez, específicamente cuando él tenía entre 6 y 7 años de edad, momento en el que comenzó leyendo revistas mexicanas de historietas que se vendían en los mercados de Lima. En esa época, los niños se referían a esas publicaciones simplemente como "chistes". Dante disfrutaba particularmente de las historias mitológicas y de las narraciones de sucesos históricos que presentaban estas revistas, las cuales estaban llenas de ilustraciones que las hacían muy atractivas para los lectores jóvenes. Dante menciona que estas lecturas fueron su primera ventana a mundos y personajes nuevos que estimulaban mucho su imaginación. Cuando su madre lo llevaba al mercado, él aprovechaba para ojear estas revistas durante el mayor tiempo posible y guardaba el poco dinero que recibía para poder comprarlas eventualmente.

El abuelo materno del señor Dante, un hombre que solo contaba con estudios de educación primaria, fue una de las figuras que más influyó en su interés por la lectura y el conocimiento. Pese a sus escasos conocimientos formales, este señor era un autodidacta interesado en la lectura y era intelectualmente curioso. El abuelo del señor Dante había sido agricultor, pero también llegó a ocupar diversos cargos públicos en su pueblo natal, incluyendo el de alcalde. Diariamente, él solía leer el periódico y luego le relataba a su nieto sus aprendizajes en materia de historia. De esta manera, el señor Dante aprendió sobre las épocas pasadas y los acontecimientos mundiales recientes más importantes, como la segunda guerra mundial, de la cual había vivido parte durante su juventud.

En la escuela primaria, Dante tuvo profesores que fomentaron activamente su naciente pasión por la lectura y el aprendizaje. Él recuerda especialmente a uno que en 1968 lo hizo escuchar en clase por radio el discurso del general Juan Velasco Alvarado, cuando éste protagonizó un golpe de estado en Perú. El profesor resaltó la importancia histórica de ese acontecimiento y brindó a los estudiantes algunas nociones para entender el tipo de repercusiones que un suceso como ese podría tener. Las lecturas también abrieron el conocimiento de Dante sobre la realidad peruana de ese tiempo.

Luego de culminar sus estudios en la escuela primaria, el señor Dante fue trasladado al Colegio Nacional Guadalupe, una institución educativa católica, para realizar sus estudios de secundaria. El Colegio Guadalupe era reconocido positivamente a nivel nacional y brindaba una educación de muy alto grado. En ese colegio, el señor Dante profundizó en su gusto por la lectura y temas como la historia universal. Varios

profesores se preocupaban por inculcar sólidos conocimientos y formación ética en los alumnos.

El señor Dante recuerda de manera especial a Eduardo Lizárraga, un profesor de literatura que les pedía leer las editoriales de los principales diarios del Perú y, a partir de eso, los motivaba a producir sus propios textos de opinión. También recuerda a otro profesor, Antonio Arias Schreiber, quien impartía clases de historia sobre episodios como las campañas napoleónicas.

En esa época de la secundaria, Dante también tuvo acceso a una biblioteca pública ubicada cerca al colegio en donde estudiaba, la Biblioteca Piloto San Martín de Porres. Esta biblioteca tenía como principal interés facilitar el acceso a los libros e implementó un innovador sistema en el cual los alumnos tenían todas las facilidades necesarias, dentro de la biblioteca, para consultar varios libros a la vez. Esto fue muy importante para el señor Dante puesto que amplió mucho su acceso a las lecturas y le permitió desarrollar nuevos temas de interés como cine, ajedrez o incluso sexología. Sin embargo, otros estudiantes dañaron y robaron parte de los libros, lo cual terminó, eventualmente, con el beneficioso sistema.

Uno agarraba un libro, agarraba dos, tres, cuatro, y los cuatro lo apilaba y uno llenaba su ficha y le daba a uno los cuatro libros se sentaba y leía uno, leía el otro y así, no sé, podía pasarme media hora, una hora, el tiempo que uno quisiera y estaba ahí pues como, ahí ya comencé a leer otras cosas, por ejemplo, de cine, ¿no? O sea, que ya eran otros temas, comencé a leer libros de ajedrez, ahí también nos daban para jugar ajedrez. Entonces, eso fue una maravilla el tener acceso a muchos libros. Lógicamente que otros, digamos así contemporáneos, no cumplían, pues por ejemplo, lo que suele suceder, y es negativo eso en nuestra sociedad, había otras personas que rompían las hojas, que se llevaban las partes llamativas, las fotos, entonces eso ya hizo que esa opción que había de uno de tener más libros para pedirlos, para poder leer, o sea, cuatro libros, por decir, y ya se atoló, o sea, nos quitaron eso y nuevamente volvimos a préstamos de un solo libro para leer, y con los cuidados debidos. Bueno, normal, y ahí me pasaba tiempo también en la biblioteca, y igual así después mi tía que era profesora me llevaba a la Biblioteca Nacional para hacer mis tareas, o sea, me fue inculcando, o sea, digamos, todo se relacionaba o conspiraba para que yo esté siempre en el mundo de los libros, de la lectura, ¿no?

Ya desde la adolescencia, Dante comenzó a formar su propia biblioteca personal de manera progresiva, en la cual tenía libros de historia del Perú, pero también de “cívica”

o lo que hoy podría ser categorizado en cierta forma como libros de superación personal. En aquellos momentos, Dante también intercambiaba recomendaciones de lecturas con sus amigos cercanos, lo cual solo incrementaba su necesidad de adquirir nuevos conocimientos y su interés por cultivar el hábito de la lectura.

Años más tarde y luego de culminar sus estudios escolares, el señor Dante decidió seguir sus orientaciones vocacionales relacionadas a la historia y estudiar la carrera de Arqueología, no obstante, las preocupaciones correspondientes a las proyecciones laborales y sus nuevas ocupaciones laborales en una entidad bancaria, lo incentivaron a dejar esos intereses y cambiarse a la carrera de Derecho, con la esperanza de obtener un buen puesto laboral en el futuro, también en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. No obstante, las crecientes responsabilidades laborales dificultaron sus tiempos de estudio, por lo cual no llegó a terminar la carrera.

El señor Dante había proyectado su crecimiento laboral dentro del banco en el que trabajaba, el cual le permitía la solvencia económica para cubrir con sus gastos personales y a la vez sostener sus intereses de lectura. Durante 10 años él se desempeñó en el banco, en donde llegó a ser funcionario del área legal y contar con un buen puesto laboral. Sin embargo, tras un conjunto de decepciones correspondientes a los ascensos que él tenía proyectado y a otras coincidencias desafortunadas, él decidió renunciar al banco. Dante no estaba conforme con el nepotismo en la institución bancaria en donde trabajaba y renunció a su trabajo confiando en que su inteligencia y conocimiento sobre los libros le permitirían obtener fácilmente un arreglo mejor al ofrecido por sus jefes.

El señor Dante, al recordar estos episodios en su vida, considera que en ese momento le faltó cierta orientación de una persona con más experiencia y que puede que sus decisiones hayan sido imprudentes y temerarias. Él comenta que, en cierta forma, él se consideraba superior a sus compañeros de trabajo por haber acumulado muchas más experiencias de lectura y que, ilusoriamente, pensaba que esos conocimientos podían ser trasmutados inmediatamente en una mejor posición económica y laboral. La lucidez que sentía que obtenía de los libros y la lectura era una de las razones por las cuales el favoritismo y los beneficios gratuitos a quienes no les correspondía le resultaron tan nefastos e intolerables.

Con sus ahorros, el señor Dante decidió probar suerte emigrando a Japón en busca de nuevas oportunidades. Viajó a ese país con grandes expectativas y motivado por la admiración que sentía por los avances tecnológicos japoneses y el estilo de vida en las grandes ciudades como Tokyo. Inicialmente en Japón, Dante hizo uso de sus ahorros

mientras recorría el país y conocía la cultura, luego logró conseguir un empleo en una fábrica en donde se desempeñó como obrero industrial.

Este inicio laboral japonés se dio justamente hacia finales del verano, a punto de empezar el otoño y el invierno, periodo que es particularmente más difícil para un migrante limeño que no está acostumbrado a ese tipo de condiciones climáticas de frío extremo. Este cambio climático tan drástico inevitablemente comenzó a deteriorar y afectar su salud. La situación empezó a tornarse problemática y a esto se sumaron las dificultades propias de no manejar la lengua en que se comunicaban las personas que lo rodeaban.

En un momento, el señor Dante tuvo que ser tratado de emergencia en un hospital y le invadió una gran sensación de miedo frente a la muerte. Con el correr de los días, entre los malestares físicos, el cambio de clima y una creciente nostalgia por los afectos y paisajes de su país natal, Dante terminó decidido a retornar a Perú, aproximadamente 2 meses después de haber partido. Ya de regreso en territorio peruano, ahora sin un trabajo fijo y estable como el que tenía años atrás en el banco (trabajo que buscó recuperar pero no lo logró), con una frágil salud luego de la experiencia japonesa y completamente endeudado, Dante se vio obligado a vender su biblioteca personal conformada, en ese entonces, por más de 2000 libros. Pese a no querer disponer de su biblioteca construida durante varios años y en la que había invertido gran dinero y esfuerzo, reconoció que era un capital importante que debía utilizar para sobrellevar la situación en que se encontraba.

Gracias a la ayuda de un antiguo cliente y amigo, el señor Dante pudo instalar un modesto puesto de libros en una de las aceras de la avenida Grau, que en ese entonces se encontraba ocupada por diferentes tipos de vendedores ambulantes. Antes de iniciar en la venta de sus libros, se prometió a sí mismo que vería la forma de recuperarlos, sin embargo, esta venta forzosa se prolongó por casi 5 años enteros, como único medio para obtener ingresos con qué pagar las deudas generadas en su aventura por japon.

Con el tiempo, su trabajo circunstancial como librero se convirtió en su trabajo permanente. El señor Dante comenta cómo es que al principio tuvo vergüenza de que antiguos conocidos lo vieran en su nuevo oficio e incluso señala que hubo quienes lo reconocieron y le hicieron algunos comentarios y preguntas y es por esa razón que utilizaba un sombrero que cubría parte de su rostro. Él comentó que pasó de vestir con saco y corbata para ir a trabajar en una prestigiosa institución bancaria a vender libros de segunda mano de manera informal en un sector popular de la ciudad. No obstante, Dante lentamente se fue integrando en el espacio hasta que ahí encontró una vocación

y gusto por su rol de librero. Se dio cuenta que su trabajo le permitía compartir y tener agradables conversaciones con muchas personas que compartían su interés por los libros y la lectura.

A lo largo de la conversación con el señor Dante, el destacó su gusto por la lectura como una forma de adquirir conocimientos, cultura histórica y perspectiva sobre la condición humana. Señala que libros de filosofía clásica como los de Marco Aurelio y autores orientales como Lao Tse le han dejado enseñanzas morales universales que lo reconfortaron y dieron la paz interior que necesitaba en los momentos de dificultad. Él considera que los libros han moldeado profundamente su identidad como persona, aunque a la vez hubiera deseado tener una guía más cercana o un tutor que lo orientara, así él hubiese podido sacar un mayor provecho a sus experiencias de lecturas y conocimientos.

En general, afirma que la lectura y los libros tienen un significado casi sagrado, primordial y prioritario en su existencia. Le han permitido aprender sobre distantes culturas y la evolución de la civilización humana a través de los siglos. Incluso en los momentos más difíciles de su vida, los libros fueron un refugio, una fuente de motivación y de aprendizaje para salir adelante.

Por ello, se considera afortunado y feliz de poder vivir actualmente como librero independiente rodeado día a día de libros y de personas interesadas en la lectura, la cultura y la adquisición de nuevos conocimientos. Su mayor satisfacción es poder transmitir su sabiduría y ayudar a otros a través de los libros, tal como otros hicieron con él en el pasado.

3.1.3. Cicerón

Nació en 1959 en el distrito de Magdalena del Mar en Lima, pero creció en el distrito de La Victoria junto a sus padres, quienes eran migrantes ayacuchanos, y sus 6 hermanos. Sus progenitores habían migrado desde zonas rurales alejadas en busca de mejores oportunidades en la capital. Sus padres provenían de pequeños pueblos con escaso contacto con las ciudades más cercanas, ubicados a dos o tres días de camino. Por ello, su educación y conocimientos se remontaban a labores meramente rurales y artesanales, con fuerte arraigo en tradiciones y creencias locales. Ninguno había tenido acceso a una formación escolar, por lo que eran analfabetos.

Normalmente ellos, es como se estipula anteriormente, ahora se sigue todavía, la tradición que viene en ellos, no sé si hablo de tradición o costumbre, pero es que siempre, era que la mujer era para la casa, para la cocina, para el lavado, para el criado de los animales, y el hombre era para, también el trabajo de la chacra, y si había posibilidades era para el estudio. Pero a la mujer no se le considera mucho en el estudio, en ese aspecto.

Debido a lo anterior, en el hogar imperaba una visión muy tradicional sobre los roles de género, en que las mujeres se ocupaban exclusivamente de las tareas domésticas y los varones del trabajo productivo. Cicerón comenta que, en su hogar, sus progenitores, a quienes de hecho recuerda con cariño, carecían de expresiones de afecto dentro del seno familiar. Cicerón recuerda que su madre se desempeñó como ama de casa mientras su padre salía a trabajar como albañil. Debido a que su padre era el único sostén económico de la familia, Cicerón comenta que en su niñez las condiciones económicas eran muy difíciles. Pese a la distancia afectiva entre los integrantes del hogar, Cicerón comenta que había mucho respeto y tranquilidad y que sus padres se esforzaban por brindarles a sus hijos las mejores condiciones de vida posibles en el contexto que se encontraban.

El señor Cicerón tuvo contacto por primera vez con los libros ya en la escuela primaria, pero no por una iniciativa o interés propio, sino meramente por obligación de las tareas escolares. No existía en su entorno familiar o barrial un acercamiento voluntario a la lectura ni a los libros. Tiempo más tarde, ya en la adolescencia, aproximadamente a los 16 años, despertó un poco más su interés en la lectura al comprar un libro llamado "El secreto de la dicha conyugal". Cicerón comenta que la forma de ese libro como objeto le pareció interesantes y decidió comprarlo motivado por el afán de aparentar ser un joven lector.

Si bien en ese momento no tenía experiencia matrimonial alguna, disfrutó leer los consejos y enseñanzas que entregaba el libro sobre cómo lograr un feliz matrimonio. Cicerón comenta que desarrolló cierto afecto al libro y a la idea que este era un objeto que le confería cierta aura de sabiduría e informaba a los otros sobre su condición de lector. Para él, el libro tenía cierta función de accesorio simbólico.

Durante sus estudios secundarios en el Colegio Pedro Adolfo Labarthe de La Victoria, tampoco encontró un ambiente que promoviera activamente el interés por los libros y la lectura con fines de aprendizaje. La mayoría de sus compañeros interactuaba con los textos escolares de forma rutinaria y por mera obligación de aprobar las evaluaciones que les hacían. Algunos profesores lograban impartir clases de historia u otras materias

de un modo entretenido, lo cual despertaba en Cicerón cierto interés y gusto pasajero por esos contenidos, pero no existían mayores conversaciones o actividades en torno al hábito lector.

El señor Cicerón comenta que su hermano mayor, quien era de hecho su medio hermano y tenía entre 15 y 20 años más de edad, fue una gran influencia durante su adolescencia, ya que lo incentivaba a tener sus propios gustos e independencia, así como también a cuidar su apariencia y vestimenta. El hermano de Cicerón fue un modelo a seguir. Cuando Cicerón comenzó a salir con chicas y tener sus primeras novias, su hermano lo aconsejaba y lo ayudaba a causar una buena impresión. Tras finalizar el colegio, Cicerón no tenía metas muy claras sobre qué estudiar o a qué actividad deseaba dedicar su futuro. Por algunos meses asistió a un curso de inglés, pero no lo completó. Luego, gracias a la intervención de su hermano, consiguió emplearse en una fábrica de repuestos automotrices.

Con el dinero que le generaba el trabajo en la fábrica y sin una mayor orientación o responsabilidades, pasó varios años de su juventud en fiestas, vida social y relaciones amorosas sin un rumbo o propósito fijo, antes de conocer a su actual esposa. Ya entrado en la adultez, su hermano, quien había dejado el trabajo en la fábrica, lo impulsó a invertir sus ahorros para volverse un librero informal tal como él estaba haciendo en ese momento. De esta manera, Cicerón se inició en el oficio al que finalmente se dedicaría por años. A diferencia de su hermano, Cicerón encontró en la labor de venta de libros no solo una forma de generar ingresos, sino un espacio para cultivar el interés por la lectura.

La labor de Cicerón como librero le permitió tener acceso a una cantidad importante de libros. Cicerón se considera a sí mismo como un “picador de libros”, es decir, suele acercarse a los contenidos de los libros de manera selectiva. Él no lee los libros por completo, sino que, durante el día, toma los que le resultan interesantes y solo lee aquellos capítulos que le llaman la atención. En un buen día, Cicerón puede llegar a consultar más de 8 o 10 libros.

Cicerón considera que una de las obras que lo marcaron profundamente fue la novela "El viejo y el mar" de Ernest Hemingway. Para él, esta novela le permitió desarrollar una gran sensibilidad y cuidado por los seres desvalidos, tanto humanos como animales. Cicerón comenta cómo en su casa cuenta con varias mascotas, las cuales ha ido rescatando y adoptando a lo largo de los años. Pese a no ser una persona adinerada, Cicerón comenta que en varias oportunidades ha invertido fuertes cantidades de dinero en la salud de sus mascotas.

Cicerón también comenta su gusto por la película "Scarface" protagonizada por Al Pacino, de la cual rescata la frase "El mundo es tuyo". Él considera que esta película y esta frase resultan valiosas en tanto lo ha impulsado a luchar y progresar positivamente en su existencia y, en cierta forma, guardan una relación con aquellos intereses o perspectivas que los libros y la lectura le permiten desarrollar.

Con los años, él se ha interesado principalmente en la lectura de ensayos sobre política y el funcionamiento del poder, para comprender mejor la realidad nacional y mundial. También disfruta de ensayos humanistas que aborden temas como el amor o el sentido de la vida. En general, no es muy aficionado a la literatura de ficción y prefiere textos que entreguen nuevos conocimientos y perspectivas sobre la condición humana.

Cicerón considera que los libros han moldeado positivamente su identidad personal al entregarle valiosos conocimientos que amplían su visión sobre diversos aspectos de la realidad. Opina que la lectura diaria es una actividad esencial para todo ser humano, ya que aporta criterio, razonamiento y sentido crítico ante la vida. Él también cree que los valores éticos fundamentales se forjan principalmente en el seno familiar, pero los libros pueden colaborar entregando un mayor discernimiento y sabiduría para comprender el mundo.

3.1.4. Ulises

Nació en el año 1958 y cuenta con más de 50 años en el mundo de la compra y venta de libros. El señor Ulises nació en barrio El Porvenir, que está ubicado en el distrito de La Victoria en la ciudad de Lima. Él creció en una familia de migrantes de primera generación y de escasos recursos. Su padre era yauyino y su madre cusqueña y ambos se dedicaban al comercio ambulante de comida además de desempeñarse en algunas otras labores eventuales que les generaban ingresos.

Debido a los trabajos informales e irregulares o inestables, Ulises comenta que tuvo una infancia difícil en el aspecto económico, además, él comenta lo difícil que resultó experimentar la separación de sus padres. En su niñez, el señor Ulises pasaba algunas temporadas con su padre y otras con su madre. Él es el séptimo de ocho hermanos y comenta que algunos de ellos emigraron al extranjero donde se desempeñan en labores de servicio doméstico. Aquellos que se quedaron en Perú se dedican a prestar servicios como personal de seguridad.

El padre del señor Ulises falleció cuando él tenía solo 12 años, en 1970. Desde los 9-10 años, el joven Ulises comenzó a acompañar a su padre en su incipiente negocio de venta de libros usados en el populoso mercado de Tacora, un lugar que el señor Ulises recuerda como peligroso. Ulises comenta que ahí no solo aprendió sobre el oficio, sino que despertó su interés por el libro y la lectura. El padre del señor Ulises se dedicó a la venta de libros como una forma de obtener un sustento económico antes que por un interés por la lectura, sin embargo, él era una persona que ocasionalmente leía libros de autoayuda y de superación personal.

Ulises realizó sus estudios primarios en el colegio El Porvenir y comenta que sus materias preferidas siempre fueron las de Lenguaje e Historia. Fue en el colegio que tuvo su primer acercamiento a los libros y él recuerda con particular cariño los momentos en que leía la Enciclopedia Bruño y los textos de Historia del Perú, los cuales despertaron su interés por la lectura. Ulises destaca especialmente a un profesor de Lenguaje que lo motivaba a él y a sus compañeros a seguir estudiando y a participar en el periódico escolar, experiencia que lo marcó positivamente. Al terminar el colegio, Ulises no pudo ingresar a la universidad y continuó desempeñándose como vendedor de libros.

Tras la muerte del padre, cuando Ulises tenía 12 años, y ante la necesidad económica de la familia del lado de su madre, el padrastro del señor Ulises asumió la administración del puesto de venta en Tacora. De esta manera, el señor Ulises continuó apoyando ahí de la misma forma en que apoyaba a su padre. El señor Ulises, al mismo tiempo que estudiaba en el colegio, trabajaba en la venta de libros, lo cual de hecho le permitía tener acceso a un importante número de libros y revistas, las cuales revisaba con curiosidad.

Él comenta que, si bien en un inicio consideraba la venta de libros solo como un medio para ganarse la vida, poco a poco fue interesándose más en la lectura al ver a los clientes comprar diversos libros. Ulises recuerda de manera especial las novelas clásicas de Julio Verne, que le permitían transportarse a otros mundos y despertar su imaginación.

Años más tarde, el joven Ulises, cuando tenía entre 18 y 20 años, se dedicó una temporada a la venta de discos de vinilo, los cuales de hecho empezaban a ser menos atractivos en un contexto en el que la popularidad de los cassettes crecía rápidamente. Además de la venta de los long plays, el nuevo negocio de Ulises ofrecía servicios de alquiler de equipos de sonido para fiestas, sin embargo, esto no resultó rentable y pronto el negocio fracasó. Luego de esto, Ulises retomó el negocio familiar de los libros usados y se ha mantenido en él hasta la fecha de hoy.

Y ahí de la avenida de Aviación, ahí pasé prácticamente mi juventud, cuando tenía la edad de 26, 25, 26 años, nos fuimos todos juntos allá a la avenida Grau, que ya se estaba poblando ya, porque en la avenida Grau primero estuvo poblada la cuadra 5, al frente de José Pardo. Nosotros estamos en la siguiente cuadra, la que está entre Grau con Jirón Ayacucho. Nosotros somos después, y después ya se pobló para el lado ya de la Facultad de Medicina, lo que le dicen también San Fernando, y ahí es donde yo también ya pasé, ya como independiente, ya no como ayudando a mi papá político. Siempre me he dedicado al mundo de los libros.

El tiempo transcurrió y a sus 26 años, el señor Ulises y su familia decidieron trasladar el puesto de venta de libros a la concurrida Av. Grau, donde se formó un importante espacio de venta de libros (así como otros tipos de bienes) que fue el precursor de la actual Feria de Libros Amazonas. En la Av. Grau, Ulises y su padrastro se quedaron por décadas vendiendo a una clientela habitual de intelectuales y bibliófilos, hasta que en 1998 se trasladaron al jirón Amazonas por la remodelación de la zona impulsada por el alcalde Andrade.

A lo largo de su vida, Ulises ha mostrado interés por diversos géneros literarios y comenta que una novela que lo marcó de forma especial fue "El policía rebelde" de Óscar Pastrana, una novela basada en hechos reales sobre la sublevación policial ocurrida durante el primer gobierno de Alan García en 1988. Desde el aspecto espiritual, otro texto notable para él ha sido la Biblia, la cual le ha permitido ver el mundo de una manera diferente. Ulises considera que los libros le han mostrado distintas realidades y visiones del mundo.

Pese a su larga trayectoria en el mundo de los libros, el señor Ulises se considera modestamente solo como un comerciante de libros antes que como un librero. Con eso, probablemente busca expresar que considera que sus colegas tienen mayores conocimientos para desempeñar esta tarea. El señor Ulises es una persona muy interesada en orientar a lectores que están a la búsqueda obras y autores para estimular su curiosidad y gusto por la lectura, él valora profundamente el vínculo humano que ha entablado con clientes habituales, muchos de los cuales se han convertido en sus amigos.

Con más de medio siglo dedicado al mundo de los libros, ha sido uno de los testigos de los diferentes procesos que ha experimentado el mercado de libros. Ulises destaca la variedad de intereses proveniente de los conocedores y amantes de los libros que frecuentan su puesto, desde eruditos, investigadores y estudiantes, hasta humildes

obreros que acuden los domingos tras su trabajo para llevarse un ejemplar a precios accesibles. Ulises constantemente busca equipar su puesto con el material bibliográfico que pueda resultar más interesante al grupo de clientes que ha ido construyendo con los años. Para Ulises, los libros han estimulado su interés y curiosidad, pero también han sido el sustento para sacar adelante a su familia. Él considera que ser librero es un oficio noble debido a que su rol consiste en facilitar o guiar a los lectores a descubrir nuevos mundos y formas de pensar.

3.1.5. Melquiades

Es un librero de 68 años de edad que, de manera similar a sus compañeros librerías, cuenta con espíritu autodidacta que le ha permitido tener diferentes experiencias de lectura a lo largo de su vida. El señor Melquiades proviene de una familia limeña trabajadora que le inculcó, desde pequeño, la pasión por el conocimiento, los libros y el debate. Melquiades nació en 1952 en el distrito de Lince, es el segundo de cuatro hermanos y recuerda su infancia como un periodo de mucha unión familiar. Pese a que su familia tuvo que arreglárselas para construir un entorno familiar económicamente estable y edificar la casa que posteriormente habitaron, Melquiades comenta que siente que no hubo otro tipo de dificultades mayores en su historia familiar.

Su primera niñez transcurrió en Lince, donde sus padres se conocieron. Cuando Melquiades tenía 8 años, sus padres se propusieron construir la vivienda para la familia en un terreno baldío de Av. La Colonial en el Callao, barrio donde el pequeño pasaría luego toda su adolescencia y juventud. Melquiades recuerda que en ese entonces la ciudad de Lima era muy diferente y no estaba urbanizada de la misma forma en que ahora lo está. Él comenta que el entorno en que se encontraban aún era medio rural, con acequias, chacras y olivares. Su padre realizaba faenas comunales los domingos para ir edificando la casa “cuarto por cuarto”, un proceso que tomó varios años en culminarse.

Su padre, Javier, fue un obrero especializado de la platería Camusso en la cual entró a trabajar siendo apenas un niño de 13 años. En este lugar, el padre del señor Melquiades laboró por 42 años y en numerosas ocasiones fue el representante de los trabajadores en materia de reclamos por derechos laborales que eran recortados a los trabajadores de la fábrica. Incluso fue nombrado presidente de la comunidad industrial. Melquiades señala que su padre era un orador excelente con una capacidad muy grande para argumentar y defender las posturas e intereses de sus compañeros y es por eso y por

su rectitud que era respetado por sus jefes y compañeros. La madre del señor Melquiades se desempeñó como docente escolar y ocupó el rol de ama de casa.

Pese a que cada uno tenía sus propias actividades, toda la familia encontraba un espacio de conversación horizontal a partir de la lectura de libros. Melquiades comenta que, en la sobremesa, solían conversar de las novelas de Mark Twain, Hemingway y las Fábulas de Esopo. Él también comenta que su padre, quien era el principal sostén económico de la familia, tenía horarios muy rígidos en su trabajo y que, cuando su padre no se encontraba presente para acompañarlo y darle consejos, el buscaba refugio en los libros.

La relación entre Melquiades y su padre era más cercana que la relación entre su padre y el resto de sus hermanos, él comenta que solían conversar sobre el trabajo de su padre y, en el proceso, este buscaba inculcar valores a su hijo. El padre de Melquiades le hablaba de la importancia de cuidar el trabajo y siempre lo motivaba a leer puesto que consideraba que era la forma de edificarse como una persona con mayor criterio, capacidad de reflexión y vocabulario.

Melquiades comenta que sus primeros encuentros con los libros se remontan a cuando tenía solo 3 o 4 años. Él solía hojear con curiosidad infantil los diferentes libros de la biblioteca en la casa de sus abuelos maternos en Lince. Su abuelo era empleado público de la Caja de Consignaciones y su abuela, era la directora de un colegio importante. Melquiades recuerda a su abuela, a quien denomina como “pituca” por haber tenido una cómoda posición socioeconómica y terrenos en múltiples distritos de la ciudad, como otro de los personajes importantes que tomó como referente para desarrollar sus propios intereses y formas de pensar el mundo. La abuela también motivaba frecuentemente al pequeño Melquiades a leer y buscaba cultivar en sus nietos la importancia de la buena caligrafía.

Otra de las cosas que Melquiades recuerda de su padre es que, pese a solo haber culminado con sus estudios en la secundaria, era un autodidacta con liderazgo natural al que le apasionaba superarse y cultivarse. Su padre solía narrar oralmente a sus hijos leyendas y relatos de su tierra natal Ancash, así como solía leer libros de historia universal. Melquiades realizó sus estudios primarios y secundarios en colegios del Callao y tuvo docentes que despertaron su amor por el conocimiento. Destaca especialmente a los profesores de materias como Historia y Ciencias Naturales, las cuales eran sus favoritas.

Los buenos profesores, ni vuelta que darle. Me gustó que... yo no asistía a las bibliotecas de mi colegio, en 2 de mayo ni en el Olaya. Sino que los buenos

profesores de historia, de biología, de historia, de biología, de física, que me enseñaban muy bien y me gustaba, me gustaban las materias, las materias que me enseñaban. Te digo, historia, lenguaje, me gustaba la materia, los buenos profesores que tenía, los buenos profesores que tenía. Entonces, eso, yo decía, ¿de dónde saben esto? ¿de dónde saben tanto? La lectura pues, ellos te inculcaban la lectura, mis profesores nos inculcaban la lectura. Te prestaban libros, “lleva este libro, lleva este libro”, ya es bueno.

Tras dos intentos, finalmente ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Lima. Inicialmente siguió la carrera de Estadística, motivado por su interés por esos temas, pero pronto se frustró al encontrar las cátedras demasiado abstractas y centradas en las matemáticas. Así que optó por cambiarse a Economía, campo más vinculado a su inclinación por las humanidades y ciencias sociales. Cabe destacar que ya desde el colegio sus profesores, quienes tenían un rol activo como sindicalistas, lo habían introducido a los textos de pensadores como José Carlos Mariátegui, lecturas que Melquiades considera que fueron enriquecedoras y que marcaron un hito en su formación ideológica en la adolescencia, además de un sentido de justicia.

Melquiades recuerda haber leído desde pequeño libros como Corazón de Edmondo de Amicis, que narra las vivencias de un niño italiano en la escuela. Ya en su adolescencia, se inició en la lectura de las obras completas de autores peruanos como José María Arguedas, Bryce Echenique y Mario Vargas Llosa. Melquiades comenta que estas lecturas clásicas de la literatura nacional contribuyeron a afianzar su identidad. Melquiades considera que los libros han sido decisivos en moldear quien es él como persona puesto que le han brindado criterios fundamentales para desenvolverse en la vida. Él valora que, sin reemplazar la experiencia directa, los textos permiten acortar el camino al aprender de lo ya han pensado y analizado otros.

Sus preferencias en lectura han evolucionado con el paso de los años. Hoy en día se inclina por ensayos de ciencias sociales y humanidades que aborden problemáticas contemporáneas de forma interdisciplinaria. Melquiades opina que el libro es un instrumento invaluable para formarse intelectual y humanamente, él considera que la lectura es una fuente de conocimiento democratizada con un enorme potencial para servir a la sociedad si se le orienta adecuadamente. Para Melquiades, los libros tienen aún un rol esencial y vigente por cumplir en las nuevas generaciones.

3.1.6. Abraham

Nació en el año 1965 y actualmente tiene 58 años. El señor Abraham es un librero de la Feria de Libros Amazonas con larga experiencia en la compra y venta de libros. El señor Abraham nació en el distrito de San Martín de Porres, en la ciudad de Lima, sin embargo, sus padres fueron migrantes ancashinos que llegaron a la capital en busca de mejores oportunidades. La madre del señor Abraham se dedicaba a las labores del hogar, a la crianza de animales de corral en su misma casa y a la crianza de sus 8 hijos, de los cuales Abraham era el menor.

El padre del señor Abraham, en cambio, se desempeñaba como maestro de obra en trabajos de construcción civil, labor que lo hacía viajar constantemente y evitaba que estuviera presente en casa en varias ocasiones. Abraham recuerda a su padre como una persona que tenía opiniones políticas marcadas y una orientación hacia los partidos políticos de izquierda. Él fue una importante figura de autoridad para el joven señor Abraham y a sus hermanos; les hacía leer el periódico El Comercio y buscaba que estén enterados de las coyunturas nacionales. El señor Abraham comenta que en casa todos leían y que, al ser una familia con fuertes creencias religiosas, una de las lecturas predilectas era la de la biblia.

El señor Abraham comenta que sus primeros encuentros con los libros los tuvo a la edad de 5 años cuando su madre le impartía lecciones con el libro "Coquito", un método educativo infantil popular en la época:

Yo en ese tiempo tenía 5 añitos más o menos, 5 pa 6. A esa edad fue el primer libro de Coquito. El primer Coquito que salió. Y las madres eran nuestras profesoras que nos tenían ahí en un espacio de la casa ahí enseñando. Y así eran las madres de antes y siempre aconsejándote que tienes que estudiar, qué es lo mejor y que la tabla de multiplicación también la debes saber. Son anécdotas que uno ya recuerda de los padres. En la escuela igual, en el primer semestre. Igual los profesores de alguna manera también apoyaron, ¿no?

Así mismo, Abraham comenta que disfrutaba de leer de cuentos infantiles como el "Gigante egoísta" de Oscar Wilde o "El Bagrecito" de Izquierdo Ríos, luego, cuando ya estuvo en el colegio, empezó a leer novelas de Mario Vargas Llosa como La ciudad de los perros. El señor Abraham realizó sus estudios primarios y secundarios en el colegio estatal que hoy es conocido como "El Amauta", el cual se encuentra ubicado en la cuadra 34 de la Av. Perú.

Desde pequeño, Abraham destacaba por su dedicación al estudio y la facilidad que tenía para el aprendizaje en diferentes materias. Él solía tener buenas calificaciones que mostraba con orgullo a su madre. Abraham comenta que lecturas como las de Shakespeare, Ribeyro y Mariátegui contribuyeron a moldear su forma de pensar y relacionarse con las personas.

Pese a que varios de sus hermanos obtuvieron un título profesional universitario y a que Abraham poseía cualidades que le permitían destacar como estudiante, no pudo ingresar a la universidad. Él tenía el interés de estudiar carreras como matemática pura o medicina, sin embargo, las circunstancias económicas en que se encontraba él y su familia lo hicieron buscar trabajo incluso antes de culminar sus estudios escolares.

Es así como el joven Abraham encontró diferentes trabajos temporales y tuvo algunas iniciativas empresariales de venta de zapatillas y vinilos. Eventualmente, él consiguió un empleo en una empresa de mudanzas, lo que le permitió entrar en contacto con libros usados que los clientes desechaban. Con un número importante de libros a su disposición, el señor Abraham se decidió por venderlos en un puesto rudimentario que instaló en La Colmena en el Centro de Lima. Pasó el tiempo y en 1987 trasladó su puesto ambulante a la Av. Grau ya que en ese lugar se estaba construyendo un espacio importante de compra y venta de libros. El señor Abraham permaneció en la Av. Grau vendiendo libros hasta que se inició el proceso de reubicación que los colocó en el jirón Amazonas, el local que los librerías ocupan actualmente.

En esas épocas, el señor Abraham empezó a interesarse en libros de superación personal como los de Orison Swett Marden, pero también por la ciencia ficción, el esoterismo y la filosofía griega. Luego de varios episodios problemáticos relacionados a su salud, el señor Abraham abrazó el cristianismo en el 2011 y considera que la Biblia ha sido un libro fundamental en su vida debido a que transformó radicalmente su escala de valores y visión de la existencia. Para él resulta muy valioso cumplir con los mandatos religiosos de manera rigurosa. A lo largo de toda la entrevista, Abraham comentó varios pasajes de la biblia y explicó cómo la religión le había permitido alejarse de todo tipo de vicios y fortalecer su sentido de moral.

3.2. Orígenes humildes de los librereros

Las experiencias de vida de los librereros son valiosas como relatos individuales, pero también nos permiten observar cómo hay elementos que resultan transversales a la experiencia de cada uno. A continuación, se discutirán esos elementos.

A partir de los relatos de los librereros, podemos afirmar que los librereros de la Feria de libros Amazonas provienen de familias migrantes numerosas de escasos recursos económicos que se establecieron en la capital del país en búsqueda de mejores oportunidades. Los relatos de cada uno de los librereros dejan entrever que sus progenitores tenían poca o nula educación formal, lo cual es una expresión de las grandes limitaciones en el acceso a la educación que existían en esa época, especialmente en las zonas rurales del país. Se aprecia también cómo los padres de los librereros, pese a no contar con mayores títulos académicos, consideraban la educación de sus hijos como algo importante.

Las relaciones entre los librereros entrevistados y sus padres y madres eran heterogéneas: en algunos casos, los padres fueron figuras ausentes en la formación de sus hijos y, en otros casos, fueron referentes en el interés por los libros y la lectura. De manera general, se aprecia que los padres y madres de los librereros tuvieron que realizar enormes esfuerzos y sacrificios para sacar adelante a sus familias en condiciones de pobreza. Claramente se percibe la tradicional figura del padre como proveedor económico (imagen que a veces está acompañada con la figura de “hombre culto”) y de la madre como cuidadora del hogar y los hijos, lo cual denota la presencia de arraigados roles de género. En algunas conversaciones, se dio cierto espacio de diálogo y evaluación de las formas culturales tradicionales y las contemporáneas. Si bien parte de las ideas adscritas a la figura del hombre y a la figura de la mujer son cuestionadas por los mismos librereros, muchas se mantienen.

En cuanto a su niñez, varios de los librereros recuerdan haber padecido carencias materiales propias de la pobreza, tales como vivir en condiciones precarias de hacinamiento, dificultades para satisfacer ciertas necesidades básicas, obligaciones laborales a temprana edad que interrumpían o dificultaban su educación y dificultades para acceder a una educación superior luego de terminar con los estudios escolares. Al tratarse de familias numerosas, los padres de los librereros no podían brindar mayores apoyos a sus hijos en materia de orientación vocacional. Cada uno de los librereros entrevistados tuvo que generarse sus propias oportunidades y probar suerte.

Algunos librereros mencionan haberse dedicado a temprana edad a actividades laborales informales para generar ingresos y así contribuir a la economía familiar. Pese a las enormes limitaciones económicas, resulta interesante la forma en que los entrevistados aprovecharon las oportunidades que tenían disponibles en sus familias, en sus entornos o en sus trabajos para explorar sus intereses de lectura. Pese a que los padres y las madres no contaban con mayores estudios, por lo general brindaron las condiciones que permitieron a sus hijos tener cierto acceso a los libros y la lectura.

El origen social de los librereros se enmarca en el contexto histórico de las migraciones del campo a la ciudad ocurridas a lo largo del siglo XX, pero también el de las crisis económicas durante las últimas décadas de dicho siglo. También podemos anotar que, por lo general, las familias de los librereros fueron personas relacionadas a actividades productivas de tipo manual o mecánica. De un lado, había personas dedicadas a las labores agrícolas y, de otro lado, había personas dedicadas al trabajo industrial o el comercio de baja escala. Por lo general, los padres de los librereros desempeñaban actividades que no eran bien remuneradas, pero que les permitían subsistir con dificultades.

3.3. Inicio de los librereros en la lectura

Las entrevistas realizadas permiten comprender que el inicio de los librereros en el mundo de la lectura ocurrió fundamentalmente en la niñez o adolescencia. Estas experiencias iniciales fueron las bases sobre las cuales se desarrollaron los intereses de lectura posteriores, sin embargo, es importante anotar que estas primeras experiencias de lectura no ocurrieron en las aulas escolares, sino en espacios en donde la lectura no era una obligación académica que se tenía que cumplir, sino una actividad que era interesante y gratificante en sí misma. Por lo general, las escuelas fueron los espacios en donde los librereros aprendieron a leer, pero no en donde desarrollaron un genuino interés y gusto por la lectura.

Diversos entrevistados señalan que sus primeros acercamientos a la lectura fueron a través de revistas, historietas y libros ilustrados. Podemos suponer que el componente gráfico era un elemento particularmente estimulante a esa temprana edad. Este tipo de material impreso de carácter lúdico y recreativo, que era relativamente fácil de conseguir, facilitó el posterior acercamiento de los librereros a lecturas más complejas. Otros librereros destacan las revistas de divulgación o enciclopedias de temas diversos y

“cultos”, las cuales permitían acceder a información de ciencia, historia, mitología y otros campos del conocimiento.

Tal como se comentó anteriormente, en cuanto a los factores que despertaron y alimentaron su interés por la lectura, se menciona de manera recurrente la influencia de los padres y las madres, pero también la de abuelos y tíos que tenían un hábito por la lectura ya consolidado. Estos referentes de lectura fueron personajes cruciales en el desarrollo del interés por la lectura ya que actuaron como una suerte de guías quienes compartían lecturas, daban espacios para conversar sobre libros e inculcaban activamente este gusto en los niños.

Los relatos de los librereros ilustran otro punto importante con relación al origen del interés lector: cada uno de los librereros, en su propia forma, desarrolló un interés por la lectura que tenía un importante componente emocional. Muy aparte de las experiencias de aprendizaje que facilitaba el material bibliográfico, para los jóvenes librereros, los libros estaban imbuidos de una serie de valores positivos y articulaban parte de las relaciones sociales que los librereros sostenían con sus seres queridos. Los libros, que para ellos son un símbolo de educación, superación personal e inteligencia, estimulaban también espacios para compartir entre los miembros de la familia y evocaban emociones de cariño. Leer era percibido como una actividad valiosa para edificarse como personas y también tenía un componente afecto. En líneas generales, estas ideas se mantienen en ellos hasta la actualidad.

En menor medida, algunos librereros destacan el rol de ciertos profesores en la escuela en la consolidación del interés por aprender y por leer a través de estrategias pedagógicas creativas e innovadoras, lo cual ellos comentan, no era algo habitual en la época y en el contexto en que les tocó educarse. El interés por los libros y la lectura, sin embargo, no se construyó ni fortaleció entre sus grupos de pares. Si bien los librereros desarrollaron amistades con quienes intercambiaron ideas y libros posteriormente, las amistades en el colegio no estaban particularmente interesadas por leer y aprender de la misma forma.

Respecto a los primeros libros leídos, los entrevistados dan a entender que estos fueron hitos importantes que marcaron sus vidas y orientaron las experiencias de lectura posteriores. Los entrevistados hacen referencia a títulos muy diversos de acuerdo con sus motivaciones e intereses particulares, desde textos de literatura clásica universal, hasta libros de historia, ciencia ficción, filosofía, autoayuda y otros géneros. En la mayoría de los casos, los librereros recuerdan no solo las primeras lecturas que tuvieron, sino también el contexto y la forma en que estos textos llegaron a ellos, elementos que

también están cargados de un importante componente emocional. Podemos afirmar que la lectura de libros resultó una experiencia transformadora que tuvo un efecto en cómo se relacionaban con las otras personas, con el mundo y con ellos mismos.

3.4. Orígenes y trayectorias como librereros

A partir de los relatos biográficos de los librereros es posible ver no solo cómo las influencias a temprana edad moldearon los intereses por la lectura, sino también cómo las experiencias laborales y la trayectoria de vida tuvieron un efecto en las percepciones sobre el oficio de venta de libros. En la mayoría de los casos, la venta de libros no se presentó como la opción laboral predilecta, sino como una labor eventual o circunstancial que luego se consolidó como la ocupación principal. Las actividades laborales anteriores de los librereros son muy heterogéneas y solo se asemejan en su naturaleza de eventuales.

Por lo general, los librereros se desempeñaron en el oficio de venta de libros por iniciativa propia y a partir de la ayuda de contactos que les facilitaron un espacio para la venta de libros en la feria de libros de la Av. Grau, espacio que fue el precedente de la actual Feria de Libros Amazonas. En algunos casos, los librereros fueron motivados por ciertos familiares directos que se desempeñaban en la venta de libros, pero que tenían una orientación hacia el material bibliográfico que era principalmente económica y no estaba cargada del mismo sentido con que los librereros hoy desempeñan su oficio.

Los inicios de los librereros en la venta de libros están caracterizados por darse no solo en condiciones de necesidad económica, tanto por parte de ellos como por parte de quienes les compraban libros, sino también de informalidad. El gran número de incipientes negocios en la zona y la limitada capacidad de fiscalización de las autoridades de esa época permitía que los pequeños negocios ambulantes pudiesen desarrollarse sin mayores obstáculos legales.

Respecto a los negocios informales que se establecieron en la Av. Grau, los librereros comentan que el conjunto de asociaciones de librereros que ahí se formó era percibido de manera positiva no solo por las personas que frecuentaban el espacio en búsqueda de libros, sino también por parte de las autoridades, las cuales, al realizar el desalojo de la zona, concedieron el espacio que hoy los librereros ocupan en el jirón Amazonas. Esto se debió a que se consideraba que la actividad comercial que desempeñaban cumplía un rol valioso de promoción cultural y educación.

Al tratarse de personas que tenían un interés personal por la lectura y que habían acumulado diferentes experiencias de lectura, los librereros tenían un conjunto de aptitudes que el resto de los vendedores de libros no tenían y que les permitían no solo asesorar a los clientes y sostener conversaciones con ellos en torno a los libros y sus contenidos, sino que también les permitía identificar el valor de cada libro que les llegaba. Los vendedores de libros, en tanto son principalmente comerciantes que no leen, no cuentan con el capital cultural necesario para poder reconocer el valor de cada libro y establecer el precio de este. Esta habilidad les permitió y les permite a los librereros hacer una selección más aguda de los libros que adquieren, la cual responde a las necesidades e intereses de lectores con intereses más especializados.

Muchos de los librereros de la Feria de Libros Amazonas se iniciaron en la venta de libros con sus propias bibliotecas personales, las cuales habían construido a lo largo de los años, pero que no resultaban indispensables como sí resultaba la necesidad de generar ingresos económicos. Debido a que los libros que poseían tenían un componente emocional, quizás debido a que representaban la objetivación de su desarrollo personal y lector, la venta de estos es recordada como dolorosa y triste.

Cada librero comenta, a su manera, que la experiencia vendiendo libros a lo largo de los años ha estado llena de aprendizajes y satisfacciones, pero también de dificultades e incertidumbres de diferente tipo. Dado el contexto en que se encontraban y la indolencia o desconfianza que podría caracterizar a algunas personas en la capital, no faltaron situaciones en donde los librereros tuvieron que lidiar con engaños y estafas.

A la luz de las reflexiones de los librereros, se aprecian algunas visiones encontradas sobre la valoración del oficio de librero. Los librereros consideran que su oficio, si bien les genera un beneficio económico necesario para poder seguir desempeñándose en sus labores, es noble e importante puesto que contribuye a la educación de muchas personas. Esto, sin embargo, no es lo que muchas personas piensan de ellos. Los librereros comentan que muchas personas perciben la labor de venta de libros y la misma Feria de Libros Amazonas con cierto estigma.

Para los librereros, también resulta muy importante hacer la distinción entre las personas que pueden calificarse como “librereros” y aquellas que deben ser consideradas como “vendedores de libros”. Esto supone una forma de distinción que será comentada con más detalles en el próximo capítulo y guarda una relación con el sentido con que cada grupo realiza sus actividades y el conjunto de conocimientos que cada librero tiene.

3.5. Formación autodidacta de los librereros

Si bien la educación por medio de instituciones educativas suele ser la vía predilecta para la adquisición de conocimientos, existen también procesos informales de aprendizaje por fuera de las aulas en donde los libros resultan herramientas muy útiles. Este es el caso de varios librereros entrevistados, quienes desarrollaron una sólida formación autodidacta pese a no completar o no cursar estudios superiores en universidades. Al analizar sus relatos, emergen interesantes similitudes en sus experiencias como autodidactas.

Uno de los puntos en común es la perseverancia en la lectura como vía para educarse. Muchos no tuvieron la oportunidad de acceder a una educación superior e incluso quienes sí lo hicieron (pese a no haberla podido completar) comentan que la mayoría de sus conocimientos provinieron de la lectura sostenida a lo largo de sus vidas fuera de las aulas escolares o universitarias. Las condiciones en que los librereros se formaron intelectualmente no fueron fáciles puesto que tenían que manejar sus obligaciones laborales y tratar de otorgar un espacio a la lectura en los tiempos que tenían libres. La lectura si bien permitía a los librereros tener experiencias valiosas, también era un reto poder practicarla sostenidamente.

En las palabras de ellos mismos, la lectura autodidacta, guiada principalmente por sus intuiciones intelectuales, que fueron construidas a partir de sus primeras experiencias con la lectura y a partir de compartir con otros interesados en la lectura, les ha permitido obtener tanto “conocimientos” como “criterios” para razonar que no solo se remiten al ámbito de los libros, sino al resto de sus vidas y relaciones sociales.

Ahora bien, también se observa que algunos librereros tienden a contraponer la formación autodidacta con la educación formal. En algunos casos, la capacidad de aprendizaje autodidacta parece estar teñida de cierto sentido de superioridad intelectual y, al mismo tiempo, se reconoce que no tiene el peso simbólico que tiene la educación formal. Probablemente esto se debe a la sensación de mayor agencia e independencia que genera el hecho de haber aprendido a partir de una iniciativa propia antes que por medio de la imposición por otras personas.

No se pudo [estudiar en la universidad] pero me vengué. Me vengué de no haber ido a la universidad aprendiendo de todo, cosa que un universitario aprende en un solo curso, el que estudia, y solamente ese curso sabe, y posiblemente ni me gane en ese curso, yo le gano en todos los demás cursos, cosas que no puedo,

no me quejo, esto es lo que se llama, según la educación griega, polimatémica, poli, varios... O sea, Platón era astrónomo, geómetra, aritmético, algebraico, esto, y filósofo. (Hermes)

Muchas veces, conversar sobre la educación con los librereros puede ser un tema sensible. Por un lado, celebran sus capacidades para poder aprender incluso frente a la adversidad. Por otro lado, reconocen en cierta manera que los estudios universitarios les hubiesen permitido acceder a oportunidades diferentes y con mayores beneficios sociales, económicos y simbólicos. Como se verá posteriormente en la investigación, la formación autodidacta es útil, pero tiene un límite.

Sí, lo que sí yo recomendaría, ya con la experiencia, de que lo más conveniente sería cuando uno lee bastante, leer pero que haya un tutor o alguien que a uno lo lleve por ciertas lecturas y que haya, ¿no?, uno sepa qué resultados va a obtener, ¿no?, porque en mi caso yo he leído de todo, pero, como he abarcado de todo, como si estuviera en un mar, no me ubico bien. O sea, sé, pero me faltan las ligazones. Entonces, eso si yo sé que un profesional o alguien que pueda guiar un día, por decirlo, en ese tipo de lecturas o ese tipo de conocimiento, es importante. Yo dentro de mis lecturas he aprendido, he aprendido, pero siempre me faltó esa orientación que hubiera querido tener, una orientación cercana, ¿no? Claro. Porque en general la tuve, sino me faltó algo cercano, ¿no? Pero bueno, pero, en fin, de todas maneras, lo que he aprendido me ha servido, ¿no? Sí, me ha servido. (Dante)

3.6. Interés por los libros

Si bien los entrevistados se iniciaron en el mundo de los libros en gran medida por influencias externas, con el paso del tiempo fueron desarrollando un vínculo personal con la lectura y los libros. Si bien cada librero tiene una relación particular con el libro y la lectura, todas estas relaciones podrían ser calificadas como cercanas a nivel emocional, expansivas como la curiosidad de los mismos librereros y eclécticas en tanto abordan temas muy diferentes. Los librereros reconocen que ellos ocupan un rol importante como mediadores culturales entre los diferentes textos y el público. La

relación que tienen los libreros con el libro y la lectura es muy anterior a inicio de sus actividades vendiendo libros y se remonta, en la mayoría de los casos, al periodo de la infancia o juventud.

Estos tempranos acercamientos a los libros ya despuntaban intereses por ciertos géneros y temáticas que en algunos casos se mantienen vigentes hasta el día de hoy con una suerte de “inercia”. Desde enciclopedias universales a los libros sobre naturaleza, desde literatura clásica a los libros religiosos, de los ensayos filosóficos a las discusiones provenientes de las ciencias sociales, es sencillo apreciar cómo las diferentes experiencias de lectura de los libreros son relatadas con fascinación. En todos los casos, es claro que se tiene un deseo de encontrar en los libros respuestas o perspectivas que puedan aportar a la experiencia vivida.

Para los libreros, los libros han tenido un efecto no solo en sus capacidades de análisis, sino también en aquello que consideran que los constituye como individuos, es decir, sobre el conjunto de valores con que viven. Los libreros coinciden en que los libros y la lectura tienen una importancia central y vital: la lectura es descrita con imágenes poderosas como “alimento espiritual”, “instrumento de autoformación”, “brújula en la vida”, entre otros. Para ellos, el libro se encuentra investido de un profundo simbolismo correspondiente a la sabiduría y en el siguiente capítulo se analizará con mayores detalles las razones que construyen este tipo de valoraciones.

Capítulo 4: Los librereros de la Feria Amazonas y su relación con el libro y la lectura

Ya, [los libros] tienen un significado primordial, diría yo, prioritario, porque no es una palabra cliché, porque yo también la he escuchado, es como el libro permite a uno transportarse a diferentes épocas, a vivir experiencias pasadas, que no se... gratifican, o sea, yo pienso que el ser humano, si va a transcurrir en el escenario de la vida terrenal, tiene que aprender, tiene que aprender, más menos, hasta donde le sea de su interés, lógicamente, pero en mi caso, el leer libros me ha permitido aprender mucho de muchas culturas, saber cómo el hombre fue evolucionando, la civilización cómo fue evolucionando, y bueno, estoy conforme con eso.

Yo escuché a un amigo que ya no está y ya es finado, pero él ha sido un comprador de libros, inclusive había fechas en que venían en la mañana y en la tarde y él decía que, si le llegaba la hora del desenlace final, o sea, la muerte, él estaba conforme con haber vivido, ¿por qué? porque ya había leído a filósofos como Aristóteles, a Platón, o sea, había bebido de las fuentes del conocimiento y él consideraba que ese solo hecho justificaba su existencia. [Él] vino [a la feria de libros] hasta donde pudo, porque hasta en silla de ruedas vino, vino asistido por otras personas y con los días que le quedaban, hasta donde pudo vino a ver libros, a comprar libros, iba a las ferias, entonces bueno digamos este es un ejemplo de repente extremo de lo que puede significar un libro para algunas personas, en mi caso yo jamás pensé convertirme en librero, pero sí pensé tener libros, siempre pensé desde mi juventud estar rodeado de libros, no darme por satisfecho en la lectura. (Dante)

Los librereros de la Feria de Libros Amazonas han tenido una importante relación con los libros y la lectura a lo largo de sus vidas y el presente capítulo busca entender cómo es esta relación, la complejidad de esta relación y comentar cómo guarda una relación directa con las disposiciones que presenta el contexto estructural desde el cual se ha establecido. Mirar hacia el contexto en que se ubican los libros y la lectura permite acceder al sentido que los libros adquieren (como objeto) y la manera en que expresan un conjunto de ideas sobre el proceso educativo y la adquisición de “cultura” (entendida desde sus acepciones más coloquiales y no necesariamente desde los debates correspondientes a este término provenientes de las ciencias sociales).

El análisis que se presentará aquí se realizará a partir de los alcances de David Baker sobre la “Sociedad escolarizada”, el cual es el modelo de sociedad que se presenta como el contexto estructural que da origen a los arreglos sociales e ideas con relación a la educación formal, en donde el libro y la lectura tienen un lugar predilecto. En este capítulo se discutirán algunas ideas provenientes de las estructuras sociales educativas, pero desde sus expresiones a nivel individual en los librereros.

Así mismo, el análisis que será presentado estará estructurado a partir de la lógica de análisis que proviene de la teoría de los campos sociales de Bourdieu y la forma en que estos construyen un conjunto de normas y formas de hacer, pensar y sentir, que tienen un efecto en el tipo de valores que circulan en un espacio social, en la manera en que los librereros se acercan al libro y la lectura y las formas en que se establecen los criterios de distinción social que clasifican a los agentes en diferentes posiciones sociales.

4.1 Los libros y la lectura en la Sociedad Escolarizada

Sí, el libro es sumamente importante. Es el instrumento o el invento más práctico y que me ayuda a formarme un criterio. Me fortalece en cuanto a una reflexión, a un análisis más crítico de tu entorno social, ¿no? Ese es el libro. La lectura es un conocimiento que está para todos, si es un conocimiento, va a servirme para que la sociedad en su conjunto también se sirva de eso, tenga acceso a eso, pienso que sigue siendo vital el libro y la lectura para la formación del ser humano. (Melquiades)

Aquello que hace a los libros y la lectura importantes en la Feria de Libros Amazonas no tiene su origen en ese mismo lugar, no obstante, la Feria de Libros Amazonas es uno de los espacios en donde se expresa. Para entender mejor esta idea, es adecuado discutir la propuesta de Baker sobre la escuela y la educación. Para él, la escuela, en tanto cumple con una serie de funciones esenciales para el desarrollo de la sociedad y atraviesa el resto de las esferas sociales, debe ser tomada analíticamente como una institución de primer orden y no como una institución secundaria. Esto significa que la escuela no solamente es susceptible a ser afectada, como podemos suponer, por otras instituciones o esferas de la vida social como la economía, la política o la cultura, sino que también tiene la facultad de afectarlas de manera importante.

La escuela es una institución social que, pese a ser muy diferente en sus múltiples expresiones, se caracteriza por permitir a los agentes, por medio de un conjunto de actividades, programas educativos y criterios de enseñanza, acceder a un conjunto de conocimientos y habilidades que resultan necesarias para entender el mundo que los rodea, entender los significados y códigos para desenvolverse socialmente y desarrollar las aptitudes que luego serán requeridas para ocupar un rol productivo dentro de la sociedad.

La escuela contemporánea es una institución moderna con solo algunos siglos de existencia, no obstante, con un fuerte poder transformador que se ha extendido rápidamente a lo largo del planeta y a lo largo de las diferentes culturas. Independientemente de las coordenadas socioeconómicas o culturales en que se puedan encontrar las personas, es probable que de una u otra forma hayan tenido alguna experiencia educativa escolar.

El modelo educativo contemporáneo ha tecnificado la capacidad humana de transmitir conocimientos y esto ha permitido que las aptitudes o capacidades globales de las diferentes poblaciones humanas se hayan expandido considerablemente. El aprendizaje antes no seguía una estructura educativa como ahora ni confería importancia a los mismos elementos.

La forma de impartir lecciones y de aprender se ha tecnificado, tiende a responder a las necesidades contemporáneas y es un área del conocimiento humano que está en constante expansión; con el tiempo aparecen nuevos métodos de aprendizaje, nuevos criterios de enseñanza y nuevos retos correspondientes a los cambios que experimentan las sociedades en sus diferentes ámbitos.

Con el paso del tiempo y la proliferación de la educación por medio de la escuela, también aumenta el porcentaje de la población que tiene acceso a una educación que le permita, por ejemplo, desarrollar la habilidad para leer y escribir, realizar operaciones matemáticas básicas, razonar de manera más compleja y tomar mejores decisiones. Baker comenta que es de esta forma en que la educación en la escuela tiene la capacidad de afectar otras instituciones: la educación escolar tendría un efecto en la forma en que se establecen las relaciones sociales, en la productividad y vida económica, en el ejercicio de la ciudadanía, etc.

Para Baker, el modelo de sociedad estructurado a partir de la “sociedad escolarizada” tiene una predilección por la educación realizada en instituciones formales y legitima el desarrollo cognitivo por medio de títulos académicos. En la sociedad contemporánea, resulta necesario contar con un título documentado, un capital cultural institucionalizado,

proveniente de una institución académica que certifique las aptitudes de las personas para así poder acceder a determinadas oportunidades laborales.

Para esta tesis resulta valioso comentar parte del panorama que permitió el desarrollo de la revolución educativa que hoy da forma a la sociedad escolarizada y así apreciar el efecto de los libros dentro de este proceso. Baker (2014), Manrique (1997; 1999 y 2016) y Castells (2001;2004 y 2007) comentan que la imprenta fue una innovación tecnológica con un rol fundamental en la constitución de los sistemas educativos contemporáneos puesto que permitió la reproducción masiva de los libros.

Si bien la educación formal existía desde la antigüedad en seminarios religiosos y escuelas parroquiales, la transmisión del conocimiento dependía en gran medida de manuscritos únicos y costosos que solo resultaban accesibles a un sector reducido y privilegiado de la población. La imprenta y las nuevas condiciones tecnológicas que aparecieron durante la época de su creación, redujeron considerablemente el costo de producción de los libros, lo cual, a su vez, tuvo un efecto profundo en la estandarización de los contenidos y prácticas educativas, que luego se cristalizarían en los sistemas nacionales de escolarización analizados por Baker.

Las oportunidades que la imprenta generó estimularon la constitución de una industria editorial que resultó sumamente beneficiosa para el intercambio de ideas entre las personas y la generación de nuevos conocimientos en cada uno de los campos y disciplinas del saber. Progresivamente, la sociedad tuvo la posibilidad de manejar mayores volúmenes de información y ampliar sus fuentes de información, proceso que luego sería continuado, aunque con dimensiones y formas muy diferentes, por el internet.

Con la imprenta, la reducción de los costos de producción de los libros, el contexto que estimuló el desarrollo de nuevas ideas y alcances científicos y las crecientes necesidades de las industrias por tener una mano de obra mejor calificada, se generaron parte de las condiciones que permitieron que la educación, eventualmente, se extendiera fuera de las élites sociales y llegue a los diferentes sectores de la sociedad. Pese a que la calidad de la educación presenta fuertes asimetrías en el mundo contemporáneo, la escuela como institución está muy fuertemente extendida y hoy la educación es considerada como un derecho universal.

En la sociedad escolarizada, por lo general, los agentes con mayores títulos educativos se benefician con mayores y mejores oportunidades, relaciones sociales e ingresos económicos, pero, además, se benefician con el prestigio y el valor simbólico que está

adscrito a la educación, la cual, para todos los librereros entrevistados, es un signo importante de progreso, inteligencia, maduración personal, estatus y sabiduría.

Abraham comenta:

Tú te ganas un respeto cuando eres estudioso. Así seas una persona que no eres simpático, que no tienes tu gracia, pero lo importante para el ser humano es saber, conocer. Eso es lo rescatable de la persona... No es necesario que digamos, que guste tanto la letra. Te puede gustar el número, pero ahí estás tú. Uno tiene que conocer, ampliar nuestro conocimiento, porque es muy importante para desarrollarlo.

Independientemente de si los agentes están particularmente interesados en educarse o no, e independientemente de si tienen las oportunidades para estudiar o no, las disposiciones de modelo de sociedad que están orientadas hacia la educación son ineludibles e involucran y afectan, aunque de diferentes maneras, a todos los agentes. Es posible afirmar que la sociedad escolarizada introduce un “interés”, en el sentido bourdiano, hacia la educación, la cual es considerada como el camino lógico hacia una mejor posición social. Luego de culminar sus estudios escolares, los librereros, así como muchas otras personas en diferentes ámbitos y contextos, piensan la educación superior como la vía predilecta. La educación, los libros y la lectura son percibidos como herramientas que permiten el ascenso social.

Quería ser médico desde pequeño. El motivo por el cual yo no soy médico es porque yo he visto, o sea, no lo culpo a nadie, ¿sabes? Lo que pasa es que nosotros venimos de una familia de ocho hermanos y mi padre tuvo otro compromiso, o sea, cuatro hermanos más. No lo culpo a él, en estos momentos no lo culpo, pero antes, anteriormente, ya cuando ya, cuando no era cristiano, yo decía, ¿cómo mi padre no me ayudó? Porque yo he podido ser un profesor, he podido estudiar otra carrera, sobrado. Porque a mí me gustaba siempre lo difícil, lo difícil. (Abraham)

Tanto en el ámbito del desarrollo personal como en el ámbito profesional, la escuela transmite conocimientos y habilidades en una variedad de materias, como matemáticas, ciencias, lenguaje, historia, geografía o arte. Si bien esto es importante, Baker sostiene también, así como Althusser (1974), que la escuela no es un lugar que se limita a inculcar una serie de conocimientos prácticos, que son relativamente fáciles de identificar en los programas de estudio formales de las materias o carreras, sino también

en donde se incorporan las ideologías, los valores dominantes, disposiciones sociales y normas de la sociedad de una manera que suele ser silenciosa e inadvertida.

La escuela contemporánea es una de las instituciones responsables de la transmisión de conocimientos y habilidades, pero también de la producción y reproducción social en los términos de Bourdieu. En otras palabras, la escuela es una de las instancias sociales de conformación del consenso y hegemonía, en la cual se disputan los valores culturales, el sentido y legitimidad de los cambios sociales y el poder. La escuela es un espacio importante de generación y disputa de subjetividades.

4.2. El “campo” de la sociedad escolarizada y el capital cultural

Autores como Escarpit (1965), Davidson (1986) y Littau (2008) sugieren que es posible pensar al libro desde su naturaleza doble. Por un lado, los libros deben ser pensados como objetos materiales, es decir, como un soporte físico y transferible de una persona a otra. Por otro lado, los libros deben ser pensados también desde sus contenidos, es decir, como un documento que permite adquirir conocimiento, transmitir ideas e incluso experiencias sensibles y de entretenimiento. Sin embargo, esta investigación considera necesario situar al libro, aunque también a la lectura, desde las coordenadas sociales en que se encuentra, es decir, desde el marco que establece la sociedad escolarizada. En la sociedad escolarizada, el libro y la lectura, que son formas de capital cultural, adquieren la condición de capital simbólico.

El libro ha sido una de las piedras angulares sobre las cuales se han erguido los sistemas educativos contemporáneos. Pese a no ser la única forma de transmisión de conocimientos, el libro como forma de transmitir ideas y conocimiento presenta una serie de ventajas que, por mucho tiempo, lo han constituido como una herramienta necesaria para aprender. Veamos cómo este sentido “práctico” en el uso de los libros tiene, a su vez, un sentido “simbólico” que tiene un efecto en la construcción de prestigio y en la distinción social entre los agentes.

La ignorancia se reduce con la lectura del libro ya está dicho. Eso que tu dijiste, ya lo habían dicho antes que tú. Y la bondad que tiene un libro es esa.... Te hace menos ignorante. Verdad de un libro es esto que te hacen menos ignorante.
(Hermes)

El libro es una mercancía que está inscrita en un circuito de intercambios económicos complejos donde intervienen diferentes agentes, organizaciones e instituciones, pero también es un objeto cultural que en un país como el Perú, en donde hay fuertes deficiencias educativas y la educación de calidad resulta inaccesible a un gran sector de la población, configura muchos de los intercambios simbólicos entre las personas.

De manera general, las conversaciones con los libreros expresan opiniones que dan a entender que las personas que han podido leer más, son personas más inteligentes, realizadas y mejores que las personas que no han leído tanto o que no leen. Esto refuerza la idea que el libro y la lectura generan distinción social entre las personas y que esta distinción es legítima.

Con el paso de los años, el señor Dante, uno de los libreros entrevistados, ha podido reflexionar sobre su relación con los libros y, si bien reconoce que estos son muy valiosos e importantes, comenta que sobreestimó el poder práctico que tienen en la vida. Sus diferentes experiencias en la lectura de libros y sus diferentes conocimientos en historia le generaron una forma de confianza que lo hizo desestimar a algunas personas con quienes estaba vinculado en su vida laboral y a tomar algunas decisiones que él considera imprudentes y que luego tuvieron consecuencias importantes en su vida: “por eso de creerme ganador porque yo era el que leía un montón de libros, que conocía... Todos [su familia y amigos] me dejaban como decir ya él, no, él sabe lo que hace, y yo dije, él sabe lo que hace, y me metí en eso”. En su balance, él comenta que no calibró cómo sus aprendizajes se podían trasladar a otras esferas de su vida y asumió que estaba mejor preparado de lo que en verdad estaba.

Eso y además también, ah, mire, eso también podría ser la contraparte de que uno conoce tanto, pero no es por ganarse, sino simplemente uno tiene el gusto de conocerse, de leer libros y a uno se vuelve más universal en el sentido del conocimiento. Y qué pasa, cuando uno llega a eso, es como decir, uno se cree indestructible, o sea, uno piensa también que nunca puedes fracasar, es algo inconcebible, que conociendo lo que conoce y siendo considerado que sabe, y teniendo una biblioteca de 2000 libros, tú estás preparado para enfrentar el mundo. Bueno, eso es lo que yo pensaba, ¿no? Pero, ¿qué pasó? De que en un momento dado, por errores míos, me equivoqué en algo y de ahí sufrí una crisis económica, de salud, bucha, me llevó muy... no, o sea, a descender, si se quiere, ¿no? lo que uno tiene. (Dante)

En cambio, el señor Hermes así como muchos otros libreros en la Feria de Libros Amazonas, mantiene sus ideas respecto a las bondades de los libros y la forma en que estos conceden legitimidad a los lectores y los distinguen de los no lectores. Para

libreros como el señor Hermes, es correcto clasificar y valorar a las personas a partir de su educación, conocimientos, forma de expresarse verbalmente (lo cual entre los libreros se considera como el resultado de cierta trayectoria en la lectura de libros) y los libros que hayan podido leer.

La sociedad escolarizada es el contexto sobre el cual se ubican los libros y las prácticas sociales relacionadas a la lectura, presenta un conjunto de normas, valores e ideales relacionados a la formación de individuos a partir del aprendizaje y establece un sistema de enclasmiento y jerarquías a partir de posiciones sociales distribuidas de manera desigual.

En este modelo de sociedad, el libro y la lectura son objetos y prácticas simbólicas que denotan educación y generan la distinción social entre las personas. Hay personas mejor ubicadas que otras según el tipo de certificados académicos que ostenten y según el prestigio de las instituciones que los confieren. Pese a que hay posiciones sociales muy diferentes, los agentes dentro de este espacio están de acuerdo con que la educación, en sus diferentes formas, es importante y necesaria.

Para esta tesis, la sociedad escolarizada de la que habla Baker, que en otras palabras es la sociedad contemporánea en donde la educación formal tiene un espacio fundamental en la manera en que se organiza la sociedad, puede ser tratada como una suerte de “campo social” desde la perspectiva teórica de Bourdieu (1990; 1999 y 2000). Los campos sociales son sistemas de jerarquías con sus propios valores, normas y reglas de posiciones relativas en donde se ubican los agentes. Un campo se define por aquello que está en juego y aquellos intereses específicos que promueve en los agentes (Gutiérrez 2005).

La sociedad escolarizada puede ser pensada como un “campo educativo” que orienta a los agentes hacia la adquisición del capital cultural relacionado a la educación. De manera general, Bourdieu explica que el capital tiene 3 diferentes naturalezas. Primero, está el capital económico que básicamente se remite a una forma de valor que se expresa en dinero. En segundo lugar, se encuentra el capital social, que se remite a las redes sociales instrumentalizables que los agentes, o grupos de agentes, pueden utilizar para acceder a diferentes oportunidades. Finalmente, se encuentra el capital cultural, que se remite a los diferentes recursos culturales que posee un individuo y que pueden ser utilizados para obtener ventajas en la sociedad.

Según Bourdieu, el capital cultural se divide en tres subcategorías: incorporado, objetivado e institucionalizado. El capital cultural incorporado alude a los conocimientos adquiridos y disposiciones duraderas en el agente. Esta forma de capital cultural es

intransferible de la manera en que, por ejemplo, lo es un objeto o lo es el dinero. El capital cultural incorporado requiere de un proceso pedagógico en cada uno de los agentes. Un ejemplo de capital cultural incorporado es la capacidad para leer y escribir.

El capital cultural objetivado corresponde a la materialización de los recursos culturales en forma de bienes culturales, como, por ejemplo, los libros. Los capitales culturales objetivados, en tanto son bienes culturales, están sujetos a determinadas condiciones de producción, consumo y distribución, así como otros bienes no culturales. La adquisición de las diferentes formas de capital cultural objetivado no implica el dominio o entendimiento del agente en determinados conocimientos o habilidades. Es decir, el hecho de poseer un libro no implica que el poseedor cuente necesariamente con los mecanismos de aprehensión para apropiarse culturalmente de su contenido, para leer y entender el libro.

Por último, el capital cultural institucionalizado consiste en las credenciales educativas que certifican la posesión del capital cultural incorporado en los agentes, en otras palabras, esta forma de capital cultural son los títulos educativos que se les confieren a las personas luego de culminar con éxito algún proceso formativo. Estas tres formas de capital cultural son útiles para pensar el lugar que ocupan los libros y la lectura en la vida de los libreros de la Feria de Libros Amazonas.

La incorporación del capital cultural no es un proceso que se da únicamente en la escuela, sino también en otros espacios de socialización. Uno de los espacios de socialización más importantes es el núcleo familiar. Bourdieu señala que uno de los propósitos de la escuela es el de intentar nivelar los diferentes niveles de acumulación de capital cultural que presentan los jóvenes que se inician en los programas educativos.

La posición social de los agentes en un campo puede establecerse a partir del volumen de acumulación global de capital, es decir, de la acumulación de las diferentes formas de capital que han logrado acumular y de la calidad de los capitales acumulados, sin embargo, en cada campo hay un tipo de capital que se constituye como el más importante. A las tres naturalezas del capital comentadas anteriormente (económico, social y cultural) Bourdieu añade una cuarta forma: el capital simbólico.

El capital simbólico corresponde a cualquiera de las 3 naturalezas del capital que, en un determinado campo, resulta valiosa. Cada campo, los cuales tienen un conjunto de normas y valores que reconocen como deseables, está estructurado a partir de una forma de capital específica. En el campo del fútbol, las habilidades deportivas serán el capital simbólico que confiere la posición que ocuparán los agentes. En el campo de la

música, podrían ser las habilidades musicales. En el campo de los médicos, podrían ser los hospitales en donde trabajan y tienen sus consultorios.

En el “campo educativo” que establece la sociedad escolarizada, algunos de los capitales simbólicos que confieren la posición social y el prestigio de los agentes serán la habilidad para leer y las diferentes lecturas realizadas por el agente a lo largo de su vida (capital cultural incorporado), el número de libros que posee (capital cultural objetivado) y los títulos académicos alcanzados (capital cultural institucionalizado). Probablemente hay varias otras formas de capital que son importantes en la sociedad escolarizada, pero nos remitiremos solo a las que se han mencionado.

Los estudiantes que provienen de familias con mayores recursos económicos y mejores posiciones sociales suelen tener, a su vez, mayores acumulaciones de capital cultural, mejores herramientas para desempeñarse en las actividades que se propongan realizar, más facilidades para cultivar habilidades o desarrollar intereses y mayores oportunidades para mantener sus posiciones sociales o ascender socialmente.

Si pensamos en el caso de los libreros de la Feria de Libros Amazonas, podemos darnos cuenta de que, en primer lugar, muchos de ellos provenían de familias con un volumen global de capital que era bastante reducido. Muchos de sus padres no contaban con estudios académicos, eran migrantes que probablemente no contaban con los vínculos sociales necesarios para acceder a determinadas oportunidades y, al ser familias numerosas, se contaba con reducidos recursos económicos. No obstante, se reconocía el valor que tenía la educación.

Un librero comenta lo siguiente:

Mi mamá se hace algo curioso. Ella me facilitó el hecho de que yo, por ejemplo, me matriculara en un colegio en el periodo que, para la época, era casi inaccesible, claro. Mi mamá se buscó los medios con un tío y para que pueda yo ingresarme, ¿no? O sea, y ver que ahí, pues, no, como todo el mundo quería estar en un colegio igual, pero porque en aquella época, estoy hablando mi mamá se consiguió los medios para mi abuelo, para que yo pudiera estar ahí, ¿no? Entonces mi mamá más se dedicaba a las cuestiones de trabajo, o sea, las labores para hacer alcanzar [el dinero], ¿no? Para que uno, entonces... mi mamá conocía cosas elementales de historia, cosas elementales de títulos, o sea, cosas así. Pero mi mamá no se adentraba mucho en la lectura... mi mamá no tenía conocimiento de así, digamos, de los libros, tenía bastante sentido común, o sea, y eso suplió en gran parte, y eso me da cuenta de que hay personas que no necesariamente pueden haber leído libros clásicos, pero en la vida cotidiana

tienen un buen sentido común y tienen esa sabiduría que se transmite. Son buenas personas y también hay de esos. Son pocos, pero existen... (Dante)

Los libreros, si bien accedieron a una educación escolar que pudieron culminar, no tuvieron la posibilidad de continuar con su proceso de adquisición de capital cultural por temas económicos. En esa situación y ante la necesidad e interés de formarse, los libreros coinciden en que encontraron en los libros una vía para poder suplir el hecho de no haber podido estudiar en una universidad. Los libros y la lectura, aunque demandantes en diferentes aspectos, se presentaron a los libreros como una alternativa razonable para competir por una mejor posición social y perseguir los beneficios que confiere la sociedad escolarizada.

Es un instrumento, el libro, es un instrumento valioso que... claro, claro que sí... tú en el transcurso de tu formación ya tienes un esquema o un esqueleto, pero una lectura te da una visión más amplia, una lectura te da mayores criterios y te va influenciando, te va moldeando. (Melquiades)

Los libreros, pese a haber adquirido muchos conocimientos que les permitieron desarrollarse como personas, la no institucionalización de su capital cultural no les permitió acceder, por ejemplo, a puestos laborales estables y bien remunerados, por lo que la venta de libros se presentó como una alternativa interesante que satisfacía dos necesidades importantes. De un lado, podían seguir aprendiendo de manera autodidacta a su propio ritmo y, de otro lado, podían utilizar ese aprendizaje en una labor que les genere un sustento económico.

Por estas razones, resulta razonable la orientación de los libros, así como de muchas otras personas, hacia el libro, la lectura y la educación. Estas razones también permiten entender las diferentes ideas que son expresadas en comentarios como el siguiente.

Uno de los libreros entrevistados comenta lo siguiente:

[La lectura] Hoy día importantísimo. Importante, y tengo una frase que dice que entra en mi pensamiento: "todo hombre debe aprender cada día algo". El que no aprende un día algo, no sé si puede decir, es nada... pero creo en ese mensaje que dice todo hombre tiene que aprender cada día algo. Entonces creo que el conocimiento de los libros es importantísimo. El modo de estar sumergido en la lectura, no sé dónde más puedes encontrar conocimiento, la sabiduría, las sapiencias; el libro es el que te va a dar mucho mayor criterio, razonamiento, sentido crítico y todas esas cosas.

Y es a la vez un acompañante importantísimo en la vida de un niño, en todo momento que esté. Es... creo que aquella persona que cuando comienza ya a tener el sentido, a entender el tema del libro y la lectura es... es fundamental en su vida y creo que no va a poder de ahí para adelante dejar de leer o estar con un libro. (Cicerón)

4.3. El interés por leer

Los elementos comentados anteriormente nos permiten entender cómo es que los libros y la lectura son colocados en esquemas de valoración especial en los cuales no se ubican, o al menos no inmediatamente, otros productos culturales u otras prácticas de consumo cultural como el cine, la televisión o la música, las cuales para los libreros resultan más “fáciles” y, por lo tanto, menos cultas. El sentido que tienen los libros y la lectura para los libreros de la Feria de Libros Amazonas guarda una relación con las formas y valores de la sociedad escolarizada.

La capacidad para leer un libro, entenderlo y apropiarse de sus ideas no es una habilidad innata, sino que es una habilidad que debe ser aprendida. Este aprendizaje, pese a suponer un esfuerzo individual para cada persona, a la vez es un proceso social que involucra, por un lado, las condiciones materiales que permiten acceder al libro y, por otro lado, a un conjunto de agentes e instituciones que fomenten el aprendizaje.

Aprender a leer no es sinónimo de tener el interés por hacerlo. Muchos libreros comentan que aprendieron a leer cuando estuvieron en el colegio, no obstante, comentan también que las clases no les resultaban interesantes y que los profesores no lograban estimular su curiosidad, por lo que ahí no desarrollaron su pasión por la lectura.

Un librero comenta lo siguiente:

Es como un cumplir de los padres, el que te manden al colegio, tiene que ir, tiene que estudiar, es como una cosa forzada. Eso es en el común, pero imagino que sí también hay una formación de casa, una formación con, de repente con libros, imagino que por ahí puedan los niños agarrar ese sentido, ese gusto. Mayormente, en la gran mayoría es una cuestión forzada, donde que tienes que ir al colegio, te matriculan y obligatoriamente, ya, tienes que tomar el libro. En la secundaria igual me pasó igual, o sea, terminé primaria, en la secundaria igual. (Cicerón)

Por lo general, los libreros desarrollaron su interés por el libro y la lectura por medio de otras personas que servían como referentes de lectura, por lo general familiares, y a partir de los espacios en que podían conversar e intercambiar ideas. Estas personas que ayudaban a los libreros a desarrollar sus intereses de lectura lo hacían de manera directa, cuando compartían sus propias ideas y experiencias entorno a la lectura, y de manera indirecta, cuando generaban las condiciones que permitían el acceso a los libros y la lectura:

Y lo más ahí sí, lo que con mi abuelo compartía también las vivencias de lectoría, ¿no? Porque mi abuelo también me transmitía su narrativa, me transmitía épocas pasadas, ¿no? Él también tenía admiración por ciertos personajes históricos, ¿no? Y él leía bastante el periódico, siempre para informado. Y a veces en los suplementos de los periódicos bueno había pues no, ahí sí pasaban reseñas de épocas históricas, hechos que habían pasado en el mundo y mi abuelo me lo agarraba, él lo leía, tenía costumbre de leerme y yo porque estaba a su lado o sea que no, también quería aprender y ya mucho tiempo después cuando ya tuve la opción de comprarme libros por mis propios medios, ya pues comencé a adquirir todo lo que podía en la librería de los medios. Eso se fue dando. (Dante)

Otro librero comenta:

Entonces, pero por la lectura como te digo es eso, pero teníamos nuestra biblioteca en la casa, mi abuela tenía la biblioteca en la casa, tenía un motivador que era mi padre, mi madre, ¿quién más? Mi referente era mi abuela también que tenía una letra de la patada. (Melquiades)

Algo en lo que coinciden todos los libreros de la Feria es que solo pudieron desarrollar sus intereses de la lectura debido a que, en el contexto en que se encontraban, tenían las facilidades para acceder a diferentes libros. Es en este sentido que ellos, al dedicarse a la venta de libros, consideran que su labor es muy importante para que otras personas puedan desarrollar, con mayor facilidad, sus propios intereses de lectura.

La Feria de Libros Amazonas, en donde es posible encontrar libros a una fracción del precio regular encontrado en las grandes cadenas de librerías, reduce las barreras económicas que el país presenta para la lectura y, al facilitar el acceso a los libros y la

lectura, así como a la educación, brinda a las personas la oportunidad de competir por una mejor posición social. Un librero comenta lo siguiente:

Bueno, cuando es de viejo, como es esta librería, como yo me considero un librero de viejo, es poder conseguir los libros que mi clientela necesita o requiere. Por ejemplo, acá hay bastantes... hay personas que ya lo han tomado como un hábito o una costumbre, venir todos los sábados. Mayormente vienen los clientes que buscan ciertos libros, por ejemplo hay un joven que viene por arquitectura. Joven, y le gusta, es lector y a la vez profesor. Es profesor, me imagino que también. Hay otra persona que lee arte y le gusta el arte, libros de arte. Y hay otro señor que es de economía, economía y agricultura, y a veces como uno tiene acá, uno ha tenido un cierto tiempo, ya acá como en esta labor, este oficio que yo lo considero noble, a veces hacemos hasta amistad, con el cliente (Ulises).

Las relaciones sociales entre los libreros y los visitantes de la Feria están atravesadas por los diferentes valores adscritos al libro, la lectura y la educación. A partir de esto, es posible entender por qué los libreros consideran que el rol que ocupan es noble y beneficioso para la sociedad. Los libreros pueden ser considerados como facilitadores o mediadores culturales que brindan una alternativa educativa que busca atender y mitigar las dificultades que ellos mismos tuvieron cuando eran jóvenes. Esto también permite entender por qué hay una gran diferencia entre los libreros y los vendedores de libros.

Algunos entrevistados señalan que se requiere no solo conocer los libros y sus precios, sino también los contenidos, para orientar adecuadamente a los lectores. Entonces, se tiene que no basta con solo facilitar el acceso a los libros, sino que también es importante contar con los conocimientos y experiencias de lectura (la acumulación de capital cultural) que les permitan presentarse a los visitantes como posibles referentes que estimulen la curiosidad por la lectura, así como otras personas hicieron con ellos en su momento. Quienes solo venden libros sin preocuparse por su formación, pueden ser vistos como "mercaderes" carentes de vocación. Pese a que ellos también generan sus ingresos a partir de la venta de libros, no tienen el mismo interés por el libro y la lectura que los libreros ni cuentan con las mismas acumulaciones de capital cultural.

La relación entre los libreros y los libros y la lectura tiene una larga trayectoria y ha modificado sus formas a lo largo de sus vidas. Al inicio, la lectura podría haber sido

percibida como una obligación que debía ser atendida en la escuela de manera obligatoria. Con el paso del tiempo, esta relación tomó otra dirección y la lectura se convirtió en una herramienta para explorar distintas formas de pensar y tener experiencias sensibles que les permitan, de un lado, acercarse a las personas quienes los motivaron a leer en primer lugar y, por otro lado, a distinguirse de las personas que no leen. Finalmente, los libros y la lectura se convirtieron en el centro de sus actividades laborales y son los que le permiten generar sus ingresos económicos.

Cicerón comenta:

Hoy en día yo siento el afecto de un libro, siento que el libro tiene vida. Siento que el libro es un proceso de construcción de pena, de risa, de problema, de alegrías, de muchas convivencias... de por sí, o sea, una cosa es el contenido, de por sí el libro en sí, siento, o sea, me ha generado un sentimiento, un apego muy grande, y es como que hoy día, si es que no puedo estar picando, yo más que lector soy picador de libros.

Sobre las experiencias escolares, si bien algunos mencionan la presión o el tedio que podía generar la lectura obligatoria de los textos de ciertas materias, en general valoran positivamente el rol de la escuela en cuanto a la promoción de la lectoescritura y el acceso a libros. Quienes tuvieron profesores particularmente motivadores e innovadores en sus métodos didácticos resaltan esos hechos como fundamentales para su inicio y posterior afición lectora.

La relación de los libreros con el libro y la lectura también tiene un componente emocional importante y esto probablemente se debe a que tanto en libro como la lectura expresan una trayectoria de vida. Con todo lo comentado en este capítulo, es más fácil entender el tipo de relación que se tienen con los libros y la manera en que el interés por leerlos se construye y desarrolla. En el siguiente capítulo se discutirá la manera en que el internet y las nuevas tecnologías digitales ingresan al esquema presentado en este capítulo y dialogan con las posibilidades que ofrecen los libros o generan tensiones que hoy ponen en cuestión la relevancia de los mismos.

La imprenta fue una innovación tecnológica importante que transformó la manera en que las personas se educan y desarrollan habilidades. Hoy nos encontramos ante un nuevo proceso de transición tecnológica y para esta tesis resulta interesante la manera en que este nuevo proceso podría modificar las reglas de juego de la sociedad escolarizada y beneficiar o perjudicar la labor que desempeñan los libreros.

Capítulo 5: Los librereros de la Feria Amazonas y su relación con el internet y las tecnologías digitales

Hoy vivimos en un periodo de transición tecnológica hacia lo que se ha dominado como la “Sociedad Red” o la “sociedad de la información”. En esta transición, se tiene que la vida social se encuentra mediada por el internet y las nuevas tecnologías digitales y esto corresponde a un fenómeno social muy nuevo que, debido a su propia naturaleza cambiante, resulta difícil de estudiar desde las ciencias sociales con las herramientas teórico-metodológicas disponibles en la actualidad.

El internet y las nuevas tecnologías digitales ofrecen nuevas posibilidades y problemas que son difíciles de dimensionar y que involucran a un gran número de variables, instituciones y agentes. Esta investigación, que tiene interés en este proceso, opta por acercarse al mismo desde el caso de los librereros de la Feria de Libros Amazonas y a partir de sus experiencias y percepciones.

Como es de suponerse, el uso del internet y las nuevas tecnologías digitales no se da de la misma manera en todas las personas. Hay diferencias en los usos y formas de apropiación a partir de variables como el nivel socioeconómico, el nivel educativo y la edad. Para esta investigación resulta valioso presentar un análisis y reflexión de las posibilidades y problemas que generan el internet y las nuevas tecnologías digitales a partir de la experiencia y las percepciones de los librereros de la Feria de Libros Amazonas, quienes tienen edades entre 58 y 72 años.

Este caso y este grupo de personas resulta interesantes puesto que permite entender cómo la transición tecnológica interviene en un ámbito tradicionalmente arraigado en prácticas manuales y relaciones personales. Los librereros de la Feria de Libros Amazonas representan un microcosmos donde convergen la tradición y la innovación tecnológica. Al estudiar sus vivencias, desafíos y estrategias frente a los cambios provocados por el internet y las tecnologías digitales, se puede obtener una comprensión más profunda de los efectos y adaptaciones que este fenómeno genera en diferentes sectores de la sociedad. Esta investigación busca analizar cómo la transición hacia lo digital afecta no solo los aspectos económicos y comerciales, sino también las dinámicas sociales y culturales arraigadas en la actividad de los librereros.

El internet y las nuevas tecnologías digitales se han insertado en los diferentes dominios de la vida social en los cuales han modificado, irreversiblemente, la manera en que las personas se comunican y se organizan. Esta inserción en el quehacer cotidiano, pese a ser notoria, ha sido lo suficientemente silenciosa como para que la presencia y uso de estas tecnologías se hayan naturalizado. Debido a lo rápido que ha sido este proceso, es razonable que las personas no se hayan detenido a pensar y evaluar detenidamente en lo dependientes que nos hemos vuelto a estas herramientas o lo mucho que las utilizamos cotidianamente.

Hablar del internet y las nuevas tecnologías digitales de manera general podría pasar por alto los varios y heterogéneos que son los elementos que se encuentran dentro de estas categorías. El internet, de un lado, podría ser considerado como una herramienta de información y comunicación que tiene diferentes formatos y lógicas de funcionamiento, pero también es una suerte de nuevo espacio social en donde ocurre la vida y en donde las personas tienen interacciones que son muy diferentes a las interacciones cara a cara.

Las nuevas tecnologías digitales podrían corresponder tanto a los dispositivos electrónicos que se utilizan como, por ejemplo, los celulares o computadoras, pero también a los sistemas electrónicos mediante los cuales funcionan los programas o las aplicaciones que presentan a los usuarios, las cuales, a su vez, son muy variadas también. En esta investigación nos remitiremos a los usos y formas del internet y las tecnologías digitales conocidas y utilizadas por los libreros de la Feria de Libros Amazonas. Al hablar de internet y tecnologías digitales, usualmente nos referiremos al uso de redes sociales como Facebook, aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp y motores de búsqueda de información como Google.

Cada año aparecen nuevos alcances tecnológicos que modifican la manera en que nos comunicamos, aprendemos y desarrollamos nuestras actividades cotidianas y, ante esos cambios, no todas las personas tienen la misma capacidad de adaptación ni se benefician de la misma manera. A los más jóvenes, se les suele hacer mucho más fácil entender las lógicas de las nuevas tecnologías y sus posibles usos, por lo que logran incorporarlas en sus vidas con mayor éxito, sin embargo, esto no sucede con quienes crecieron y se educaron en épocas no digitales.

Esta investigación busca acercarse al internet y las nuevas tecnologías digitales a partir del esquema de análisis sobre el libro y la lectura que fue presentado en el capítulo anterior y a partir del lugar simbólico en donde se encuentran los libros y la lectura. El libro y la imprenta fueron tecnologías que revolucionaron la manera en que se transmitía

la información y la manera en que las personas se educaban, lo cual dio paso a una sociedad escolarizada, la cual presenta una forma de organización social y un conjunto de normas, reglas y valores relacionados al aprendizaje y los títulos escolares.

La transición tecnológica contemporánea presenta nuevas innovaciones tecnológicas que, de manera similar al libro, intervienen en la forma de intercambiar información, establecer vínculos sociales, aprender, trabajar o entretenerse. A la fecha de hoy, el internet y las nuevas tecnologías digitales han demostrado que tienen la capacidad de cambiar o modificar la forma de organización social y las reglas de juego existentes.

Si bien la educación hoy es tan importante como lo ha sido en las últimas décadas, actualmente hay nuevas formas de obtener información y desarrollar nuevas habilidades. De manera similar a los libros, el internet y las nuevas tecnologías digitales facilitan el aprendizaje, no obstante, también modifican la forma en que personas como los libreros realizan su trabajo. Para entender mejor este proceso, a esta investigación le resulta valioso iniciar comentando los cambios que introdujo la pandemia de la COVID-19.

5.1. La pandemia y los libreros.

Para poder comprender la relación de los libreros con las tecnologías digitales y el internet, es fundamental revisar cuáles fueron las condiciones que generó la pandemia de la COVID 19 y cuáles fueron sus efectos en el funcionamiento de la Feria de Libros Amazonas. Cuando se decretó el estado de emergencia con el propósito de evitar los contagios de la COVID 19, varios locales comerciales, como la Feria de Libros Amazonas, tuvieron que detener sus actividades. La pandemia fue un periodo que motivó a muchos libreros a explorar nuevas alternativas como, por ejemplo, las ventas de libros por internet.

En un inicio, se pensó que la situación ocasionada por la pandemia sería momentánea y que pronto se podrían retomar las actividades regulares del espacio, tanto a nivel de compra y venta de libros, como a nivel de las actividades culturales y eventos que la asociación de libreros suele realizar o promover. El periodo de aislamiento social fue muy negativo para todos los libreros y los vendedores de libros puesto que la mayoría de ellos no cuentan con ahorros significativos, no tienen un sueldo fijo y sus ingresos provienen casi exclusivamente de las ventas de libros que realizan cada día.

Uy, puta, yo todos mis ahorros me los tiré pues. Felizmente el día que comenzamos a trabajar se me acabó el dinero y felizmente, ¡pum! Fui a sacar un préstamo y con esto comenzamos. Yo estaba cero balas, cero puntos, hermano. Había estado gastando como narco, ¡pum! Compraba frutas cualquier cantidad, me preparaba 3, 4 jarras de limonada y tomábamos todo el día pero aún así nos dio el COVID a toda mi familia. Y hermano, no es este... No fue algo agradable. Maestro, la enfermedad chocó... Cogió a todos hermano. (Hermes)

Pese a las dificultades y las preocupaciones iniciales que generó la emergencia sanitaria, los libreros pudieron arreglárselas sin mayores sobresaltos durante las primeras semanas de inmovilización social. Lo complicado para ellos vino luego. A medida que los contagios aumentaban y se recrudecían las dificultades económicas, sociales y sanitarias, la Asociación de Libreros Amazonas experimentó una crisis en donde no se tenía una idea clara de cómo tratar la situación que enfrentaban.

Un librero comenta lo siguiente:

Ya, eso, eso, eso fue, fue muy terrible porque en esos paréntesis que dio el gobierno, de que no había circulación y había como inamovilidad, creó una incertidumbre tal que no sabíamos cuánto iba a durar, si iba a acabar y cómo nosotros íbamos a sobrevivir, porque muchos de los libreros viven el día a día. Fue algo muy desesperante... nos vimos confinados a cerrar, ¿No? Y cada uno como se dice, según sus posibilidades, estuvo en su casa recluso, ¿no?

Y ya más adelante, conforme fueron pasando los meses, ya se pudo, en el caso del gobierno, ¿no?, autorizar algunas salidas y lo que nos salvó también, en cierta forma, fue el comercio virtual, que se tuvo que hacer, ¿no? Entonces, todos los libreros que tenían acceso a eso, no habíamos precisado a vender así por la manera virtual, el cliente pedía el libro, y si uno lo tenía, le ofrecía, y en un punto X nos encontramos, pero aquí mismo, ¿No? Si si era el caso, ¿No?

Pero era solamente para hacer esa venta y listo, ¿No? Y y le digo de que fue preocupante... Hasta que poco a poco... y también mire, algo que quiero precisar. Mire, que no sé cómo es el ser humano, pero también existe solidaridad. Algunos clientes se percataron de nuestras circunstancias extremas y ellos, en algunos casos, nos pagaban por libros por adelantado, o sea, como ayudarnos, ¿no? Y sin que nosotros lo hayamos pedido (Dante).

Cada uno de los librereros entrevistados recuerda el periodo de la pandemia como una época de muchos problemas. Una parte de las dificultades para organizar una estrategia como asociación, la cual cuenta con 201 socios, se sostenía en las dificultades de comunicación entre los asociados. Para muchos de los librereros dirigentes en el espacio, quienes en muchos casos solo poseían conocimientos básicos o incluso nulos de las herramientas digitales, la comunicación por redes sociales, aunque permitió ciertos intercambios, resultó sumamente ineficiente. Varios de los librereros recuerdan esos episodios con un fuerte componente de frustración y preocupación.

Durante este periodo, muchos de los librereros no contaban ni con smartphones ni con computadoras que les permitieran participar de las comunicaciones que se realizaban por el grupo de WhatsApp de la asociación. Tampoco tenían la posibilidad de conectarse a las videoconferencias en donde se discutía qué hacer. Incluso para quienes sí pudieron hacerlo, estas formas de comunicación resultaron insuficientes: las conexiones de internet no eran lo suficientemente estables, la participación era desordenada, las videoconferencias tenían muchas interferencias, entre otros. Ante estas dificultades, la asociación decidió discutir la situación de la feria y la pandemia por medio de reuniones presenciales, pese al riesgo que suponían.

A nivel de asociación no hubo una salida colectiva a la situación sino hasta pasados algunos meses y solo después de la flexibilización de las normas sanitarias por parte del Estado. Esto sumado a las precarias condiciones en que muchos de los librereros se encontraban, generó que varios de ellos decidieran buscar empleos alternativos o cerrar sus negocios de manera temporal.

Incluso quienes intentaron vender sus libros en otros espacios o de otras formas, pronto se percataron de las grandes dificultades para hacerlo. En la pandemia, no solo era difícil llegar a los clientes habituales, quienes ya no visitaban o no podían visitar la Feria de Libros Amazonas, sino también porque el interés por parte de los compradores de libros, quienes en ese momento debían atender otras necesidades y también pasaban por carencias económicas, había dejado de ubicarse en gastos dispensables como lo son los libros y la lectura.

El periodo de la pandemia fue un periodo de incertidumbre, enfermedades y dificultades económicas. Hubo varios librereros que enfermaron y hubo otros que no sobrevivieron a la enfermedad. La situación de la pandemia afectó a cada uno de los librereros de manera importante, pero no de igual forma. Dentro de estas circunstancias, aquellos librereros y vendedores de libros que pudieron adaptar sus negocios para realizar ventas virtuales se vieron menos afectados. Es a partir de la pandemia que muchos librereros se vieron

en la necesidad de aprender usar herramientas digitales que no conocían o que incluso rechazaban.

Desafíos eh...si bien cierto la pandemia fue un momento crítico para muchas familias, para gran parte familias en el mundo y les enseñaron a reinventarse. A hacer inclusive cosas que no pensaban hacer, pero era una forma de vivir, sobrevivir a esta crisis sanitaria tan letal, se puede decir. Y parte de los libreros, a algunos les agarró ya en el momento en que no tenían dinero, pero otros lógicamente tenían un fondo, porque también desde la institución no se había consolidado una labor adicional de repente, paliar de alguna forma esta situación crítica de que pueda haber una ayuda en un tiempo.

Como dice cada uno, baila con su pañuelo, y vea la manera como salir del entorno. ¿Por qué? Porque Amazonas estaba cerrado y así mismo las normas sanitarias volvieron y hay que acatarlo, no hay nada que hacer acá. Todos deben hacer caso. Y los que podían sobrevivir con el dinero que tenían ya sobrevivieron y volvieron. Y los otros había que reinventarse. Y una de las formas de reinventarse fue la tecnología que otros ya la conocían y algunos no la conocían y yo...medianamente fue eso una ayuda importante para mí porque pude hacer unos negocios a partir de la tecnología y estar mucho más tranquilo en esos momentos porque había dinero que ingresaba. Pero... qué otra cosa puede haber cambiado...que nos enseñó a ser a través de la tecnología, el internet, etc. Entonces nos abrió una nueva forma de trabajar. (Cicerón)

Al inicio, los libreros acudieron a sus clientes habituales para realizar sus ventas. Al tratarse de clientes frecuentes en sus puestos, los libreros tenían una relación más cercana con ellos y contaban con sus números de teléfono. Se comunicaban por medio de una llamada telefónica o un mensaje de WhatsApp, los libreros indicaban qué libros tenían disponibles y luego acordaban un día y un lugar para la entrega. En algunos otros casos, aunque con menor frecuencia, la comunicación se daba por medio de las cuentas personales de Facebook de los libreros.

Si bien esta estrategia resultó útil en un inicio, era una forma de negocio muy limitada que no permitía suplir el flujo regular de clientes. Ante esta situación, muchos libreros empezaron a incursionar, aunque con dificultad y desconfianza, en la venta de libros por Mercado Libre, OLX, los grupos especializados de venta en Facebook y por Facebook Marketplace (el cual era nuevo en ese momento y luego reemplazaría a los grupos de venta en la misma red social).

Esta forma de trabajar, pese a no suponer un costo económico adicional para ellos, era muy distinta y presentaba una serie de dificultades lo suficientemente grandes⁶ como para ser abandonada por la mayoría tan pronto se reabrió la Feria de Libros Amazonas, no obstante, los libreros consideran que la venta de libros por internet fue un alivio para ellos y sus familias durante el periodo más complicado de la pandemia.

Libreros como Melquiades, quien en la época de la pandemia utilizaba un celular antiguo y básico de teclas, no tuvo la misma suerte. Él comenta que el circuito de venta de libros de su negocio se vio interrumpido por completo. En la pandemia, Melquiades no tuvo forma de contactar a sus clientes habituales, por lo que tuvo que acudir a sus amistades y conocidos para así tratar de vender sus libros, sin embargo, esta no fue una estrategia que pudo sostener por mucho tiempo. Si bien Melquiades tiene una cuenta personal en la red social Facebook, no comprende bien cómo es que funciona ni cómo funcionan otras redes sociales, por lo que no fueron vías útiles para continuar con su negocio.

La situación de la pandemia de la COVID-19 pudo ser lo suficientemente grande como para desaparecer la Feria de Libros Amazonas tal como sucedió con muchos otros espacios comerciales, sin embargo, después de aproximadamente tres meses de completa inactividad, la Feria de Libros Amazonas reabrió parcialmente sus puertas para atender al público, no obstante, los altos contagios y la situación económica en que se encontraba el país no eran factores alentadores para visitar el mercado de libros. Tuvo que pasar cerca de un año para poder reabrir el local por completo e incluso con eso, el periodo de recuperación fue largo y difícil.

Algunos años han transcurrido desde ese entonces y las cosas en la Feria de Libros Amazonas parecen estar funcionando tan bien como antes de la pandemia, sin embargo, con algunos cambios importantes y permanentes con respecto a la manera de trabajar de los libreros. Uno de esos cambios corresponde al uso del internet, al uso de las tecnologías digitales y a las percepciones sobre estas herramientas. En noviembre del año 2023, la Feria de Libros Amazonas celebró su aniversario de 25 años desde su creación. En este tiempo, la Feria de Libros Amazonas y las personas que son parte de la asociación han tenido que enfrentar diversos retos, dentro de los cuales, la situación de la pandemia es considerada como una de las más importantes.

⁶ Los libreros no estaban acostumbrados a estar pendientes de sus celulares o computadoras durante todo el día, la venta en internet generaba cierta desconfianza por parte de los libreros hacia los clientes, era difícil coordinar la entrega de libros, era difícil mantener múltiples conversaciones en simultáneo, entre otros.

5.2 El internet, las tecnologías digitales y su efecto en la acumulación de capital

No las conozco todas [las posibilidades que permite el internet], para ser sincero, no las conozco todas. Le tenía un prejuicio. Ya por necesidad práctica nada más, bueno, ¿qué tengo? Facebook, ¿qué más? WhatsApp, ¿no? Instagram ni sé cómo funciona ¿Qué otros más hay? Sé lo que es el Twitter, pero no sé cómo darle utilidad, para qué me pueda servir, para tener conocimiento virtual o para servirme como medio de negocio... Yo sé que es una buena herramienta, pero no lo sé explotar... (Melquiades)

Antes de la pandemia de la COVID-19, muchos libreros mayores tenían una percepción negativa sobre las tecnologías digitales, sin embargo, esto cambió cuando se vieron forzados a explorar estas herramientas para mantener sus negocios a flote. En esta sección buscaremos comentar algunas ideas de por qué podrían haber estado en contra de las tecnologías digitales y cómo la experiencia de la pandemia modificó parte de estas ideas.

Al principio de la pandemia, la adecuación de los negocios a un formato virtual fue difícil, pues implicaba aprender a utilizar smartphones, redes sociales y plataformas de venta online, en muchos casos, desde cero. No obstante, con apoyo de libreros o familiares más jóvenes, poco a poco se integraron herramientas como WhatsApp, Facebook e Instagram en el quehacer cotidiano de los libreros.

Si bien muchos de los libreros dejaron estas herramientas atrás luego de retomar sus actividades presenciales, otros las tienen como herramientas indispensables que ayudan no solo en la venta de libros, sino también en todas las otras actividades que se realizan como parte de sus labores. Muy pocos libreros siguen haciendo uso de plataformas virtuales de venta como Mercado Libre o Facebook Marketplace, sin embargo, todos los libreros hoy se comunican mediante WhatsApp y casi todos hacen uso de aplicaciones de billeteras digitales como Yape o Plin.

Otro uso importante del internet y las tecnologías digitales que se implementó a partir de la pandemia fue el de la búsqueda de información correspondiente a los libros que son ofertados y los libros que los libreros reciben para luego vender. Estos puntos serán abordados con mayores detalles posteriormente, pero por lo pronto, nos detendremos en analizar por qué había opiniones contrarias a estas nuevas herramientas que a todas luces hoy les resultan beneficiosas.

Si retomamos las ideas presentadas en el capítulo anterior, tenemos que, de acuerdo con la teoría del capital cultural de Pierre Bourdieu, las personas adquieren conocimientos, habilidades y modos de comportamiento a lo largo de sus vidas. En la sociedad escolarizada, los libros y la lectura son considerados como una forma legítima de acumulación de capital cultural y conceden prestigio y distinción social a aquellos que dominan la habilidad para leer y poseen libros.

El internet y las nuevas tecnologías digitales son herramientas con múltiples usos y funciones y uno de sus usos más importantes corresponde al acceso a la información. Antes del internet, obtener información sobre algún tema en específico claramente era posible, sin embargo, era más difícil de lo que es hoy puesto que muchas veces esta tarea requería de largas jornadas de lectura y de la consulta de varios libros o, en todo caso, de la consulta a un experto en la materia de interés, por lo cual dicho proceso requería necesariamente de una mayor inversión de tiempo, esfuerzo y dinero.

Se tiene entonces que la acumulación de capital cultural suponía antes un costo grande que muchas personas no estaban dispuestas a realizar y, de manera razonable, era una forma en que se manifestaba la distinción entre quienes no tenían mayor interés en obtener información y aprender y entre quienes sí lo tenían. El internet y las nuevas tecnologías digitales intervienen en este aspecto puesto que reducen considerablemente los costos de la acumulación de capital cultural.

Sin detenernos mucho a pensar en lo correspondiente a la calidad de la información obtenida, hoy tenemos la posibilidad de acceder a una gran cantidad de información por medio de una búsqueda rápida en internet. Pese a que es posible obtener muchos datos por internet, es necesario comentar que esto no reemplaza el proceso pedagógico que supone leer libros o acudir a clases en un centro de estudios, los cuales son fines en sí mismos que no pueden ser sustituidos por una búsqueda rápida en internet, sin embargo, con el paso del tiempo, es posible encontrar más recursos virtuales con información de calidad y en distintos formatos.

Un joven estudiante inconforme con su educación, luego de una búsqueda cuidadosa entre las opciones disponibles, puede encontrar fácilmente en internet muchas formas de suplementar su formación. En internet uno no solo puede encontrar libros, sino también foros de discusión, videos, documentales y otras formas de presentar la información que ayudan a digerirla con más facilidad. Esto no era posible hace un par de décadas y hoy es una herramienta adicional que tienen las personas para el aprendizaje.

Buscar información y aprender por internet, que sin dudas resulta positivo si es realizado con cuidado, requiere de una serie de conocimientos correspondientes al uso del internet y las nuevas tecnologías digitales como, por ejemplo, saber qué tipo de información se puede encontrar, saber dónde encontrar la información y saber cómo segregar la información confiable de la no confiable. Las personas más jóvenes suelen tener cierta facilidad para esto que los librereros por lo general no tienen, lo cual coloca a los últimos en una posición de desventaja.

Como se verá posteriormente más detenidamente, algunos librereros perciben de manera negativa el uso del internet y las nuevas tecnologías por distintas razones, como, por ejemplo, que la rapidez con que se obtiene información por medio del internet podría evitar que las personas cultiven el interés por leer, siendo esta una forma fácil y conformista de cumplir con las obligaciones académicas sin esfuerzo, pero también por el hecho de que podrían percibir que esas nuevas tecnologías tienen la capacidad de poner en riesgo la posición social y el prestigio que tanto les ha costado obtener mediante el aprendizaje por el libro y la lectura.

La transición tecnológica hoy presenta una serie de posibilidades que reestructuran el orden social previo y esto trae consigo beneficios y oportunidades al mismo tiempo que dificultades y conflictos. Si bien no es posible afirmar en esta investigación hasta qué punto o de qué maneras precisas se modifica la vida social o cuales son los puntos positivos y negativos de la transición tecnológica, la situación de los librereros, los libros y la lectura con respecto a las nuevas formas de aprendizaje hoy disponibles sugiere que es posible encontrar tensiones entre las formas tradicionales de hacer las cosas o vivir y las nuevas formas modernas.

La resistencia al cambio, en caso de que exista, depende de cada ámbito en concreto y cuenta con diferentes variables. Las nuevas generaciones probablemente no tendrán que afrontar los mismos retos que las generaciones pasadas como, por ejemplo, tener un acceso a la información limitado, y es por eso por lo que podrán hacer de manera más rápida y eficiente lo que antes hubiese requerido una mayor inversión de tiempo, esfuerzo y dinero, no obstante, probablemente las nuevas generaciones deberán atender otros retos que antes no existían y que deberán ser resueltos con nuevas soluciones. Sobre esta situación un librerero comenta lo siguiente:

El mundo en sí quiere crear hombres que rápidamente puedan ser útiles, inmediatamente. Ya no expandiéndolos en conocimientos, sino como automatizándolos para que sirvan para un objetivo... hoy en día se ven, por ejemplo, en estas charlas motivadoras: "léete a Kiyosaki, sobre ganar dinero".

No le dicen “lee a este...” para explayar su mentalidad. Si no, no. todo el tiempo: “léete a estos tipos motivadores”. Eso es a lo que está direccionado. Entonces, ya el tema se hace una especie de hacer al ser como una máquina que hace dinero. Y se ve en todo el contexto porque también veo que hay jóvenes que están leyendo [sic] mucha lectura superficial, ya no como ensayos. Por eso que hoy el mercado a veces se inunda de ese tipo de libros. (Cicerón)

En el esquema analítico presentado en el capítulo anterior, se da cuenta de que el libro y la lectura juegan un rol importante en el modelo de la sociedad escolarizada y marcan la pauta para muchos de los valores que tenemos interiorizados y naturalizados en la sociedad. Si bien es probable que el libro y la lectura sigan siendo importantes en el futuro, resulta necesario estudiar de qué maneras las nuevas variables tecnológicas llegarán a modificar el panorama actual.

Por parte de los libreros de la Feria de Libros, sin embargo, no es posible señalar que su opinión respecto al internet sea negativa, como se verá en el siguiente apartado, muchos les dan un uso importante, sino más bien podríamos decir que tienen una posición ambigua o ambivalente en donde evalúan positivamente muchos de los elementos del internet y las tecnologías digitales y rechazan o dudan de otros.

5.3. Usos y percepciones sobre el internet y las nuevas tecnologías.

McLuhan señala que:

Libro y computadoras son instrumentos, y estos constituyen extensiones de nuestras facultades (almacenamiento de memoria, transmisión de información, comunicación) que modelan nuestras formas de aprehender la realidad, con lo cual se potencian distintos recursos biológicos que portamos en nuestro patrimonio genético. Más útil que proclamar que la civilización ha entrado en su desintegración final es preguntarse acerca de las potencialidades que movilizaban las tecnologías anteriores, las que actualizan las nuevas y de qué manera políticas educativas acordes con los nuevos tiempos pueden recuperar lo mejor de unas y otras (McLuhan, 2002).

A partir de las entrevistas realizadas y la información recolectada en el campo, esta investigación identifica cinco puntos importantes que deben ser tomados en consideración para analizar al internet y las nuevas tecnologías puesto que coinciden con algunas de las ideas que se atribuyen a los libros y la lectura. El **primer punto** es que, de manera similar a los libros, el internet y los dispositivos digitales brindan acceso a un amplio volumen de información y contenidos que permiten el aprendizaje y la educación. Incluso podría decirse que democratizan aún más el conocimiento.

El **segundo punto** es que el internet y las tecnologías digitales permiten la comunicación entre personas por medio de las redes sociales y la comunicación digital. Estas tecnologías expanden sobre las posibilidades que brindaban innovaciones tecnológicas como el telégrafo o el teléfono, las cuales, a su vez, eran tecnologías más eficaces y eficientes que la correspondencia escrita al conectar a individuos y facilitar el intercambio de ideas e información.

Un **tercer punto** es que el internet y las tecnologías digitales constituyen espacios de esparcimiento y entretenimiento. De manera similar a la lectura de novelas de literatura, pero con experiencias totalmente distintas, el internet y los dispositivos digitales permite el entretenimiento (a través de juegos, películas y música). Un **cuarto punto** es que el internet y las tecnologías digitales tienen la capacidad de impactar la forma de pensar y ver el mundo de las personas, la cual es una capacidad también atribuida a libros, que a muchas personas resultan transformadores. Tanto por medio del internet y los libros, las personas tienen la posibilidad de exponerse a nuevas ideas, ideologías y visiones del mundo.

Finalmente, se tiene que el uso del internet y las nuevas tecnologías supone, al igual que los libros, cierto grado de acumulación del capital cultural para poder utilizar estas herramientas de manera provechosa. A continuación, se presentarán algunos análisis correspondientes a la relación de los libreros con las tecnologías digitales y las perspectivas con que se aproximan a ellas.

5.3.1. Los usos y las ventajas que generan las tecnologías.

El caso del señor Cicerón es particularmente útil para ilustrar los diferentes beneficios que pueden experimentar los libreros con el uso de las tecnologías digitales en la labor que desempeñan. A diferencia del resto de sus compañeros libreros, el señor Cicerón

tuvo una actitud positiva y curiosa frente a las nuevas tecnologías y eso facilitó su incursión temprana en las herramientas virtuales que le permitían vender sus libros.

Antes de iniciarse en la venta virtual, Cicerón, además de atender en su puesto físico en la Feria de Libros Amazonas, también contactaba y concretaba ventas por medio de su teléfono y de su biper⁷. Con el paso del tiempo, por el año 2010 y a partir de la rápida popularización de las cabinas de internet y las conexiones a internet domésticas, Cicerón empezó a explorar las posibilidades que tenía a su disposición para vender sus libros.

A la fecha de hoy, Cicerón cuenta con más de 10 años de experiencia en el uso de estas herramientas. Él ha desarrollado diferentes estrategias de atención a los clientes y comenta que el celular le ha permitido no solo ganar más dinero, sino también independencia en su forma de trabajar y libertad en el manejo de sus tiempos y sus actividades:

A ver, voy a ser muy directo. No me ha gustado, de repente, vivir sujeto del trabajo. Estar ahí.... Me gusta vivir parte de la vida. Vivir en un buen sentido. No quiere decir que yo me quiera ir a otro lugar, sino que puedo vivir en mi casa tranquilamente, desconectando un poco de la presencia [física de atender en un local], pero seguir atendiendo ahí. Entonces, se me ocurrió pues: hoy me quedo en mi casa, cocino tarde. Se me ocurre al día siguiente de repente “me quedo”, pues me quedo entonces. A mí no me gusta vivir esclavo de mi trabajo. O me quedo a leer un rato, me pongo a hacer otras cosas o que me invitan a desayunar. Y así. Y cuando vengo también vengo con fuerza... Cuando hago ventas afuera yo los envío a través de otra agencia... Pero yo todo ese rato estoy de viaje, paseando...”

El uso de internet ha potenciado su capacidad para conectar con clientes potenciales puesto que ya no está limitado a las visitas que su puesto reciba. Él ya no precisa de las visitas en su local físico de la Feria de Libros Amazonas para realizar las ventas. Ofrecer libros de manera virtual no solo le permite tener un mayor control sobre su tiempo, sino que también se traduce en un mayor número de ventas realizadas:

Por ejemplo, Marketplace. Después de... Usted pone, por ejemplo, publica su libro. Y vuelves a publicar otro libro, vuelves a publicar otro libro, así, entonces hay mucha mayor conexión con la gente que está ahí. Porque ya no solamente

⁷ Pequeño dispositivo digital popular en los años 90 y útil para enviar pequeños mensajes de texto.

tienes un aviso, tienes varios. Te llaman en uno, te llaman en otra, y te llaman en otra. Y tienes que saber cómo colocar también tus anuncios como compra y venta. Entonces compras y vendes. (Cicerón)

Como se comentó anteriormente, Cicerón había ideado otros métodos de venta no presenciales, como, por ejemplo, la venta por teléfono, pero también él indica que, antes de incursionar por internet, él recurría a la sección de anuncios de los diarios más populares del país, en los realizaba un pago para poder colocar su número de contacto y así poder llegar a un público más grande de interesados en la lectura:

Anteriormente circulaba el periódico, hoy ya muy poco casi. En el Comercio. Ya no se compra el libro. Entonces, ponía el teléfono en mi domicilio y el que comprase el comercio, en la zona de avisos, llamaban...no miento... llamaban a mi casa. Sí, llamaban a mi casa: "señor, sí, por aquí, este, este es un número que salió del Comercio". Contestaba: "sí, sí ya, este, quiero que vengan a mi casa, aquí, al, domicilio tal" y tomaba la nota en un libro pues. No había forma de mandarme las imágenes, como hoy día es fácil, para decir qué libros son, simplemente tengo este.

Si bien esto era útil, la comunicación realizada por el teléfono era limitada puesto que la tecnología disponible en ese momento no permitía, por ejemplo, enviar fotos para ver el estado de los libros y era necesario coordinar un encuentro presencial que demandaba invertir una cantidad importante de tiempo, incluso si al final los libros que eran evaluados no resultaban del interés del librero. Además de esto, la publicación de su número en el periódico suponía un gasto adicional, lo cual no sucede en el uso de Facebook Marketplace o Mercado Libre.

Con el paso del tiempo y el desarrollo de la tecnología, Cicerón fue adquiriendo equipos más sofisticados cada vez. Él que pasó de usar el biper a usar los primeros modelos de celulares, a usar el servicio de comunicación por radio que ofrecía la empresa Nextel y así hasta llegar a los smartphones modernos. Cicerón recuerda que él era el único de sus colegas que se había interesado por experimentar con estas tecnologías en su negocio.

Un elemento interesante que recuerda el señor Cicerón es que él se compró un teléfono celular cuando estos eran aun una tecnología muy nueva y costosa. Señala que los celulares de ahora no son como el primer celular que compró, que tenía una forma de bloque y que, pese a resultar difícil de trasladar y llevar consigo, le resultaba útil para comunicarse. No obstante, para él, las facilidades de comunicación que le brindaba esta tecnología se encontraban en un segundo plano y que la razón principal que motivó

la compra del celular fue, de hecho, la distinción social. Pese a que él no era una persona con una gran capacidad adquisitiva, en ese momento él consideró que la compra del celular era un lujo que él debía tener.

La temprana incursión de Cicerón en la venta de libros por internet le ha permitido entender la lógica de funcionamiento de las redes y hace que cada nueva innovación suponga un reto menor para él. Cicerón ha aprendido a aprovechar las oportunidades que genera el internet lo cual hoy le permite operar su negocio desde su hogar o desde el lugar en donde se encuentra, incluso cuando eventualmente sale de viaje con su familia. Además de esto, su negocio no se ve limitado por los horarios de atención del local de la Feria de libros Amazonas y tiene la posibilidad de dialogar con clientes muy temprano en las mañanas y muy tarde en las noches, lo cual le permite realizar ventas que no hubiesen sido realizadas de ningún otro modo.

El señor Hermes es un librero que tiene opiniones contrarias muy fuertes respecto al cambio tecnológico y en su balance, el percibe a este tránsito como negativo. Sin embargo, indica que el uso de las tecnologías digitales y el internet le resulta, por un lado, beneficioso desde un punto de vista económico y, por otro lado, una situación ineludible que lo obliga a trabajar de una forma que no disfruta, pero que le conviene.

 Pero te digo, la modernidad tiene sus cositas, que sirven y ahí esta es la respuesta creo. O sea, es útil. Así tú odies la tecnología, es útil. Así se le dé un mal uso a la tecnología, es útil si le sabes dar utilidad a esa tecnología. (Hermes)

El señor Hermes es un librero, que al igual que otros, disfruta de atender en su puesto y conversar con sus clientes y señala que las tecnologías digitales cambian la relación que tiene con ellos. De un lado, puede mantener el contacto con clientes en todo momento, incluso si estos no se encuentran en la ciudad de Lima. Esto le sirve puesto que ahora tiene la capacidad de ofertar determinados libros a personas específicas que sabe que podrían estar interesadas en comprarlos. De otro lado, esto lo hace estar al pendiente de su celular, tomar fotos a los libros e intercambiar mensajes, lo cual a él le resulta molesto, pero también difícil:

 Porque soy contrario a esa razón. A esas cosas de la modernidad yo soy contrario. Para mí no es eso. No es. Pero no puedo evitarlo. Mira, he venido de frente a hacer esto. Pero ¿por qué? Simple. Un cliente me ha mandado el mensaje. Bueno, aprendo a manejarlo. “Por favor, quiero revisarlos en persona mañana iré por la tarde, espero que aún los tenga”. Ya se los separé. Entonces, él me ha comprado nueve tomos de la enciclopedia de los animales, 30 soles cada tomo. 270 así, ¡plo! En un mes. Ahora le estoy ofreciendo mitología universal, tres tomos, seis tomos de

“Así fue la segunda guerra mundial”, seis tomos. Él va a venir a verlos ahora en la tarde.

Melquiades es otro librero que también tiene grandes dificultades para entender cómo es que funcionan las herramientas digitales para la compra y venta de libros. Debido a esto, él tuvo grandes dificultades durante la pandemia y comenta que la labor de librero requiere de una dedicación a tiempo completo puesto que, para él, la venta de libros en un negocio es una actividad que se desarrolla de manera bastante lenta:

Ah, en ese aspecto sí soy un poco, lento se puede decir. Porque sí creo que las capacidades en cuanto a esta generación, y no propiamente de mi caso sino de muchos que me han comentado, les cuesta. Les cuesta adaptarse a estos cambios. Si bien es cierto les cuesta adaptarse, sí, pero aprendemos. No tienen la capacidad de un joven de esta nueva generación que han crecido con el tema del internet. Sí nos cuesta, es un poco costoso adaptarnos. (Melquiades)

Una apreciación como esta tiene sentido puesto que, en su caso, él se encuentra limitado a los clientes que acuden a la Feria de Libros Amazonas y visitan su puesto de manera presencial. Como es de suponerse, no es posible tener un control sobre la frecuencia o el tiempo en que los potenciales clientes llegan al puesto de ventas, lo cual no sucede con las ventas virtuales.

En las ventas virtuales, los clientes tienen la posibilidad de hacer preguntas y pedidos y el vendedor tiene la posibilidad de responder los mensajes de los clientes en los tiempos que le resulten más convenientes. Esto permite a los vendedores designar un momento del día para, en unos minutos, atender a los distintos clientes que lo hayan contactado. Esto, por ejemplo, podría tomar un par de horas al día, mientras que, en el puesto físico, atender el mismo volumen de visitantes podría tomar toda la jornada laboral.

Si bien Cicerón, quien se siente cómodo atendiendo de manera virtual, mantiene operativo un puesto de ventas físico, comenta que sus mayores ingresos provienen de las ventas realizadas virtualmente. Cicerón es probablemente uno de los únicos libreros mayores de 60 años que manejan las tecnologías digitales con relativa facilidad, pese a que él considera que aquello que sabe es “básico” y que hay muchas otras cosas que podría aprender a hacer. Según comentan los libreros, hay una brecha generacional importante entre los libreros y los jóvenes vendedores de libros, quienes por lo general sí han logrado desplegar otras estrategias de venta virtual con cierto éxito.

Melquiades es un librero que tiene grandes dificultades en el manejo de su celular. Él no cuenta con una computadora ni sabe cómo usarla, pero adquirió un smartphone

recientemente con el propósito de estar comunicado y de aprender a trabajar con el dispositivo. Melquiades es uno de los libreros más antiguos del mercado y es probablemente uno de los que poseer mayores acumulaciones de capital cultural.

Melquiades compara su experiencia en el trabajo con la de un vendedor de libros compañero suyo, quien, como vendedor de libros, no tiene un interés por los libros fuera de lo económico. No obstante, su compañero vendedor posee una serie de conocimientos correspondientes a las tecnologías digitales y ha encontrado una forma de potenciar su negocio por medio de estas. En cierta forma, Melquiades deja entrever que esto resulta injusto en cierta forma. Él, quien se ha preocupado por aprender y leer mucho, comenta con cierta culpa el hecho de no manejar bien las herramientas digitales, como si fuese algo que debiera de hacer. Melquiades señala:

Sé que otros asociados lo tienen, lo usan, no sé cómo lo usan. Sí exhiben sus libros...por ejemplo el jovencito que tiene su computadora antes vendía vídeos nomás educativos y de la noche a la mañana aprendió a vender libros. No tenía mucho conocimiento de ventas de libros. Ahora se ha estoqueado bien y todo libro que viene lo coteja: este es bueno, este es bueno, este libro a ver cómo está cotizado, qué valor es y comercialmente, y cuelga todo. Todo lo que viene lo cuelga, 50, 80, 100 libros. Tiene 8000 amigos, agregados a él. Vende, yo veo que vende. “¿este pa dónde es?” “Este es para Cusco, este es para mi amigo, mi amigo tal, mi amigo...” Y claro, no permanentemente, no masivamente, pero sí, sí tiene. Dos, tres, cuatro, cinco ventas a la semana. Y yo digo, ya un momento lo haré, un momento lo haré, pero no lo hago.

Gracias al internet, el compañero vendedor de libros ha pasado a ser económicamente más exitoso que Melquiades pese a saber menos de libros y estar teóricamente menos preparado para esa labor. El compañero vendedor ha aprendido mucho por medio de su computadora y, si bien esto no es molesto para Melquiades, resulta incómodo que su preparación y trayectoria no le sean de herramientas suficientes en el contexto actual.

Una de las prácticas que sí es común entre los libreros es el uso de aplicaciones de billeteras virtuales como Yape o Plin. En el contexto en donde se encuentran los libreros, el uso de estas aplicaciones podría determinar si una venta se concreta o no puesto que brinda una facilidad de pago a los clientes, quienes a veces, los clientes no cuentan con el efectivo suficiente para pagar.

Los libreros comentan que hay ocasiones en que, al ellos no tener el vuelto exacto para entregar al comprador, la venta no se concreta puesto que, al comentar que tienen que ir a cambiar los billetes grandes por unos más pequeños, muchos clientes pierden

interés en la compra y se van. Para los libreros el uso del Yape o Plin ha cambiado radicalmente la forma en que se trabaja y ha mejorado sus ingresos. Incluso quienes no tienen una cuenta propia en las aplicaciones de billeteras virtuales, señalan que suelen pedir a sus colegas que sí tienen que les ayuden a procesar las ventas.

Otro uso importante que los libreros han aprendido a darle al internet y las tecnologías digitales luego de la pandemia es la búsqueda de información sobre libros, autores y temas académicos. Los libreros concuerdan en que el celular ahora es una herramienta de trabajo que les permite consultar información fácil y rápidamente. Esto les sirve para atender a sus clientes de mejor manera, para expandir sus propios conocimientos y manejo en determinadas materias y también para identificar de manera más certera el valor de los libros que encuentran y luego venden.

Un librero comenta lo siguiente:

En algunos aspectos es información de libros, autores, ediciones. O sea, todo relacionado con libros. De hecho, también la otra parte importante con el libro, estoy conectado con la información del libro. El libro que no conozco, inmediatamente busco información. Porque la intuición misma del librero ya experimentado, si bien conoces la gran mayoría de libros, por lo menos de títulos, autores...hay libros que de repente llegan, pero tienes la... o... un poco el... ¿cómo se puede decir? la intuición de que ese libro tiene un cierto valor mucho más. Entonces tratas de buscar información para buscar el precio que se mueve en la red y ver la forma como se actualiza con la información económica. Ese es por un lado.

Lo otro... es quizás un mínimo de parte de diversión. Porque también, lógicamente nosotros... creo que necesitamos esa parte de diversión en donde nos hace desconectarnos un poco de lo... sí, sí, se puede decir que si hemos tenido un día un poco agitado, tal, buscamos algo de diversión. que si hemos tenido un día un poco.....agitado, ten eso para diversión. (Cicerón)

Los libreros reconocen que sus conocimientos y sus capacidades para recordar información tienen un límite y que las búsquedas por internet son de gran utilidad en su labor. Frete a esto, se tiene la oportunidad de comentar otro tema importante identificado en las entrevistas. Cuando se preguntó sobre los usos en general de tecnologías digitales o el internet a los libreros, en las primeras respuestas que dieron se comentó que no les daban mucho uso, excepto la comunicación con clientes.

Solo después de repreguntar y conversar un poco más, los librereros empezaron a comentar otros usos importantes y habituales que le dan al internet y las tecnologías digitales pero que no lograron identificar con facilidad en un primer momento, tales como buscar información de diferente tipo y con diferentes propósitos, leer las noticias, mantener contacto con la familia y amigos, compartir videos e imágenes, usar las redes sociales o entretenerse con música y películas.

A lo largo de todas las entrevistas realizadas, hubo distintas oportunidades en que los librereros dieron a entender que pese a tener dificultades para utilizar sus equipos tecnológicos, para ellos, el celular es una herramienta no solo útil para sus trabajos, sino indispensable:

A ver, porque, uno: es parte de mi trabajo. Mi trabajo casi el 100% es el celular. Entre compra y venta es 100% el celular. No lo uso mucho para el tema de socializar. No soy...muy poco de estar... conversando horas y horas con algún amigo. No, muy poco eso. Para mí, no sé si es bueno o es malo, pero adquirí una forma de interactuar con el celular. Trabajo y de alguna forma buscar también información. Información lógicamente que me ayude a mí a ampliar un poco el conocimiento de las cosas, pero relacionadas al mundo de repente de la cultura. Al mundo de nuevas oportunidades. A eso le saque provecho yo.

5.3.2 Problemas, desventajas y apreciaciones negativas del internet y las tecnologías digitales

Varios librereros comentan que sus celulares son herramientas indispensables para realizar sus labores cotidianas puesto que les permiten buscar información sobre los libros con los que ellos trabajan. Esta situación, sin embargo, presenta una tensión relevante para esta tesis. Un librero comenta: “Lógicamente que según comentarios [la información disponible en internet] a veces no es la más confiable. Tengo que buscar **también algo impreso**, porque también se puede equivocar, me han dicho” (Ulises).

A grandes rasgos, muchos librereros consideran que la información proveniente de los libros es un tipo de información de mayor calidad que la información disponible en internet. Resulta curioso el criterio mediante el cual consideran que aquello impreso tiene más valor que aquello que está disponible en internet. Lo curioso de apreciaciones como esta se encuentra en que la legitimidad o veracidad del contenido es asignada a

partir del soporte en que se encuentra antes que en otros elementos como, por ejemplo, las fuentes de donde proviene dicha información o los autores.

El mismo librero expande sobre esta idea:

Sí, [obtener información por internet es] más rápido, porque, ¿qué pasa si uno necesita, tiene, quiere ir a una...está buscando una cierta materia, una cierta información, y en su biblioteca, de libros impresos no lo tiene? Entonces recurre al internet, y ahí si va a encontrar la información. Lógicamente que este tiene que discernir una y otra, otras opiniones, para poder sacar su propia [opinión] de lo que también le llaman la Wikipedia, ¿no? Sí, pero si puede esa persona al mismo tiempo por medio de una biblioteca o prestarse un libro sobre el tema de un amigo. Un libro impreso, sería mejor, para que compare tanto la opción digital como la opción impresa (Ulises).

Tal como lo indica el señor Cicerón, podríamos suponer que esto se debe en parte a que el internet facilita a los diferentes usuarios generar información y distribuirla con más facilidad y este es un aspecto que podría ser problematizado de manera más profunda en otra investigación. Para la publicación de un libro, usualmente una casa editorial es la que promueve la publicación, la cual es sometida a un proceso de evaluación con varias etapas en donde suelen intervenir varias personas. Si bien esto no es sinónimo de calidad, las personas pueden tener más recursos para corroborar si dicho libro es de calidad o no. En el caso de la información publicada en internet, si bien podemos encontrar cada vez más espacios en donde hay criterios rigurosos con respecto a la información que es compartida, también es posible encontrar espacios en donde no hay mayor preocupación por esto.

A partir de las entrevistas, los libreros dan a entender que buscan acercarse de manera cauta a la información disponible en internet, sin embargo, reconocen que esto no siempre es posible:

Hay que tener mucho cuidado con la información en Internet, porque todo el mundo cuelga cosas, y esas cosas pueden ser no reales. Mucha información sirve para distorsionar, o para llevar al público o al usuario a muchas equivocaciones. Entonces, es tan libre el tema del internet que yo puedo colgar cualquier cosa. Sea verdadero o sea falso entonces porque no hay un control. Nadie te dice si estás colgando algo falso. En cambio, el libro si te da bueno, pautas en el sentido que y hay ciertos indicios que...y en ese lado también el tema de que es más... se puede decir comentado, es más... trabajado y pasa a ciertos... controles en ese aspecto.
(Cicerón)

Es razonable considerar que parte de la resistencia o rechazo hacia la tecnología por parte de los libreros se encuentra en el soporte. Además de la calidad de los contenidos, los libreros dejan ver cómo hay una preferencia por parte de ellos hacia el libro en su forma material por dos razones. La primera razón, corresponde a la preferencia en el contacto con el libro físico y la experiencia que supone tocarlo, manipularlo, subrayarlo, olerlo y poseerlo. La segunda razón tiene relación con la primera, pero corresponde a un aspecto más práctico, es decir, la facilidad que se tiene para poder leerlo. Muchos libreros comentan, considerando su edad y sus dificultades visuales, que les resulta sumamente complicado leer por largas jornadas en una pantalla pequeña como la de un celular (porque usualmente no cuentan con computadoras con pantallas más grandes):

Todo el mundo me dice, yo ya lo leí, lo leí, yo leí, y ¿cómo? ¿qué has leído? ¿todo el libro? Yo este libro lo leí 20 veces, le digo. ¿tú cuánto has leído en PDF? una sola vez, nada más, y rápido, porque me cansaba, dos horas en la pantalla. ¿Entonces qué utilidad le hace a eso? le digo. Yo esto [el libro físico] lo leo en el carro, durmiendo, sentado, echado, en el parque y lo he leído 20 veces y yo lo domino, le digo, este tema. Desborde Popular lo he leído 50 veces, le digo, de Matos Mar tú, ¿cuánto le vas a leer? Una sola vez lo vas a ver en PDF. entonces le digo, y así es, ¿no? muchos me dicen, oye yo lo tengo en PDF, ¿qué? ¿tienes 500 páginas en PDF?, ¿tienes facilidad para leerlo, tienes una pantalla grandaza, letras grandazas, tienes tiempo disponible para leerlo?, o estás ahí, o lo dejas por parte como uno lo puede leer, tienes tu separador electrónico. Yo aquí lo separo, aquí nada más leo una hora, dos horas y continúo, y cuando hablas que están en PDF, están en la computadora hasta ahí nada más se ha vuelto a leer. Para cuando vas a volverlo a leer, ¿vas a ir otra vez a revisar a la computadora, buscar el punto? Entonces yo veo de que hablan nada más, ¿no?

Pero veo sí que el el 70, 80% todavía están en el libro físico. La nueva juventud, los jóvenes son los que más hablan de eso que está en pdf. Eso puede estar, pero no lo leen...Le digo, pero que si hay ya, aprovéchalo ¿no? Pero qué va a suplantar a un libro. Es un complemento, le digo, un complemento necesario (Melquiades).

Opiniones como esta reconocen que las posibilidades de acceso a la información no suponen una mayor dedicación o predisposición al aprendizaje, sino que de hecho podrían generar lo contrario puesto que podrían entorpecer el proceso formativo de las personas. Varios libreros consideran que, por un lado, el internet facilita el acceso a la información, pero, por otro lado, promueve que las personas se queden con los

elementos superficiales de la misma y pierdan el interés de realizar una lectura sostenida y minuciosa.

Otros librereros comentan que esta es una expresión de los tiempos en donde vivimos en donde la educación y el aprendizaje son vistos como el medio para obtener beneficios económicos antes que como un fin en sí mismo. Los librereros reconocen que las personas están menos interesadas en formarse como individuos más completos y que centran su atención en el lucro. Si a esto sumamos que, en muchos casos, las distintas obligaciones académicas y laborales acortan considerablemente el tiempo de ocio del que disponen las personas resulta razonable que esta sea una estrategia utilizada por las personas.

En este escenario se puede apreciar una relación con las tecnologías que es ambigua. De un lado, son útiles para el aprendizaje. De otro lado, evitan el aprendizaje. Esto se pudo ver claramente en uno de los talleres realizados para esta investigación. En el taller correspondiente a la inteligencia artificial, los librereros acordaron que el uso de herramientas como Chat GPT eran magníficas y sumamente beneficiosas puesto que les permitía atender sus inquietudes en diversos temas. De otro lado, reconocían cómo esta podría ser una herramienta “facilista” que podría ser utilizada de manera negativa.

Un librero comenta lo siguiente.

Bueno, en este momento la gente lee menos porque ellos se afianzan de un celular porque ellos sin haber leído, ya... y ya leen y a veces buscan los resúmenes. Pero la idea es leer todo el libro.

Otro punto de tensión con relación a las nuevas tecnologías digitales corresponde a la forma en que se establecen y sostienen los vínculos sociales entre las personas. De un lado, se reconoce que el internet y las tecnologías digitales son herramientas magníficas para conectar a las personas de manera inmediata y eso ayuda a mantener los vínculos con la familia y los amigos sin las limitaciones tiempo espaciales que suponen las interacciones cara a cara.

De otro lado, se comenta cómo la comunicación digital vuelve innecesarias varias de las interacciones cotidianas cara a cara, lo cual no es un hecho menor. De nuevo, la posición frente a los cambios generados por el internet y las nuevas tecnologías resulta ambiguo. De un lado, los librereros pueden atender a más clientes virtualmente de los que

hubiesen podido atender de manera presencial. De otro lado, los librereros pierden una parte importante de su trabajo la cual corresponde al contacto y al diálogo directo con los interesados en la lectura y sus potenciales clientes. Las compras por internet no dan la oportunidad de tener una conversación agradable como las compras en el local y esto modifica la relación entre los librereros y los compradores, la cual podría tornarse más transaccional antes que celebratoria por la lectura.

Otro librerero comenta:

El libro es un vehículo, un instrumento. El libro socializa mejor, a mi punto de vista, el intercambio social. Me vincula más con mi par: el ciudadano de acá, el ciudadano de allá, en esa comunicación bilateral, horizontal que tengo con el libro. No me dispersa, me busca, me puede ayudar a cohesionar. El Internet lo hace más impersonal, porque ya no es una comunidad. (Melquiades)

Algunos librereros incluso comentan que el uso o comunicación por internet puede reducir la calidad de las interacciones cara a cara cotidianas no solo en la Feria de Libros Amazonas, sino también en las reuniones familiares o sociales. Un librerero comenta lo siguiente: “[Las personas usan sus celulares] para chismear, nada más, pero no, Dios mío yo no estoy idiotizado, ahí. Jamás, ¿no? Eso es para idiotas”. (Hermes)

Resulta curioso como parte de estas apreciaciones negativas son sopesadas con las ventajas que las tecnologías digitales brindan, sobre todo, las ventajas económicas. El mismo librerero que considera que los celulares idiotizan a las personas, indica que estas tecnologías no le generan un mayor conflicto: “porque es lucro. Porque el lucro es lo que me hace olvidar el conflicto. ¿Te digo o no, maestro? El lucro te hace olvidar cualquier conflicto, mano” (Hermes). En muchos casos, el internet y las nuevas tecnologías digitales cambian la forma en que se realiza la labor de los librereros y esto, que es más o menos negativo para algunos, es aceptado porque resulta conveniente.

5.3.3. Futuro del libro y la lectura

Respecto al futuro del libro y la lectura hay opiniones diversas. De un lado, se encuentran quienes consideran que el internet y las nuevas tecnologías digitales son herramientas que no tendrían por qué afectar el interés de las personas por los libros y

la lectura, sino que de hecho podrían expandirlos. Hoy las personas cuentan con la posibilidad de acceder muchos libros a un bajo costo o incluso sin pagar, lo cual resulta beneficioso.

De otro lado, hay posturas que consideran que el internet y las tecnologías digitales resultan perniciosas puesto que presentan una serie de salidas fáciles a las personas que, lejos de ayudar, entorpecerían la capacidad de las personas de pensar y aprender por su propia cuenta. Para ellos existe el peligro de que la educación y el interés por aprender esté orientado a generar dinero y tener una aplicación práctica solamente antes que en desarrollar el pensamiento crítico. También se considera que, en el mismo ánimo “facilista”, muchas personas podrían preferir otras formas menos demandantes de entretenerse.

A partir de esta situación, surgen algunas preocupaciones correspondientes al lugar del libro y la lectura en el futuro. En el lado más pesimista, podemos encontrar opiniones como la siguiente:

“[El libro] puede desaparecer, pues. Desaparecer como una necesidad práctica inmediata que es la búsqueda del libro y leer el físico. Pero si la tecnología avanza de una manera más rápida el libro va a perder espacio. Puede perder espacio si es que el otro me allana soluciones. Si la tecnología me allana soluciones, el libro físico tomará otra forma. Tomará otra forma electrónica, digital... ya hay libros electrónicos. Ya hay en países de Europa los libros electrónicos. Por muchos factores el libro físico puede retroceder.” (Melquiades)

Si bien no se cuenta con información precisa sobre el número de visitantes de la Feria de Libros del Jirón Amazonas a lo largo del tiempo, muchos libreros consideran que el público visitante es cada vez menor. Es cierto que la pandemia tuvo un efecto importante en el número de visitantes, pero esta opinión existía incluso desde antes de la pandemia. Con la información disponible, no es posible determinar una causa que explique esto, pero varios libreros atribuyen esto a la facilidad con que muchos estudiantes ahora pueden conseguir sus materiales de estudio por medio del internet y al hecho de que hoy menos personas están interesadas en leer libros y prefieren otras formas de aprendizaje o entretenimiento.

Sin embargo, hay otro conjunto de opiniones que van en una dirección opuesta y consideran que en el futuro seguirá existiendo un interés por los libros y la lectura, pero en otros formatos:

“Mientras que el libro exista, pienso que no [va dejar se existir el interés por leer] pero también pienso de que, por decir en el 2050, una biblioteca así de libros impresos será como un museo de libros. Pienso, yo no se lo veo así, aventurándome a un futuro. Porque ya de repente va a haber menos libros impresos, va a haber más lectura digital... de repente va a haber opciones así digitales en las que no te van a molestar la vista quizás. Uno va a leer tranquilo, así así sale, bueno.” (Ulises)

Parece que entre los librereros no hay un consenso respecto a los efectos y los usos de las tecnologías digitales y el internet sobre el interés por el libro y la lectura, pero se hace evidente que la transición tecnológica generará cambios importantes y que estos cambios podrían tener un efecto en la labor de los librereros a largo plazo. Entre estas diferentes, se reconocen puntos positivos que confluyen con el espíritu intelectual y académico con que se piensan los libros y la lectura. También se reconocen puntos negativos correspondientes a la manera en que el internet y las tecnologías digitales desvían el interés de las personas por aprender, así como diluyen los vínculos entre las personas.

También se reconoce que las nuevas tecnologías digitales, si bien son herramientas a la disposición de los librereros, estas requieren de un conjunto de conocimientos para poder ser aprovechadas adecuadamente. Las tecnologías digitales presentan una serie de barreras importantes para los librereros, quienes por más que se encuentran interesados en aprovecharlas, estas les resultan difíciles y hasta incomprensibles. Un librero comenta lo siguiente:

Tengo entendido que en los noventas [sic] comenzó el asunto de las redes... pero ya en el dos mil ya como que se difundió más entonces este... ¿en qué puede afectar al futuro del libro? Bueno, creo que estamos también en una etapa de transición. ¿Cuándo va a ser ya más masivo? La verdad, imagínese, si yo fuese un editor, yo trataría de que siempre estén los libros, aunque ya sé que las ventas han bajado, que es cada vez menos, el tiraje ahora ya no es como antes.

Si me pongo yo en los zapatos de un editor, de una editorial por decir. Ahora yo como vendedor de acá de libros de segunda eh... soy consciente de que hay menos público para el libro impreso. Antes había más, me acuerdo. Porque ahí realmente los jóvenes son los que quieren leer en forma digital pero no por eso dejan de venir aquellos mismos que leen digital como también los que quieren leer impresa. Si hay gente. Pienso que para que el libro en sí mismo pueda perder su vigencia, va a pasar mucho tiempo (Ulises).

Uno de los aspectos más valiosos de este comentario es el hecho que se reconoce que nos encontramos en una etapa de transición en donde se están modificando rápidamente las formas en que se organiza la sociedad. En esta transición, cambian las formas de trabajar, las formas de aprender, las formas de comunicarse con las personas y las formas de entretenerse.

Opiniones como la anterior dan la impresión de que aquellos que persisten en la práctica de la lectura son aquellos que tienen una relación más cercana con el libro y la lectura, sin embargo, algunos libreros señalan que también hay cambios en la relación con estos. Si bien hay una preferencia por los libros impresos, con el tiempo se pueden apreciar cada vez más personas interesadas en los libros virtuales.

Así mismo, se aprecia que hay variaciones en los temas de interés de las personas, los cuales empiezan a transitar hacia lecturas más “ligeras” y vinculadas al interés por emprender y generar dinero. Para muchos libreros, pareciera que las personas ya no se interesan por expandir sus capacidades analíticas ni por atender alguna curiosidad intelectual, sino que ahora tienen intereses más prácticos. Cicerón presenta otra idea en la misma línea de las comentadas anteriormente:

Yo creo que más que nada son los tiempos, son los momentos y también que se toca el tema de la tecnología. Si bien es cierto, el mundo es cambiante, que viene con cosas nuevas. Y las personas también se tienen que adaptar a esas cosas nuevas. Crecen de la mano con esas cosas nuevas, y una de esas cosas nuevas es la tecnología, la informática y el celular. Entonces creo que se está viendo mucho, que hoy en día.

De momento no es posible ni para los libreros ni para las editoriales ni para los lectores saber cómo se devolverá el entorno de los libros y la lectura en el futuro. Lo más probable es que el libro no desaparezca, pero sí que cambie su formato y probablemente que cambie el interés de las personas por leer. De la misma forma, también es difícil saber qué sucederá con el rol que desempeñan los libreros del futuro.

Por un lado, podría ser que la labor de facilitadores culturales que asumen quede en desuso al ser asimilada por algún mecanismo que facilite el acceso a los libros en su formato virtual. Por otro lado, podría ser que el número de libreros se reduzca, considerando que muchas personas preferirán las versiones virtuales antes que las físicas, y que los libreros continúen desempeñándose en la venta de libros, pero con un matiz más orientado hacia las antigüedades.

En el corto plazo, la labor de los librerías no corre peligro, sin embargo, hay cierta preocupación respecto a lo que pueda suceder en el largo plazo. Estos temas son conversados ocasionalmente entre los mismos librerías y, si bien hay cierto interés por parte de ellos a nivel institucional en empezar una transición hacia formas más digitales de desarrollar sus actividades, se les ha resultado difícil poder implementar cambios en la forma de funcionamiento de la Feria de Libros.,



Conclusiones

Esta investigación tuvo como propósito estudiar las percepciones de los librereros de la Feria de Libros Amazonas correspondientes al tránsito tecnológico contemporáneo y la manera en que el internet y las tecnologías digitales contemporáneas hoy afectan, dentro de muchas cosas, el interés de las personas por el libro y lectura, la forma en que las personas aprenden y las maneras en que los librereros desempeñan su rol.

La Feria de Libros Amazonas es un mercado de libros ubicado en el centro de Lima que, a un número importante de personas provenientes de sectores de escasos recursos económicos, facilita enormemente el acceso al libro, la lectura, la educación y la “cultura”. Tanto para sus visitantes como para quienes ahí trabajan, este lugar democratiza el acceso a la lectura y cumple una función de difusión cultural que beneficia a miles de personas en el país.

En la Feria de Libros Amazonas, los visitantes pueden encontrar lecturas de muchos y muy diferentes géneros y temáticas. La mayoría de la oferta bibliográfica en este espacio se constituye a partir de libros de segunda mano y libros pirata. Los visitantes pueden encontrar desde los clásicos de la literatura universal a distintos textos académicos, de literatura infantil a libros de negocios, de libros de medicina a libros de arte, autoayuda o derecho. Este mercado satisface los gustos y necesidades de lectores de todas las edades y preferencias. Además de ser un espacio de comercio, la Feria de Libros Amazonas se convierte en un punto de encuentro cultural en donde se realizan actividades como charlas, presentaciones de libros, firmas de autores y eventos educativos. Muchos escritores independientes encuentran en este espacio la oportunidad de dar a conocer sus obras, mientras que las editoriales de menor tamaño encuentran un canal de distribución directo y efectivo para llegar a los lectores.

En su funcionamiento y en las diferentes actividades que ahí se realizan y promueven, es posible afirmar que la Feria de Libros Amazonas no solo ofrece a sus visitantes una experiencia de consumo cultural valiosa y económicamente viable, sino que también se constituye como un espacio en donde se celebran los valores e ideales de la sociedad escolarizada además de las bondades y funciones prácticas y simbólicas que tienen los libros y la lectura.

La Feria de Libros Amazonas es un mercado que, en esencia, funciona como muchos otros mercados de similares dimensiones, con la diferencia de que, en vez de ofrecerse abarrotos o ropa, se ofrecen libros y este hecho cambia por completo el sentido de las prácticas sociales que tienen lugar en este espacio. La labor que desempeñan los libreros y los vendedores de libros suele tener un matiz más “noble” que el que tienen otros comerciantes en otros rubros. Se podría decir que la Feria de Libros Amazonas es un espacio “popular” (en donde la línea que separa las dinámicas formales de las dinámicas informales es tenue e irregular), en donde, paradójicamente, se comercian bienes de la “alta cultura”.

En este lugar hay dos grandes perfiles principales de vendedores y la distinción entre estos es importante porque es una distinción tanto práctica como simbólica. Por un lado, se encuentran los libreros, hombres mayores (en esta investigación, hombres de 58 a 72 años) con amplia experiencia y conocimiento sobre los libros y la lectura, que además les gusta leer y consideran su labor como una labor noble y socialmente relevante; y los vendedores de libros, personas más jóvenes que se dedican a la venta de libros por motivos principalmente económicos y no tienen un verdadero interés por la lectura.

*

Los libreros de la Feria de Libros Amazonas entrevistados poseen una relación sumamente cercana con los libros. Para ellos, esta forma de capital cultural es de gran valor y la consideran como una forma superior de aprendizaje debido a su capacidad para transmitir sabiduría, aumentar la agencia de los lectores, educar a las personas y elevar la condición humana. A lo largo de sus vidas el libro y la lectura han permitido a los libreros tener experiencias profundamente transformadoras y atender sus intereses por aprender fuera de los salones de clases.

Debido a las dificultades económicas presentes en los contextos en que se encontraron los libreros cuando fueron jóvenes, la lectura de libros se presentó como la vía predilecta para la autoformación intelectual y el desarrollo personal. Muchos de los libreros consideran que la lectura les permitió desarrollar criterios sólidos sobre múltiples temas, les enseñó a reflexionar de manera crítica, les permitió moldear su propio sentido de identidad y, en última instancia, les permitió ganarse la vida a partir de una actividad que disfrutaban. Los libreros en la Feria de Libros Amazonas se sienten orgullosos de los aprendizajes adquiridos a lo largo de sus vidas y sienten la necesidad de compartir esos conocimientos a las personas que acuden a sus puestos en búsqueda de libros.

Los librereros reconocen lo importante que resultan los referentes de lectura a quienes se inician en los libros y la lectura y es por eso por lo que buscan transmitir sus experiencias a quienes estén interesados. Las formas en que los librereros desarrollaron sus intereses de lectura son diferentes, pero coinciden en cuatro grandes aspectos: 1) hubo familiares, amigos o maestros que eran considerados como referentes de lectura y que los incentivaron a leer, 2) estuvieron en un contexto que les facilitó el acceso al libro, 3) la relación que desarrollaron con el libro y la lectura se encuentra atravesada de cierto componente emocional y 4) desarrollar el hábito de la lectura les tomo un esfuerzo importante que tuvo que ser realizado en sus tiempos libres y pese a las dificultades que experimentaron en sus vidas.

Esta investigación propuso situar al libro y la lectura, que son formas de capital cultural, a partir del contexto estructural de la sociedad escolarizada, en donde se constituyen como una forma de capital simbólico. La sociedad escolarizada es el modelo de sociedad en donde la educación y la certificación académica son centrales y tienen un efecto en la forma de organización social y en la manera en que las personas compiten por una mejor posición social. En la sociedad escolarizada, la educación confiere prestigio y presenta una serie de beneficios a quienes la han recibido.

La invención de la imprenta y la reproducción masiva de libros fueron elementos clave para la constitución de la sociedad escolarizada ya que permitieron el acceso al conocimiento que antes estaba relegado a las élites sociales. La imprenta fue una innovación tecnológica que se estableció como una de las piedras angulares del proceso educativo que se ha desplegado a lo largo del mundo en los últimos siglos. A partir de las propuestas de Castells y Manrique, esta investigación sugiere que el internet y las nuevas tecnologías digitales tienen la posibilidad de iniciar nuevos procesos de transformación social con la capacidad de modificar el orden social actual, la forma en que se trabaja y aprende y los valores e intereses de las personas.

Para esta investigación, la “sociedad escolarizada” descrita por Baker funciona como una suerte de campo social en los términos teóricos que propone Pierre Bourdieu, donde lo que está en “juego” es la adquisición de capital cultural relacionado a conocimientos, habilidades y certificaciones educativas. En la sociedad escolarizada, quienes cuentan con mayores acumulaciones de capital cultural relacionados a la educación y a las prácticas de lectura y escritura (además de otras formas o disciplinas del conocimiento que no fueron abordadas por esta investigación), de manera, específica, capital cultural en su forma institucionalizada, tienden a tener un mejor estatus socioeconómico, suelen

tener más herramientas para desempeñarse laboralmente, están ubicados en redes de contactos de mayor calidad y poseen mayores oportunidades laborales.

Pese a no haber tenido la oportunidad de estudiar en una universidad, para los libreros fue posible acumular capital cultural de manera autodidacta por medio de libros (capital cultural incorporado) y, de diferentes maneras, buscan diferenciarse de las personas que no han podido o que no se han interesado en leer y aprender tanto como ellos. Para muchos libreros haber leído muchos libros es un logro personal importante y consideran que la lectura no solo es deseable, sino obligatoria para poder madurar intelectualmente.

No obstante, al no poder estudiar en una institución formal, los libreros no pudieron gozar de los beneficios que confiere el capital cultural en su forma institucionalizada. En ese sentido, conversar sobre la educación superior con ellos puede tornarse en un tema sensible puesto que este tema está relacionado con las situaciones que no les permitieron seguir una carrera universitaria y que, a su vez, guardan relación con la desigualdad. Si bien los libreros buscaron formarse lo más que pudieron de manera autodidacta y son personas que conocen de muchos temas, ellos reconocen que les hubiese gustado contar con estudios superiores y una carrera profesional.

Para los libreros, que podrían ser considerados como facilitadores u orientadores culturales, la venta de libros usados, por lo general, no fue una ocupación laboral por elección sino por necesidad, sin embargo, fue una opción atractiva que no solo les permitió generar ingresos económicos para subsistir en un inicio, sino que, con el paso del tiempo, se convirtió en un trabajo agradable y coherente con sus intereses. Dentro de las diferentes cosas que los libreros comentan respecto a su labor, indican que disfrutaban poder compartir con muchas personas con intereses intelectuales similares.

Esta tesis propuso analizar la relación de los libreros con el internet y las tecnologías digitales a partir de la relación que ellos tienen con los libros y la lectura puesto que hay funciones en ambos grupos que guardan relación entre sí: los libros y el internet, pese a sus diferencias, pueden servir para obtener información y aprender. Esta investigación encontró que hay diversas posturas e ideas con respecto al internet y las tecnologías digitales y que los libreros les encuentran diferentes usos al igual que diferentes problemas.

Para realizar este análisis, la investigación propuso partir de los cambios que introdujo la pandemia de la COVID 19 en la Feria de Libros Amazonas y en las maneras en que los libreros desarrollan su trabajo. Ante las restricciones sanitarias establecidas por el Estado, la Feria de Libros Amazonas se vio obligada a cerrar sus puertas temporalmente, lo cual tuvo un efecto negativo en los ingresos de los trabajadores de

este espacio, quienes, por lo general, solo perciben ingresos por medio de las ventas de libros que se realizan cotidianamente.

Esto, que, por un lado, fue claramente negativo y solo pudo ser superado luego de un largo proceso de recuperación después de la pandemia, por otro lado, precipitó una transición digital en el quehacer de los libreros la cual les permitió idear nuevas formas de realizar su trabajo y generar los ingresos suficientes para afrontar la crisis sanitaria. Varios libreros comentaron que no conocían muchas de las herramientas y tecnologías digitales disponibles que luego se vieron forzados a utilizar, ni sabían cómo usar su conexión a internet para realizar ventas.

Antes de la pandemia, muchos libreros eran escépticos de las bondades del internet y las tecnologías digitales y, además, les resultaban confusas y difíciles de utilizar. Sin embargo, ante la necesidad económica, incursionaron en el uso de herramientas como WhatsApp, redes sociales y plataformas de venta online, las cuales les permitieron llegar a un público mucho más amplio. Cuando la Feria de Libros reabrió sus puertas luego de varios meses de inactividad, hubo libreros que dejaron de utilizar las herramientas tecnológicas que emplearon durante la pandemia, sin embargo, hubo otros que modificaron sus percepciones sobre estas y las mantuvieron en sus actividades cotidianas. Hoy muchos libreros y vendedores de libros desempeñan su labor de una manera “híbrida”, es decir, siguen atendiendo en su local físico, pero también realizan varias ventas por medio de internet.

Los libreros indican que la venta de libros por internet restringe el tipo de intercambios entre los compradores y ellos, lo cual evita que se desarrollen muchas de las conversaciones y vínculos que se suelen tener de manera presencial y que constituyen una parte importante de su labor, por lo que es posible afirmar que estas tecnologías transforman el tipo de relación entre los compradores y los libreros de una manera importante. Sin embargo, el lado positivo de su uso es que permite que los libreros lleguen a públicos más amplios provenientes de distintos lugares del país y, por lo tanto, que realicen más ventas. Muchas personas fuera de la capital se contactan con los libreros por medio del internet y solicitan grandes cantidades de libros.

Aquellos que han adoptado ciertas prácticas de venta virtual, hoy tienen más ventajas que aquellos que no. Por un lado, pueden realizar muchas más ventas, lo cual supone más ingresos y, por otro lado, tienen más agencia y libertad sobre sus tiempos y sus trabajos. La labor de los libreros es demandante y restrictiva con respecto a los tiempos de descanso. Aquellos libreros que realizan ventas de manera virtual, no se ven obligados a acudir a sus puestos de venta todos los días de la semana e incluso tienen

la facilidad de seguir haciendo ventas fuera de los horarios en que la Feria de Libros Amazonas está abierta al público.

Otro de los cambios generados por la pandemia fueron el uso cotidiano de los celulares para buscar información sobre libros, autores, editoriales, corrientes literarias, entre otros, lo cual facilita mucho la labor de los librereros. A partir de la pandemia, también hubo un cambio en la forma en que se realizan las transacciones económicas por medio de aplicaciones de billeteras virtuales como Yape y Plin, las cuales en muchos casos determinan que una venta se concrete o no.

Muchos de los librereros se encuentran preocupados por cómo el internet y las tecnologías digitales son utilizadas. Consideran que, al ser herramientas, depende de quién las usa y cómo es que se usan, no obstante, ellos identifican ciertos peligros en sus usos, como, por ejemplo, el hecho de que al facilitar la tarea de obtener información, es posible que muchas personas tomen un rol más pasivo en su formación y pierdan el interés por profundizar en el aprendizaje y el pensamiento crítico, que las relaciones sociales cara a cara se tornen más superficiales e impersonales o que la facilidad con que la información es generada y distribuida en internet genere las condiciones adecuadas para la proliferación de información falsa que luego es tomada como verdadera.

Sin embargo, estas opiniones y temores frente al internet y las tecnologías digitales, que son razonables y justificadas, conviven con otro grupo de ideas en donde se reconoce que estas herramientas podrían, aunque suene paradójico, estimular el interés por la lectura en muchas personas. Pese a que prefieren los formatos físicos que pueden consumir y manipular con más facilidad, los librereros indican que el internet reduce las barreras de acceso a la información y esto facilita que las personas tengan acceso a diferentes recursos a un bajo costo o de manera gratuita, incluso libros.

Lo comentado en el párrafo anterior sugiere que la labor de los librereros de la Feria de Libros Amazonas y el internet podrían desempeñar ciertas funciones similares de difusión cultural, lo cual resulta interesante para pensar el futuro del libro y la lectura. De manera general, pese a que algunos librereros dan a entender que las tecnologías digitales pueden poner en riesgo la posición social y la distinción que les ha conferido el aprendizaje por medio de los libros (en muchos casos, el internet permite reducir el volumen de textos leídos y de esfuerzo realizado para obtener información y aprender), los librereros no tienen una posición pesimista y no consideran que el internet y las nuevas tecnologías fomenten necesariamente la desaparición de los libros y la lectura como formas de transmitir conocimientos, entretenerse y aprender, por lo menos no en un

futuro inmediato. Luego de la pandemia, son varias las opiniones de los librereros en donde sugieren que los libros y el internet pueden complementarse.

Los librereros consideran que, en el futuro inmediato, la labor que ellos desempeñan no se encuentra en peligro por las innovaciones tecnológicas, sin embargo, no tienen una idea muy clara de qué es lo que podría suceder en el largo plazo. Algunos librereros comentan que es probable que los libros sigan existiendo, pero en un formato digital antes que en uno físico. También es probable que la labor de los librereros en el futuro tenga una orientación más cercana a la venta de antigüedades.

A nivel institucional, hay cierto interés por renovar las formas de funcionamiento de la Feria de Libros Amazonas y realizar un tránsito a formas de trabajo más digitales, sin embargo, este interés es difícil de concretar. Por un lado, esto se debe al hecho de que, al no estar familiarizados con las dinámicas propias de las redes sociales y con la forma de comunicar por medio de ellas, los librereros no tienen una idea muy clara de cómo proceder e implementar los cambios. Por otro lado, esto se debe a que las prioridades de la Asociación de Librereros han estado centradas en otros temas más urgentes relacionados a su permanencia en el local que utilizan actualmente.

Esta investigación identificó que la pandemia introdujo cambios en las prácticas sociales y luego estos cambios tuvieron un efecto en las percepciones de los librereros. Antes de la pandemia, era común encontrar opiniones negativas respecto al internet y las tecnologías digitales, sin embargo, hoy los librereros reconocen que los beneficios que estas les brindan les han hecho reevaluar y moderar sus posturas. Pese a que puedan existir conflictos en su convivencia, se reconoce que aquello que se puede hacer con el internet y las tecnologías digitales no es opuesto a aquello que se puede lograr con el libro y la lectura.

Usar el celular, por ejemplo, ya no es sinónimo de perder el tiempo necesariamente, sino que ahora esta herramienta les puede brindar un beneficio práctico que les permite hacer su trabajo mejor y con más facilidades. Para la mayoría de los librereros, incluso para quienes mantienen opiniones contrarias al internet y las tecnologías digitales por diversas razones, el celular hoy es una herramienta fundamental de trabajo.

La siguiente cita resulta bastante ilustrativa sobre los puntos comentados:

Bueno, beneficios de las tecnologías... Es indudable, creo que... Creo que nadie en su sano juicio puede decir que es negativo. Eso me da mucha...la tecnología es de repente un alcance que a veces el hombre puede realizar. Entonces hay alternativas

que te ayudan a llegar a esos alcances. Y de hecho que dan mucho beneficio, pero como también hay cosas negativas. Depende quién las tome, cómo las tome, cómo las uses. Es algo que te ha proporcionado, desde el tema de beneficios, como también cosas que realmente van a perjudicar. Una cosa adicional que quiero agregar con el tema de la tecnología. Hoy día el ser humano vive con la tecnología, precisamente con el celular, pero también ha creado una dependencia. Una dependencia yo diría hasta enfermiza. Entonces si no la saben manejar va a ser una especie de destrucción. Creo que hay que buscar el término medio en temas de la tecnología, y enseñar que realmente si eso nos sirve, también puede ser una parte destructiva del ser humano. Porque hay personas que pueden estar hasta las 24 horas del día así. Y ahí hasta personas que están medianoche, día y noche. Y eso ya es dañino. (Cicerón)

La transición tecnológica que supone el internet y las nuevas tecnologías digitales de información y comunicación está modificando el orden social de diversas maneras y en diversos campos. Esta investigación busca acercarse a este proceso a partir de la experiencia de los libreros. La experiencia de ellos es valiosa para esto puesto que presenta un caso en donde hay un encuentro entre la tradición y la modernidad. Ellos se desempeñan en una labor tradicionalmente enraizada en métodos manuales y en las conexiones personales no digitales, pero a partir de los cambios introducidos por la pandemia de la COVID-19, se han visto obligados a experimentar con las herramientas tecnológicas hoy disponibles y a modificar sus formas de trabajo.

Appadurai indica que:

Los medios electrónicos transforman y reconfiguran un campo o conjunto mayor, donde los medios impresos y las formas orales, visuales y auditivas de comunicación continúan siendo importantes, aun cuando sean alterados interna y sustancialmente por los medios electrónicos... los medios electrónicos tienden a cuestionar, subvertir o transformar las formas expresivas vigentes o dominantes en cada contexto particular (Appadurai, 2001, pp. 6–7).

El caso de los libreros es valioso porque ilustra algunas de las tensiones, resistencias, problemas y dificultades inherentes a la transición tecnológica contemporánea, pero también revela las ventajas, estrategias de adaptación, soluciones y facilidades que ofrecen las tecnologías digitales. Es probable que la experiencia de los libreros durante esta transición sea similar a la de otros profesionales arraigados en prácticas tradicionales, donde las nuevas tecnologías han generado transformaciones. Esta

experiencia nos acerca a comprender, en una escala reducida, el complejo proceso social de adaptación a la transición tecnológica.

*

Podemos señalar que esta investigación cuenta con al menos dos tipos de limitaciones o saldos. La primera limitación corresponde a los grupos que fueron involucrados en el estudio y, la segunda limitación, corresponde a la naturaleza de esta investigación para acercarse al fenómeno abordado y las limitaciones teórico-metodológicas que tienen las ciencias sociales para hacerlo.

Pese a la limitación en la extensión, tiempos, presupuestos y objetivos para esta investigación, hubiese sido interesante contar con la participación de un número más grande de personas. Por un lado, hubiese sido importante contar con la participación de mujeres libreras que brinden su perspectiva frente a estos cambios, sin embargo, en la Feria de Libros Amazonas no hay muchas de ellas y las pocas que existen no se mostraron interesadas en participar de este estudio. Por otro lado, también hubiese sido valioso contar con la experiencia de librerías o vendedores de libros más jóvenes y realizar una comparación con la experiencia de los librerías mayores. Esto hubiese demandado analizar también la relación y las aspiraciones de los librerías y vendedores jóvenes con el libro y la lectura. Es probable que ambos grupos hayan incorporado prácticas diferentes respecto a las tecnologías digitales y que tengan opiniones diferentes sobre estas.

Esta investigación sugiere que, en el acceso y uso de las tecnologías digitales, existe una brecha generacional relevante que podría ser considerada como una desigualdad. No todas las personas tienen las mismas aptitudes y conocimientos para aprovechar las oportunidades que genera la transición tecnológica y esto puede afectar la manera en que se establecen las posiciones sociales. Así como ha sucedido antes, es razonable pensar que en el futuro habrá ciertas prácticas y ocupaciones que entrarán en desuso, lo cual, a su vez, puede tener implicaciones sociales importantes que deberían ser consideradas.

Esta investigación se remite a los librerías de la Feria de Libros Amazonas, que es un lugar anclado, en buena medida, a lo físico y a las interacciones cara a cara, sin embargo, hoy también existen librerías independientes fuera de la Asociación de Librerías de la Feria de Libros Amazonas que desarrollan sus actividades de venta de manera digital solamente y no cuentan con un puesto físico de ventas (como muchos otros

comerciantes en otros rubros), sino que manejan sus negocios desde sus hogares o almacenes. Lo interesante de abordar este fenómeno con ese grupo sería ver cómo el internet y las tecnologías digitales tienen el poder de “desanclar”, al menos parcialmente, ciertas prácticas o labores. Si los libreros que participaron de este estudio están en el inicio de la transición tecnológica, sería interesante ver qué están haciendo y que piensan aquellos que se encuentran en la vanguardia de este proceso.

En relación con las limitaciones en la teoría y la metodología desplegadas en esta investigación, es esencial reconocer que aquí se está discutiendo al internet desde sus usos sociales en un grupo específico y desde la percepción de los usuarios, es decir, el énfasis está puesto en las personas antes que en entender con detalles las particularidades del proceso, que es más grande, complejo y difuso.

El énfasis de esta investigación no está puesto en identificar y analizar las diferentes dimensiones que tiene el internet como herramienta tecnológica (para lo cual podría ser interesante dialogar con otras disciplinas como la programación, la ciencia de datos, la psicología cognitiva o la filosofía de la tecnología), los diferentes agentes e instituciones que involucra, cómo es que los agentes e instituciones son involucrados, ni cómo el internet presenta características como un espacio social sui generis en donde hoy se desarrolla parte de la vida social, pero en donde hay tiempos, interacciones y normas muy diferentes a las que han sido estudiadas por las ciencias sociales anteriormente.

El internet y las tecnologías digitales son innovaciones muy recientes y si bien las tradiciones antropológicas y sociológicas brindan un conjunto de teorías y metodologías muy valiosas para estudiarlas, es razonable pensar que hay situaciones en el internet, y a partir de las tecnologías digitales, que probablemente no entran en los marcos de referencia propuestos por las ciencias sociales hasta este momento y podrían excederlos. Primero tienen lugar los cambios sociales y luego se desarrollan las herramientas científicas para apreciarlos y entenderlos.

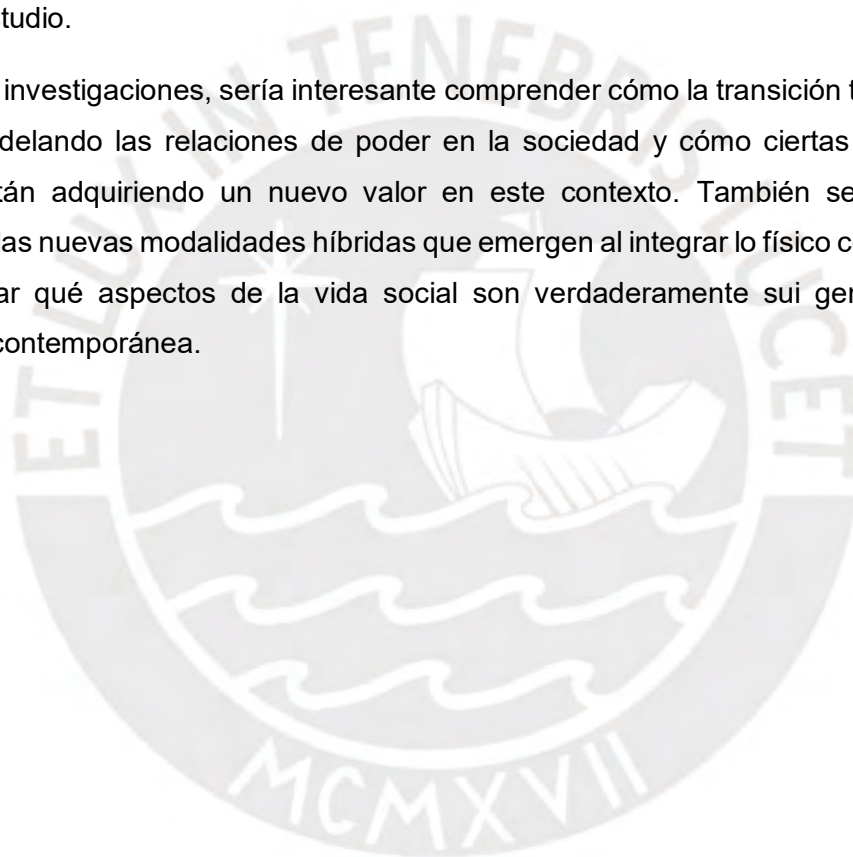
Si el internet se trata efectivamente de una nueva forma de realidad social, entonces usar las herramientas y lógicas de análisis actuales de las ciencias sociales, y que corresponden al “mundo físico”, podría resultar en un traslado forzado que impediría entender correctamente las nuevas características del “mundo virtual” y, por lo tanto, las formas en que impacta en la vida social que conocemos.

Estudiar al internet bajo el supuesto que aquí se propone, supone renovar las ciencias sociales y ampliar su objeto de estudio, así como sus técnicas, metodologías, formas de razonar y teorías. El internet y las nuevas tecnologías digitales son elementos lo suficientemente disruptivos como para sugerir una revisión de todas las esferas sociales

estudiadas por las ciencias sociales. El internet y las tecnologías digitales, en mayor o menor medida, atraviesan y reestructuran las diferentes esferas de la vida social, no solo son herramientas que facilitan la comunicación y el acceso a la información, sino que también moldean nuestras percepciones, comportamientos y formas de relacionarnos.

Quizás uno de los retos más grandes en esta tarea es el hecho de que el internet no es un “espacio” (usaremos esta palabra a falta de una mejor) homogéneo, sino que está conformado por múltiples subespacios, comunidades y culturas digitales y en donde la vida se ordena a partir de otros principios y valores. Las ciencias sociales tienen el reto de ser receptivas a esta diversidad y generar parámetros de investigación razonables para su estudio.

En futuras investigaciones, sería interesante comprender cómo la transición tecnológica está remodelando las relaciones de poder en la sociedad y cómo ciertas formas de capital están adquiriendo un nuevo valor en este contexto. También sería valioso investigar las nuevas modalidades híbridas que emergen al integrar lo físico con lo digital e identificar qué aspectos de la vida social son verdaderamente sui generis en la sociedad contemporánea.



Bibliografía

- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada: dimensiones culturales de la globalización*. Trilce.
- Ardèvol, E., & Lanzeni, D. (2014). Visualidades y materialidades de lo digital: caminos desde la antropología. *Anthropologica*, Vol.32(no.33).
- Baker, D. (2014). *The Schooled Society*. Stanford University Press.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. S.L. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ESPAÑA.
- Bell, D. (1976). *El advenimiento de la sociedad post-industrial: Un intento de prognosis social*. Alianza.
- Benjamin, W. (2003). *La obra de arte en la época de su reproductividad técnica*. Editorial Itaca.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura. Espacio social y génesis de las clases*. Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1999). *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bourdieu, P. (2000a). *Pascalian Meditations*. Stanford University Press.
- Bourdieu, P. (2000b). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2003). *Un arte medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Editorial Gustavo Gili, SA.
- Bourdieu, P. (2006). *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama.
- Brand, S. (1987). *Media Lab: Inventing the future at MIT*. Penguin Books.
- Canelo, R. (2020). *Hacia una sociología del libro y la lectura en el Perú: consumo cultural y distinción social en la "Feria de Libros Amazonas"*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Canelo, R. (2021). Hacia una sociología del libro y la lectura en el Perú: consumo cultural y distinción social en el Mercado de Libros Amazonas. *Argumentos*, 2(2), 89–98. <https://doi.org/10.46476/ra.v2i2.94>
- Cánepa, G. (2011). *Imaginación visual y cultura en el Perú*. Imaginación visual y cultura en el Perú.

- Cánepa, G., & Ardèvol, E. (2014). Diversidad cultural, visualidades y tecnologías digitales. *Anthropologica Año XXXII N°33, XXXII(núm 33)*.
- Castells, M. (2001). *La galaxia Internet: reflexiones sobre internet, empresa y sociedad*. Plaza & Janés.
- Castells, M. (2004). *La era de la información: economía, sociedad y cultura: Vol. Vol.1 (5ta ed.)*. Siglo Vintiuno Editores.
- Castells, M. (2007). *La transición a la sociedad red*. Editorial Ariel.
- Castells, M. (2009). *Communication power*. University Press.
- CERLALC. (2007). *Memorias: Primer Congreso Iberoamericano de Libreros*. CARLALC.
- CERLALC. (2020). *El sector editorial iberoamericano y la emergencia del COVID-19: Aproximación al impacto sobre el conjunto del sector y recomendaciones para su recuperación* (CERLALC, Ed.). CERLALC.
- Chartier, A.-M. (2004). La memoria y el olvido o cómo leen los jóvenes profesores. In *Sociología de la lectura*. Barcelona : Editorial Gedisa, 2004.
- Davidson, C. (1986). *Revolución and the World: The Rise of the Novel in America*. Oxford University Press.
- Détrez, C. (2004). Una encuesta longitudinal sobre las prácticas de lectura de los adolescentes. In *Sociología de la lectura: del consumo cultural a las formas de la experiencia literaria*. Editorial Gedisa, 2004.
- Donnat, O. (2004). Encuestas sobre los comportamientos de lectura. Cuestiones de método. In *Sociología de la lectura: del consumo cultural a las formas de la experiencia literaria*. Editorial Gedisa.
- Durand, F. (2007). *El Perú fracturado: Formalidad, informalidad y economía delictiva*. Fondo Editorial del Congreso del Perú. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://pdfs.semanticscholar.org/85ac/e9cbb17b7b934061a84278df7db4adc5e0de.pdf](https://pdfs.semanticscholar.org/85ac/e9cbb17b7b934061a84278df7db4adc5e0de.pdf)
- Empresas de Perú. (n.d.). *Feria de libros Amazonas Cercado de Lima*. <https://www.empresasdeperu.net/libreria/lima/feria-de-libros-amazonas-cercado-de-lima/>
- Escarpit, R. (1965). *La revolución del libro*.

- Friedman, T. (2005). *Electric Dreams: Computers in American Culture*. New York University Press.
- García Canclini, N. (1993). El consumo cultural y su estudio en México: una propuesta teórica. In *El consumo cultural en México*. Conaculta.
- García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*. Gedisa.
- García Canclini, N., & Moneta, C. J. (1999). *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*. México, D.F. : Unesco : Grijalbo : SELA, 1999.
- Gutiérrez, A. (2005). *LAS PRACTICAS SOCIALES: una introducción a Pierre Bourdieu*. Ferreyra Editor.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2023). Estadísticas de las tecnologías de la información y comunicación en los hogares (Reporte técnico No. 03). <https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/boletines/03-informe-tecnico-tics-ii-trimestre-2023.pdf>
- Kopytoff, I. (1991). *La vida social de las cosas*. Editorial Grijalbo.
- Lagunas Arcos, V. (2015). *Libreros de viejo profesionales del libro entre 1840 y 1999*. Universidad Complutense de Madrid.
- Lahire, B. (2004). Formas de lectura estudiantil y categorías escolares de la comprensión de la lectura. In *Sociología de la lectura: del consumo cultural a las formas de la experiencia literaria*. Editorial Gedisa.
- Lahire, B. (2005). Campo, fuera de campo, contracampo. In *El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu: deudas y críticas* (pp. 27–70). Siglo XXI Editores Argentina.
- Littau, K. (2008). *Teorías de la Lectura: Libros, cuerpos y bibliomanía*. Manantial.
- Manrique, N. (1997). *La sociedad virtual y otros ensayos*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Manrique, N. (1999). El Perú en el umbral de la sociedad de la información. In *Ciudadanos en la sociedad de la información*. Fondo editorial PUCP.
- Manrique, N. (2016). *Una alucinación consensual: redes sociales, cultura y socialización en internet*. Fondo Editorial PUCP.
- Margulis, M. (2009). *Sociología de la cultura: conceptos y problemas*. Biblos.

- Martuccelli, D. (2015). *Lima y sus arenas: Poderes sociales y jerarquías culturales*. Cauces Editores.
- Matos Mar, J. (1986). *Desborde Popular y crisis del Estado: El nuevo rostro del Perú en la década de 1980* (3ra edición). IEP ediciones.
- McLuhan, M. (1972). *La galaxia Gutemberg: génesis del "homo typographicus."* Aguilar.
- McLuhan, M. (2002) *Understanding media: the extensions of man*. Londres: Routledge.
- Parada, A. (2014). *El libro antiguo y sus facetas conjeturales: Una aproximación desde América Latina (Argentina)*.
- Peters, B. (2016). Digital. In *Digital Keywords: A Vocabulary of Information Society and Culture* (pp. 93–108). Princeton University Press.
- Poulain, M. (2004). Entre preocupaciones sociales e investigación científica: el desarrollo de sociologías de la lectura en Francia en el siglo XX. In *Sociología de la lectura: del consumo cultural a las formas de la experiencia literaria*. Editorial Gedisa.
- Robinson, D. (2008). Analog. In Matthew Fuller (Ed.), *Software Studies: A Lexicon* (pp. 21–31). MIT Press.
- Rodríguez, J. (2019). *En defensa de las librerías. Recomendaciones en materia de políticas públicas, gremiales e individuales para el fortalecimiento de las librerías en Iberoamérica*. (CERLALC, Ed.). CERLALC.
- Sterne, J. (2016). Analog. In *Digital Keywords: A vocabulary of information Society and Culture* (Benjamin Peters, pp. 31–44). Princeton University Press.
- Tuesta, F., & Vásquez, E. (2017). Redes Sociales En Campaña Presidencial. In *Perú: elecciones 2016: Un país dividido y un resultado inesperado*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Villanueva Montalvo, A. (2004). El circuito informal de libros en el Perú: El caso de la Cámara Popular de Libreros del Jirón Amazonas. *Biblios*, 5(17), 3–15.
- Wacquant, L. (2012). Para ubicar a Bourdieu en el campo. In *Pierre Bourdieu: capital simbólico y magia social*. Siglo XXI Editores.
- Wortman, A. (2001). El desafío de las políticas culturales en la Argentina . In CLACSO (Ed.), *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización 2*. CLACSO.

Wortman, A. (2012). Consumos de las nuevas clases medias: fragmentación de públicos en la Argentina contemporánea: Una mirada a partir de los libros [en línea]. *Primer Coloquio Argentino de Estudios Sobre El Libro y La Edición*.

